


THE OFFICIAL  
MICHAEL  
JACKSON  
OPUS




THE OFFICIAL  
MICHAEL  
JACKSON  
OPUS





El contenido presentado en las siguientes páginas se trata de una traducción no oficial, **sin ánimo de lucro y sin infracción de los derechos de copyright** de la obra original (The Official Michael Jackson Opus), ya que está realizada con un mero **propósito informativo y de entretenimiento** para los lectores de habla hispana. Esta advertencia exime de toda responsabilidad a las traductoras por cualquier uso indebido que terceras personas pudieran hacer de este material.







# PRÓLOGO

por el Reverendo Jesse Jackson

Tienen en sus manos un libro especial sobre un hombre extraordinario. Ciertamente, se ha escrito acerca de Michael Jackson antes y, sin duda, se volverá a escribir. Él es quizá la más fotografiada, analizada y evaluada figura de los tiempos modernos. Sin embargo, este volumen ofrece la oportunidad de ver a Michael Jackson de un modo que muy pocos afortunados tuvieron la suerte de presenciar. *The Official Michael Jackson Opus* ofrece una visión muy necesaria detrás de las sombras, debajo de las lentejuelas y más allá de los titulares. En estas páginas encontrarás a Michael Jackson, el artista, intérprete y filántropo. Pero sin duda, descubrirás mucho más.

A menudo, cuando se trata de personas públicas, vemos mucho, sin embargo comprendemos poco. Así sucede también con Michael. La lente del escrutinio público puede aumentar las virtudes y defectos y ofrecer una imagen distorsionada. El resplandor de las luces puede deslumbrarnos sin dejarnos ver cómo son realmente las personas en toda su complejidad. Pero la lucha por comprender la complejidad del otro debería ser acogida, pues nos da la oportunidad de entendernos mejor a nosotros mismos. Podrás ver a Michael a través de la puerta, o mejor dicho del ojo de la cerradura. Verán la grandeza, transparencia y el florecimiento de un genio.

“Para vosotros, Michael es un icono. Para nosotros, Michael es familia”, dijo Janet Jackson al mundo unos días después del prematuro fallecimiento de su hermano. Y tenía razón. Para los afortunados que lo conocieron, Michael era más que un icono, era de carne y hueso, mente y espíritu, amigo y colega, padre y hombre de familia.

Hay que recordar que Michael vino, y siempre fue parte, de una familia. Antes de convertirse en la familia musical más extraordinaria de la historia, los Jackson

eran una familia modesta cuyos 11 miembros compartían una sencilla casa de cuatro habitaciones: seis niños, tres niñas, un padre demostrando la disciplina del trabajo duro manteniendo dos empleos y una madre devota inculcando el sustento espiritual de la convicción religiosa. Los padres de Michael enseñaron a sus hijos música y baile, disciplina y valores. Mientras tanto, otros niños jugaban sin rumbo, sin estructura y sin el fructífero desenlace de tal devoción. Fue este el ambiente que engendró a Michael Jackson. A través de los éxitos de Michael, en todos los lugares recorridos, y todos los cambios en su vida, siempre mantuvo los valores con que se formó: compromiso con la familia, dedicación al trabajo duro, sensibilidad espiritual y la conciencia social que había forjado en las calles de Gary, Indiana.

Y no debemos olvidar nunca que Michael llegó en un momento particular de la historia. Cuando Michael y sus hermanos adquirieron importancia, el movimiento de derechos civiles había estado trabajando durante décadas para derribar los muros del apartheid Americano. La nación no tenía – ni, por supuesto tiene todavía – creada una utopía racial, pero estábamos empezando el largo proceso de realizar las buenas promesas que América se había prometido a sí misma. Después de años de segregación impuesta legalmente, subordinación, y marginación estábamos dando a luz a una nación donde blancos y negros podían ir a la escuela juntos, jugar juntos, sentarse a almorzar juntos, bailar juntos en los mismos conciertos, y verse entre sí como americanos, en igualdad de condiciones y con el mismo derecho al “Sueño Americano”. Hoy esas cosas parecen banales. En aquél entonces fueron revolucionarias. Michael benefició y contribuyó a dichos cambios. A medida que los activistas caminaban a través de puentes manifestándose por la justicia, Michael

demostró que se pueden construir puentes a través de la música. El baile de Michael pisa sobre las vías aéreas, como nuestros pasos pisan sobre las carreteras. Ayudó a crear un momento especial, cuando una revolución en la conciencia significaba que los afro-americanos podían aclamar y dejarse inspirar por uno de los suyos públicamente, los americanos blancos podían comenzar a abrazar a un icono negro americano de formas antes inimaginables, y una nueva generación de amantes de la música blancos y negros – amantes de la música de todas las razas, de verdad – podían acudir juntos a gritar entusiasmados a Michael Jackson, igual que había ocurrido antes con un público, también segregado, que estaba encantado con Elvis. Esto también era parte de “El Sueño”. Michael estaba preparado para su época, de la misma manera que ella estaba preparada para Michael. Diez años antes, Michael podría haber encontrado una América demasiado fraccionada por la división racial para reconocer y celebrar su talento; lo que hubiera sido una pérdida para el mundo.

En tiempos de tumulto e incertidumbre, los conflictos raciales persistentes y las guerras siempre presentes, en todos los continentes, en las salas de baile y estadios, en las pantallas de televisión y radio, Michael Jackson compartió sus dones y ofreció a gente de todo el mundo un camino hacia la elevación, una causa para la celebración, una oportunidad de expresar sus alegrías unidos, la manera de calmar sus miedos y una preciosa visión del amor y la unidad. Bendito sea por darnos todo eso. Uno no tiene que ser perfecto para ser digno de elogio. Los que se obsesionan con sus presuntas inmoralidades permanecen ajenos a sus abundantes virtudes. Dejemos que la historia esté completa.

Conocí a Michael hace casi 40 años. Le vi actuar como un pre-adolescente, recé con él y sus hermanos detrás del escenario como jóvenes adultos en la apertura de la gira Victory, lo tuve en mi casa donde autografió ‘Te Quiero’ en mi pared. Me entristece que haya dejado este mundo, pero su legado perdurará. Para su madre y sus hijos ha dejado una fortuna financiera colocada en buenas manos. Para el resto de nosotros ha dejado una fortuna de recuerdos. Así era Michael, generoso hasta el final.

A lo largo de su vida, tanto en los buenos como en los malos tiempos, Michael mantuvo una auténtica generosidad de espíritu. En nuestra cultura de “La codicia es buena” Michael siempre ha querido para los

demás lo que tenía para sí mismo. Michael amaba a la gente y quería que ellos se amaran unos a otros. Él sentía la dicha sagrada de la música y el baile y quería que otros la sintieran también. Como artista tuvo el coraje de revelar sus más profundas aspiraciones y frustraciones, y pretendía que otros tuvieran un coraje similar. Alcanzó niveles sin precedentes y quería lo mismo para sus oyentes. Nuestro trabajo anduvo en ocasiones paralelo: esperando ayudar a la gente a creer en sí mismos y en algo más grande que ellos. En los mítines yo alentaba a los jóvenes y desposeídos a proclamar “Yo soy alguien”, mientras que en “Wanna Be Startin’ Somethin’” Michael exhortó a su audiencia: “Levanta tu cabeza en alto/Y gritale al mundo/ Yo sé que soy alguien/Y deja que la verdad se extienda/Nadie puede herirte ahora/ Porque sabes lo que es verdadero/Sí, creo en mí/ Así que cree en ti”. Y lo decía en serio. Cuando cantaba “Solo eres otra parte de mí”, en realidad quería decir que formamos parte los unos de los otros. Somos, en verdad, el mundo.

Y vio como el mundo cambió por el trabajo que había hecho. Los representantes del cambio siempre se apoyan en aquellos que se revelaron antes que ellos. Mohandas Gandhi en 1948 mostró el camino a Martin Luther King Jr. que, en 1968, allanó el camino para el movimiento Rainbow de 1988, y que a su vez ayudó a hacer posible la victoria de Barack Obama en 2008. Y debemos dar a Michael su merecido crédito por ayudar a que esta última transformación social sucediera. Para muchos no afro-americanos, Michael fue el primer negro al que amaron. Les mostró que se podía hacer. Ellos lo acogieron en sus hogares y sus vidas y se sintieron tocados por él, a pesar de las diferencias que los habían mantenido separados en el pasado. Habíamos cantado juntos, bailado juntos y abrazado juntos antes de que pudiéramos votar juntos. La carrera de Michael sentó las bases para hacerlo posible. Y Dios le permitió en noviembre de 2008 dar testimonio de la transformación que él había ayudado a lograr cuando personas de todo el mundo, de todos los colores, lloraban de alegría mientras Estados Unidos abrazaba a un hijo de Kenya y Kansas escogiéndolo como su Presidente. “No importa si eres Negro o Blanco”, decía la famosa canción de Michael en 1991. En 2008 América lo entendió.

Michael comprendió que había algo que aprender de la armonía de la música: las teclas negras y las teclas blancas del piano. Ambas esenciales para dar vida a

una canción, podrían ayudarnos a apreciar que las diversas razas, culturas y religiones del mundo son necesarias para ayudar al mundo a prosperar. Michael realmente creía que podía sanar el mundo a través del poder de la música y el amor, e hizo todo lo que podía al respecto. No creo que sea exagerado decir que en esos momentos hizo las delicias de millones de personas,

inspiró a generaciones, trajo tanta alegría a la gente, nos instó a reparar La Tierra y a amarnos los unos a los otros. Michael Jackson estaba, en efecto, haciendo la obra de Dios. Incluso después de esta pérdida desgarradora su trabajo continuará tocándonos, emocionándonos y enriqueciéndonos. Siempre tendremos algo de Michael Jackson en nuestros corazones.



ESTRELLA INFANTIL

VOZ

COMPOSITOR

MOONWALK

VISIÓN

UN GUANTE

AMIGO

CORAZÓN

AMANTE DEL ARTE

ICONO GLOBAL







# QUINCY JONES

## ALMAS CONECTADAS

---

**A**l igual que el resto del mundo, estaba devastado por la noticia de que Michael Jackson se había marchado repentinamente. Este bendito artista controlaba el escenario con la gracia de un antílope. Destrozó los récords de la industria discográfica y derribó fronteras culturales en todo el mundo, y aún así mantuvo su alma gentil. Michael Jackson fue un tipo de artista diferente. Un hombre-niño en muchos sentidos. Estaba más allá de la profesionalidad y dedicación. Evocando a Fred Astaire, Sammy Davis Jr. y James Brown a la vez, trabajó durante horas, perfeccionando cada patada, gesto y movimiento hasta que adquirieron la precisión que él quería. Juntos hemos compartido los años 80, los logros que humildemente puedo decir que nunca serán alcanzados de nuevo y remodelando el negocio de la música para siempre.

Me encontré con Michael por primera vez cuando tenía 12 años en casa de Sammy Davis Jr. Era plenamente consciente de su presencia y quedé impresionado por los logros que había alcanzado con los Jackson 5, pero nunca pasó por mi mente que acabaríamos trabajando juntos. Sin embargo, como siempre ocurre, la divinidad intervino en el proceso.

En 1978, Sidney Lumet me arrastró a empujones a hacer la música para *The Wiz*, y en retrospectiva, me alegro que lo hiciera. En el papel de espantapájaros, Michael se lanzó a la filmación de *The Wiz* con todo lo que tenía. No solo se aprendió sus líneas, se sabía las de todo el elenco, por no hablar de las canciones y coreografías de cada uno. Nunca había visto nada igual. Antes de comenzar a rodar, Michael y yo estábamos trabajando en mi casa y me preguntó si le podía ayudar a encontrar un productor que trabajara con él en su primer álbum en solitario para Epic.

En los ensayos con el elenco, durante la parte en que el espantapájaros está sacando refranes de su relleno, Michael seguía diciendo "So-Crates" en lugar de "Sócrates". A la tercera vez, me lo llevé aparte y le dije la

pronunciación correcta. Me miró con esos tiernos y grandes ojos y dijo: "¿En serio?" y fue ese el momento en que le dije: "Michael, me gustaría producir tu álbum".

Fue el asombro que vi en sus ojos lo que me atrapó. Sabía que podía entrar en un terreno completamente inexplorado, un lugar que como músico de jazz me daba escalofríos. Entonces Michael volvió a su compañía de discos donde todo el mundo estaba en contra al principio, y luchó por nosotros para que pudiéramos poner en marcha *Off The Wall*.

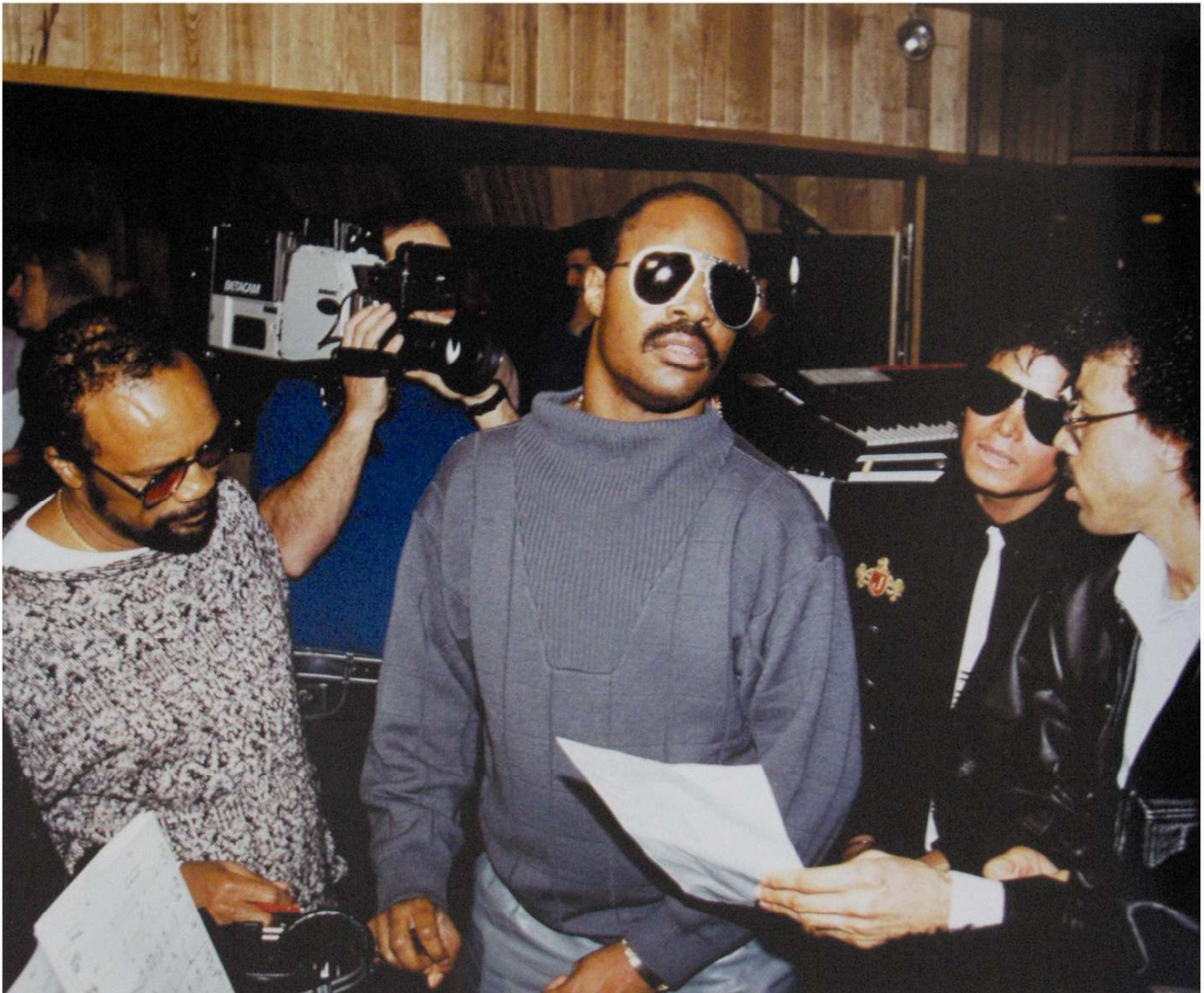
Simplemente me encantaba trabajar con Michael. Le apodé 'smelly' porque nunca le oía decir palabras como "funky". En cambio, Michael solía decir "¡Eso suena smelly jelly! Me encanta ese sonido del bajo. ¡Es smelly!"

Era tan tímido que se sentaba y cantaba detrás del sofá dándome la espalda. Yo, mientras, me sentaba allí con las manos sobre mis ojos y las luces apagadas. Probamos todo tipo de trucos que yo había aprendido con los años. La idea era que le ayudaran en su crecimiento artístico, como bajar notas para darle flexibilidad y un rango más maduro en los registros altos y bajos, y algún cambio de tiempo.

También intenté encauzarlo hacia canciones con más profundidad, algunas de ellas acerca de relaciones reales, algo que no íbamos a lograr con baladas dedicadas a roedores (es decir, "Ben").

Seth Riggs, un importante entrenador vocal, dio a Michael intensos ejercicios de calentamiento, que fueron





diseñados para ampliar su rango superior e inferior en al menos un cuarto, algo que yo necesitaba desesperadamente para crear drama vocal. Abordamos el disco como si estuviéramos librando una batalla. *Off The Wall* terminaría vendiendo diez millones de copias.

Cualquiera que diga que sabía que el disco iba a ser un gran éxito es un completo mentiroso. No teníamos ni idea de que *Off The Wall* iba a tener tanto éxito como tuvo, pero estábamos encantados. Michael había dejado atrás el reino del bubblegum para plantar su bandera en el corazón del pulso musical de la década de los 80. Sin embargo, no creo que ninguno de nosotros estuviera preparado para lo que vino después.

El drama que rodeaba a *Thriller* parecía interminable. Michael quería vender 100 millones de copias en ese momento. Recuerdo que escribió "100

millones de discos" con el lápiz de labios de Janet en el espejo de su baño en su casa en Hayvenhurst. Cuando estábamos grabando el álbum, Steven Spielberg me pidió que hiciera una canción con Michael para el storybook de *E.T.* Ya íbamos retrasados con la producción de *Thriller*, pero esta bien, no hay problema. La película fue un gran éxito, queríamos a Steven, así que, trabajamos con Rod Temperton y Marilyn y Alan Bergman para escribir la canción. Naturalmente esto evolucionaría en que Steven nos pediría que hiciéramos un álbum entero para *E.T.*

Cuatro meses para acabar *Thriller*, retrasados... pero no hay problema. Nos pusimos a trabajar.

En cualquier caso, todo salió bien, Michael y yo ganamos un Grammy por el álbum, y se convirtió en una pieza de coleccionista.



Con dos meses para tener Thriller completo, nos atrincheramos y realmente nos pusimos a trabajar. Michael, Rod, el gran ingeniero de sonido y yo habíamos pasado tanto tiempo juntos para entonces que sabíamos cómo acortar el camino, así que movernos rápido no fue un problema. Le dije a Michael que necesitábamos una gran canción de rock – una versión negra del estilo “My

Terminamos el álbum a las nueve de la mañana y teníamos que entregar la copia de referencia. Tuvimos tres estudios trabajando simultáneamente durante toda la noche: Michael estaba en uno poniendo los toques finales a “Billie Jean”, Bruce estaba en otro, y Eddie Van Halen, a quien yo había invitado, en otro, grabando su parte para “Beat It”.



Sharona” – y una balada romántica para el álbum. Michael regresó con “Beat It” y Rod con “The Lady in My Life”.

Rod trajo también “Thriller” y Michael la cantó con todo su corazón. En un momento durante la sesión el altavoz derecho estalló en llamas como no habíamos visto ninguno de nosotros jamás. ¿Qué os parece eso como señal?

Nos reunimos todos en el estudio A para escuchar la prueba impresa con anticipación. Este álbum era la esperada secuela de Off The Wall. Y sonaba... ¡Horrible! Todo el trabajo que habíamos hecho no estaba allí. Hubo un silencio absoluto en el estudio, y uno a uno salimos caminando por el pasillo para estar a solas. Habíamos puesto demasiado material en el disco. Michael se echó a llorar.

Pero como dicen, "Da todo lo que tienes y recibirás a cambio más de lo que has ofrecido". Nos tomamos dos días de descanso, y en los ocho siguientes, volvimos a reestructurar el álbum, mezclando sólo una canción al día. Rod eliminó una estrofa de "The Lady In My Life", y acortamos la muy, muy larga introducción de "Billie Jean", algo que fastidió a Michael porque decía que precisamente la intro "le hacía ponerse a bailar".

Entregamos el álbum y vimos "Billie Jean" gracias al debut del Moonwalk de Michael en el especial 25 aniversario de Motown. "Beat It" y "Thriller" simplemente estallaron, avivados en parte por la rotación de videos en la MTV. Antes de "Billie Jean", la MTV no exhibía videos de artistas negros. "Billie Jean", "Beat It" y "Thriller" nos llevaron directamente a la estratosfera. Después de estos tres videos, prácticamente todos los videos de la MTV intentaban imitar su estilo.

Michael, la música y la MTV llegaron a lo más alto. Era una perfecta convergencia de fuerzas. En la industria de la música se produce un fenómeno cada década. En los años 40 tenías a Sinatra, Elvis en los años 50, en los años 60 los Beatles, en los 70 la innovación de Dolby, a pesar de los esfuerzos de Steve Wonder y Elton John. En los años 80 tenías a Michael Jackson. Para todos, desde los ocho a los 80 años, él era el artista más grande del planeta. Seguimos con la colaboración colectiva de "We

Are the World" y más tarde *Bad*, juntos hicimos historia. Fuimos dueños de los 80 y nuestras almas quedaron conectadas para siempre.

Poco después de que saliera *Thriller* y simplemente arrasara con todo a su paso, fui a ver a Count Basie que actuaba en el Palladiums con Benny Carter y Ed Eckstine.

Basie era como un padre para mí, habiéndome apadrinado de alguna manera cuando tenía 13 años. Estaba en una silla de ruedas y cuando me vio, me dijo con orgullo, "Hombre, lo que habéis hecho Michael y tú, ni yo ni Duke hubiéramos soñado con algo así de grande. Ni siquiera nos hubiéramos atrevido a soñar con ello". No os podéis imaginar lo orgulloso que me sentí al oír eso en boca de uno de mis ídolos, sin saber que sería la última vez que lo vería con vida.

Se ha escrito mucho acerca de lo que vino después en la vida de Michael, pero para mí es sólo ruido. Os prometo que en 50, 75, o 100 años, será recordado por su música. No es casualidad que casi tres décadas después, no importa en qué parte del mundo me encuentre, en todos los clubs y Karaoke, escuche "Billie Jean", "Beat It", "Wanna Be Startin' Somethin'", "Rock With You" y "Thriller".

En cada lengua del planeta, ese será el hermoso y gran legado de Michael Jackson.



ESTRELLA INFANTIL







# EL NIÑO GENIO

Nacido en circunstancias modestas en una ciudad siderúrgica de Indiana,  
la música fue parte de la vida de Michael desde una temprana edad.  
Cuando cogió el ritmo, la magia comenzó...

En Agosto de 1958, la ciudad de Gary, Indiana, se hizo conocida en todo el mundo del espectáculo debido a su papel como el hogar del profesor Harold Hill, el amable timador del musical basado en la obra de Meredith Willson *The Music Man*. La grabación original ganadora de un Grammy acababa de interrumpir una racha de 12 semanas en la cima del Billboard, donde finalmente permanecería durante 233 semanas más. Nadie podía haber predicho que en aquél miserable suburbio de Chicago fundado por La Corporación Siderúrgica de Estados Unidos (y nombrado así para homenajear al presidente de la misma, Elbert H. Gary) un tipo muy diferente de "Music Man" llegaba a la ciudad, uno que no convertiría cada movimiento en acero, sino en platino.

Michael Joseph Jackson hizo su debut mundial el 29 de agosto de 1958. Fue el séptimo hijo de Joe y Katherine Jackson, quienes se habían casado hacía apenas nueve años. A simple vista, los Jackson se parecían mucho a cualquiera de las miles de familias que vivían en el área metropolitana de Chicago. Pero las apariencias engañan.

La casa de Joe y Katherine Jackson en el 2300 de la calle Jackson era modesta, incluso para los estándares de Gary. Y para una familia de nueve (que pronto crecería a 11), tener solo dos dormitorios significaba que Michael tenía que compartir cuarto con sus hermanos Jackie, Tito, Jermaine y Marlon. Sin embargo, lo que algunos han considerado



una dificultad no era más que uno más de los muchos factores que fusionó a los hermanos en una perfecta unión. Irónicamente, al final ejercerían su oficio en escenarios que excedían varias veces las dimensiones de su casa.

Incluso durante los años de auge económico posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el trabajo en las fábricas de acero locales era incierto, por lo que Joe y algunos amigos formaron una banda llamada The Falcons con el fin de complementar los ingresos familiares. El grupo cosechó poco éxito, así que el padre de Michael guardó su guitarra dando instrucciones muy claras sobre el armario, y en especial sobre la guitarra que éste contenía. Estaba estrictamente fuera del alcance de sus hijos. De hecho, Michael se refería a ese armario como “un lugar casi sagrado” – algo que resultó irresistible para los hermanos.

Michael, por supuesto, era demasiado joven para unirse a las travesuras que, inevitablemente se producían, como cuando su hermano Tito se coló a hurtadillas en el armario para aprender a tocar el preciado instrumento de su padre. Jackie y Jermaine también compartían la fascinación de su hermano e intentaban tocar las mismas escalas que habían aprendido en sus clases de música en la escuela, averiguando los éxitos de la época, incluyendo “Green Onions” de Broker T. & The M.G.’s. Todos coincidían en que la tarea más importante era asegurarse de que la guitarra se guardara con seguridad en el armario antes de que Joe regresara a casa. Un día, una cuerda se rompió, y los chicos, al no tener ni idea de cómo reemplazarla – ni dinero para comprar una, incluso si pudieran – pusieron la guitarra en su sitio, esperando que su padre, o bien no se diera cuenta, o creyera que la cuerda se había roto sola.

Joe se dio cuenta, y su temperamento irrumpió con más fuerza que nunca. Después se asentó el polvo, y Tito demostró, mientras su padre ardía, que no había estado simplemente jugueteando. Joe compró a Tito su propia guitarra e incitó a los tres hermanos mayores a formar la primera banda de la familia Jackson. Michael y Marlon, inicialmente, veían desde la barrera cómo Joe instruía un riguroso programa con prácticas dos veces al día, algo que no duró mucho, ya que Michael no pudo resistirse a imitar a su hermano mayor Jermaine (que imitaba al legendario padrino del soul, James Brown). Después de presenciar los cuatro años de enorme energía y talento natural, Katherine Jackson cerró la alineación del grupo en ciernes, diciendo a su marido: “Creo que tenemos otro cantante”. Al año siguiente, Michael no era solo el cantante principal, era el corazón de la banda, el alma... y el eje central.

Tras meses de ensayos, el grupo se presentó al concurso de talentos de la ciudad de Gary, celebrado en el Roosevelt High School, ubicado a la vuelta de la esquina de su casa. Desde el momento en que Tito recreó el instante inicial con la guitarra de “My Girl” de The Temptations, la multitud se puso en pie, aclamando a los Jackson hacia la victoria.

Luego, otros concursos de talentos – muchos de ellos – seguidos. Y más trofeos. Después de ser nombrados “Gary City Chaps”, los hermanos Jackson viajaron a Chicago, entre otras ciudades, presentándose a los llamados “amateur shows”, a pesar de su categoría de semi-profesionales, ya que trabajaban seis días a la semana en un club local llamado, de manera profética, Mr. Lucky’s. En el verano de 1967, estaban haciendo su debut en el teatro Apolo de Harlem, quizá el lugar de actuación de música soul más renombrado del mundo... allí también ganaron. La próxima vez que se presentaron en el Apolo, en la primavera del año siguiente, no se limitaron a actuar para optar a un trofeo, se llevaron a casa un cheque.

En Julio de 1968, en el centro de Chicago hacía calor, aunque no tanto como haría el mes siguiente, cuando los disturbios de la Convención Nacional Democrática azotaron la ciudad arrastrando una corriente de Yippies y vidrios rotos. Los Jackson 5 tuvieron bastante aceptación, experimentando el éxito en el High Chaparral Club en la “Ciudad del Viento”, respaldados por Bobby Taylor And The Vancouvers, quienes acababan de rozar los mínimos del Top 40 por primera (y última) vez en su carrera. Lo que a Taylor le sobraba era destreza para tomar exitosas decisiones. Tuvo más que compensadas proezas como “ojeador”: a lo largo de los años, tanto Jimi Hendrix como Tommy Chong habían tocado la guitarra en los Vancouvers. Después de ver como Los Jackson 5 echaran abajo el club con su actuación, Taylor se apresuró a hacer una llamada de larga distancia al jefe del departamento creativo de Motown, haciendo alarde de su último descubrimiento. La siguiente parada en el camino a la fama de los Jackson los alejó del 312, encaminándolos hacia el 2648 de West Grand Boulevard en Detroit, más conocido como Hitsville, EE.UU.

En Motown el clan Jackson se encontró cara a cara con otra familia con iniciativa; Berry Gordy había fundado el sello con un préstamo de 800\$ que había pedido a sus propios familiares. Este gasto pagaría con creces los sueños más salvajes de sus inversionistas.

Bajo el lema “El Sonido de la Joven America”, Motown había publicado su primer disco seis meses después del nacimiento de Michael, pero en el momento de la audición de los Jackson 5, el sello se había convertido en una potente fuente de música pop. Con una lista que incluía a Diana Ross And The Supremes, The Temptations, Smokey Robinson And The Miracles, Marvin Gaye, The Four Tops, Martha Reeves And The Vandellas, Stevie Wonder y Mary Wells, entre otros, Motown no era solo la zona cero para el intenso desarrollo del sonido pop soul que sería relevante para el nombre del sello, también era uno de los mayores negocios dirigidos por un negro en America.

Cuando Michael y su familia llegaron, el legendario propietario ni siquiera estaba en la ciudad, y mucho menos en el estudio que alguna vez fue su casa. Berry Gordy se encontraba en Los Ángeles, sentando las bases para la futura conquista de Motown, por lo que pidió a los empleados de su ciudad natal que capturaran la audición con una cámara de vídeo de 16mm, y solicitó que a continuación se le enviara por correo a la costa para su inmediata atención.

Si bien la audición *en ausencia* podría haber parecido un poco rara, los Jackson 5 nunca traicionarían a la docena de empleados de Motown que se habían reunido en el estudio para ver lucirse a la banda. Michael comenzó con “I Got The Feeling” de James Brown, y se iluminó la habitación como si fuera el 4 de Julio en lugar del 23. Al final de la canción, el silencio era ensordecedor, y los chicos, desconcertados – recordemos que Jackie, el mayor, tenía sólo 17 años, y a Michael le faltaba solo un mes para cumplir los 10 – y con valentía, marcaron el comienzo de la segunda actuación. Tras presentar a los miembros del grupo, Michael se lanzó con el enérgico blues de John D. Loudermilk “Tobacco Road”, canción que se hizo famosa durante la invasión británica y que fue re-grabada en versión soul un par de años después por Lou Rawls. Una vez más los aplausos que esperaban tras la actuación nunca llegaron. Así que Michael utilizó todos los recursos disponibles y cerró la audición con un cover de la canción de Smokey Robinson “Who’s Loving You”. De ninguna manera los empleados de Motown iban a actuar por su propia cuenta. Después del gran final de la canción, solo la voz del Ralph Seltzer, vicepresidente de Motown, rompió el silencio dando las gracias al grupo por haber estado allí y prometiéndoles noticias en dos días.

No es necesario decir que el viaje de vuelta fue tranquilo. Gordy analizó el material en Los Ángeles y quedó completamente cautivado. Inmediatamente llamó a la sede de Motown para comunicarles su decisión. Las instrucciones que Gordy dio a su director creativo fueron claras: “No pierdas un segundo. Contrátalos”.

Después de todo tal vez podría haber esperado unos segundos. Lo que Gordy no sabía era que en ese momento los Jackson 5 estaban sujetos a un contrato con un pequeño sello de Gary llamado Steeltown. De hecho, ya habían lanzado un par de singles, aunque nunca fueron distribuidos fuera de la zona metropolitana de Chicago: “Big Boy” y “We Don’t Have To Be Over 21 (To Fall in Love)”. Al departamento jurídico de Motown le llevó más de seis meses (y varios miles de dólares) desvincular al grupo de su contrato de grabación existente, pero todos, desde el jefe de Motown hasta abajo tenían grandes esperanzas puestas en los muchachos Jackson, incluido su debut oficial que iba a tener que retrasarse.

Berry Gordy no solo tenía astucia, sino una potente visión del gran alcance que podían llegar a tener sus recién contratados artistas. También era exigente y estaba dispuesto a llevar al grupo de la familia Jackson a lo alto de las listas. Afortunadamente para todos los implicados, la ética de trabajo de los Jackson era tan firme como la de Gordy, aunque esto no fuera una garantía de éxito, ya que muchos buenos trabajadores habían pasado por la máquina Motown sin un solo éxito. Cualquier artista que no diera todo lo que se esperaba de él (o ella) al jefe, esforzándose al máximo, estaba condenado al fracaso. De hecho, Gordy se encargaría de ello. Pero cuando el talento se unió al interés, el cielo parecía no tener límites.

Gordy hizo a Michael y sus hermanos una promesa: “Voy a hacer de vosotros la cosa más grande del mundo y se escribirá sobre vosotros en los libros de historia” Y si eso, por sí solo, no era la música más dulce posible para sus oídos, fue más allá y se aventuró con una predicción, que en última instancia, se haría realidad: que todos y cada uno de sus tres primeros sencillos serían número uno. ¿Y qué si nunca se había hecho antes? Motown no era un sello

común. Michael no era un artista común. Y con la fuerza devastadora, tanto artística como promocional, de Hitsville, EE.UU., los Jackson 5 no estaban destinados a una carrera común.

La banda también estuvo apoyada por nada más y nada menos que la reina de Motown, Diana Ross, quien se convirtió en su mentora y amiga de por vida. Pero si Ross fue la cara pública del comité de bienvenida de Motown, la cara privada – y quizás aún más importante para el desarrollo del grupo de jóvenes – fue la vicepresidenta de la compañía Suzanne de Passe. Que no sólo era la responsable de la gestión interna de los J5. De Passe también estaba a cargo de la imagen pública de los chicos, de sus ropas y de dirigir su conducta preparándolos para su debut nacional en los escenarios.

Mientras tanto, la fábrica de éxitos se estaba preparando para el más impresionante despliegue de su historia, todo cuidadosamente colocado en equilibrio sobre los delgados hombros de un chico de 11 años de edad... que contaba a la prensa que tenía nueve.

El productor de Motown en la Costa Oeste, Deke Richards, no tenía ni idea de qué tipo de melodía debía componer con una pareja de jóvenes compositores con los que había co-escrito "I Want To Be Free", destinada a ser nada más que un vehículo para Gladys Knight And The Pips. Después de que se estableciera la pista instrumental, sabía que tenía en sus manos un éxito que sería perfecto para la última firma del sello. Berry Gordy estuvo de acuerdo, pero sugirió al trío pulir la letra de la canción para darle "un tratamiento a lo Franke Lyman, 'el tipo que perdió a su chica' y ese tipo de cosas", algo que encajara bien con los tonos vocales de niño de Michael. Durante su revisión posterior, se dio a la canción un nuevo título, uno que ha sido impreso en diez millones de discos y anunciado por DJs de todo el mundo durante más de 40 años: "I Want You Back".

Fue durante la grabación de su primer single, cuando Michael aprendió que el tan cacareado genio de Gordy no era más que una invención de relaciones públicas. Tras semanas de ensayos, arreglos vocales y edición de pistas por primera vez como artistas de grabación de Motown, el grupo entregó una mezcla aproximada al jefe del sello, quien la diseccionó como un cirujano, adaptando cada una de las partes vocales, revisando los arreglos, y volviendo a ensayar con los miembros de la banda, tanto individual como colectivamente, antes de enviarlos de nuevo al estudio para hacer toma tras toma, hasta que lo bueno se convirtió en sensacional y lo sensacional en oro.

Gordy tomó su merecido crédito como co-escritor por ayudar a moldear el éxito, pero él y los compositores Freddie Perren, Alphonso "Force" Mizell y Deke Richards lo hicieron de manera anónima, bajo el nombre The Corporation. Y después de que "I Want You Back" hubiera cumplido la primera parte de la profecía de Gordy sobre los Jackson 5, el siguiente encargo para The Corporation era volver a la mesa de dibujo para crear otro éxito, uno que pareciera tan simple como "ABC".

Sin embargo, antes de que esto sucediera, había un pequeño asunto del que había que sacar el máximo provecho, el éxito y la respuesta positiva que estaba cosechando el primer álbum de los J5, *Diana Ross Presents The Jackson 5*, que incluía unas líneas en la parte de atrás del álbum redactadas por su mentora. El L.P debutó en las listas cuando contaban 17 días del comienzo de la nueva década. Finalmente llegaría al Número Cinco. Fue el primero de los cuatro álbumes que llegaron al Top 5 que los Jackson 5 lanzarían en 1970.

En cierto modo, con la euforia del triunfo se incrementó la presión sobre el grupo, el sello, y The Corporation que se vieron obligados a subir el listón con un segundo éxito. Tomando como referencia una página de notas de Holland-Dozier-Holland Deke Richards & Co., regresaron con la misma progresión de acordes que había funcionado tan bien en "I Want You Back" y la usaron como base fundamental para el segundo sencillo. Richards estaba en el teclado haciendo pruebas para una canción cuando "ABC" le vino a la cabeza, seguido por una rápida sucesión de "1-2-3", "Do-re-mi" y "You and me". Y con esas cuatro frases simples, nació el siguiente triunfo de los Jackson 5.

A diferencia de "I Want You Back", "ABC" permitió a Michael y Jermaine intercambiar líneas principales recíprocamente, uniéndose en perfecta armonía en el estribillo. También cuenta con una parte hablada que estalla cuando los megavatos de alegría de Michael ya no pueden ser contenidos, limitados o controlados; no dispara las letras sin más, permite que entren en erupción: "¡Siéntate chica!/Creo que Te Quiero/No/¡Levántate, Muchacha!/¡Muéstrame lo que puedes hacer!"

Lo que los Jackson eran capaces de hacer parecía no tener límites. Después de todo, para conseguir que "ABC" alcanzara el número uno, tenían que desbancar nada menos que a Los Beatles. La prensa musical no tardó en describir el rápido y vertiginoso crecimiento del fenómeno J5 como la llegada del "bubblegum soul", significando, presumiblemente, que se inflaría y luego explotaría. Sin embargo, la parte del sonido pop de los Jackson fue tejida en la propia fabricación de su ADN musical: Michael escogió a Rodgers & Hammerstein, Jonny Mercer e Irving Berlin entre sus compositores favoritos de todos los tiempos y a Lizza Minnelli y Julie Andrews entre sus actrices favoritas. Pero los Jackson 5 estaban empezando a alzar el vuelo... en el buen sentido.

La canción que lo hizo fue "The Love You Save". Una vez más, los señores Mizell, Perren y Richards ajustaron la fórmula que Holland-Dozier-Holland había pulido hasta sacarle brillo, combinando elementos básicos de los dos anteriores éxitos de la banda con unos inesperados Twist, haciéndola una canción familiar y fresca al mismo tiempo. Al igual que su amiga y tutora Diana Ross había hecho con un anterior número uno de Motown, Michael utilizó una sola palabra para garantizar la atención inmediata de la audiencia de la radio: "¡Stop!", y la audiencia lo paró, aunque solo el tiempo suficiente para llegar a los teléfonos y saturar las estaciones de radio de peticiones. Por supuesto, la canción llegó a lo alto de las listas, cumpliendo la promesa que el fundador de Motown había echo a sus estrellas más recientes. En menos de 24 meses después de la firma de su contrato, los Jackson 5 habían cimentado en la conciencia popular americana, alterando radicalmente la fortuna de su familia y convirtiéndose en las estrellas más brillantes de la galaxia Motown. En su primera gira completa como artistas de Motown, la *Jacksonmanía* estalló en el aeropuerto internacional de Filadelfia, cuando 3.500 fanáticos irrumpieron en barricadas con la esperanza de ver a la banda. No mucho después, en Los Ángeles, llenaron el Fórum con más fans incluso que cuando los Lakers ganaron la Conferencia Oeste tres meses antes.

Por primera vez en su vida, la visión de Berry Gordy resultó ser un poco conservadora. No sólo fue la primera vez que los Jackson conseguían tres singles número uno, también lo hizo su cuarto sencillo, "I'll Be There", que también resultaría ser un éxito. Era la primera vez en la historia de la música pop que un nuevo artista había conseguido un éxito tan inmediato y abrumador. Sin embargo, tan asombroso como este logro es el hecho de que ni siquiera se podía preveer la magnitud mundial de la gloria en solitario de Michael, que saldría a reclamar su corona como el indiscutible rey del pop.

El reino en el que habita, y siempre habitará, está a años luz de distancia de una habitación individual compartida con cinco hermanos, la pintura descascarada de los vestuarios de un talento sin fin, las emisiones de humo de los molinos de Rust Belt (cinturón de óxido), y el humilde comienzo de vuelta a casa donde todo comenzó. Porque al igual que el hijo favorito de Gary, Indiana, nuestro *real* Music Man ha sido tocado, y nos toca, con la magia.







BERRY GORDY &amp; SUZANNE DE PASSE

# INSPIRACIÓN

---

Berry Gordy, el legendario productor musical y fundador de la discográfica Motown, y Suzanne de Passe, la antigua ejecutiva de Motown responsable de la firma de los Jackson 5, recuerdan cómo ayudaron a dar forma a la temprana carrera de Michael...



**SdP** La primera vez que llevaste a Michael al estudio, ya habías diseñado un concepto de cómo se iba a proyectar lo que habías visto en él y en sus hermanos. ¿Cuál fue la estrategia?

**BG** Mi intención no era que Michael hiciera lo que estaba haciendo. Las coreografías tipo James Brown estaban más allá de sus años. Lo que vi era más del tipo Frankie Lymon. Mirábamos quién era, su edad, su energía. Tenía esa vibrante y apasionada energía de un chico joven, pero que estaba copiando los estilos de otros que eran más veteranos y expertos. Aunque eso le ayudó en su comprensión de la música, no era lo que yo quería al principio. Quería poner de manifiesto la otra parte, con la pasión de ser joven, fascinante, libre de todo dolor, libre

de problemas, libre como lo sería un chico joven, cariñoso, enamorado y feliz. Así que las canciones que escogimos resultaron ser perfectas para él y sus hermanos.

Como todo el mundo conoce, fueron "I Want You Back", "ABC", "The Love You Save", y "I'll Be There". Una vez él vio la meticulosidad con que estas canciones fueron hechas y el esfuerzo que pusimos para hacer estos éxitos – que los llevaron a convertirse en el primer grupo de la historia cuyos cuatro primeros singles alcanzaron el número uno – Michael entendió el proceso. Cómo él poseía un alma vieja, reconoció que había establecido un récord con su primera canción, su primer lanzamiento, con todo. Así que decidió batir los récords que él mismo había establecido. Con la música, la promoción, la comercialización o la relaciones públicas. Michael estaba muy interesado en todos los elementos de su carrera. Y se convirtió en un maestro en la mayoría de esas cosas.

**SdP** ¿Crees que mediante la creación de The Corporation [el equipo de composición de Berry Gordy] se produjo una especial ventaja de tus chicos con las grabaciones del grupo? ¿Tiene eso algo que ver con los éxitos?

**BG** Los creativos de cada proyecto hacen una gran aportación. Yo era el capitán del barco, pero Motown era una empresa de colaboración. Siempre hemos sido una empresa de colaboración y siempre hemos luchado por lo mejor. The Corporation era un equipo de gente que puse junta porque quería gente que fuera capaz, de ahí el nombre del equipo, para dejar de lado sus egos y trabajar por el bien del equipo, el de Michael y el de la compañía. Quería producir muchos éxitos. El hecho de que no hubiera egos y las políticas permitidas en el trabajo resultó ser muy bueno.

**SdP** Recuerdo que cuando los muchachos estaban en el estudio y había un descanso, los otros chicos salían para divertirse y jugar al baloncesto. Pero Michael entraba en la sala de control para estar contigo. ¿Te hacía muchas preguntas?

BG Por supuesto. Desde luego hacía muchas preguntas, pero sobre todo escuchaba, observaba y pensaba. Los Jackson 5 vivían conmigo cuando llegaron a California, por lo que era fácil para nosotros trabajar todo el día si era necesario. Mientras todos trabajaban y estaban entusiasmados, Michael era el más introspectivo, siempre observando y estudiando. Él y yo pasábamos mucho tiempo ensayando y haciendo las demos de las canciones. Me ayudaba a dar forma a las canciones. Cantaba cualquier canción escrita por The Corporation.

¿Sabes? Después de haber trabajado con Steve Wonder y haber tratado con su séquito de profesores, tutores y personas enviadas por los tribunales para velar por nuestros intereses – lo que era una pesadilla – no quería más estrellas infantiles. Pero a pesar de mi falta de entusiasmo e interés, Suzanne, finalmente me convenciste para ver a Michael y a sus hermanos. El resto es historia.







NEAL PRESTON

# INTENSIDAD NATURAL

A principios y mediados de los años 70 fotografiaba a los Jackson 5 una vez al año. La primera vez fue en 1972 cuando fui a de Encino a fotografiar a los hermanos para algunas revistas de adolescentes. A pesar de que mis gustos musicales han gravitado hacia las grandes bandas de rock británico como Led Zeppelin y The Who, me consideraba fan de los J5. Me encantaban sus discos y podía cantar perfectamente “The Love You Save” de la misma forma que podía cantar “Won’t Get Fooled Again” de The Who. Tenía muchas ganas de trabajar con ellos.

Desde el comienzo, todas las sesiones que hacía con los Jackson 5 estaban preparadas de la misma manera: incluyendo una serie de planos que seguía una estética pin-up. Primero me ponía unos 20 minutos más o menos con cada hermano para hacer tomas individuales con algunos de los accesorios de ese Jackson en particular – Tito con sus guitarras, Michael con sus dibujos, Jackie con su coche nuevo, ese tipo de cosas. Entonces nos juntábamos para hacer un par de tomas con todo el grupo junto, y al final del todo capturaba lo que podía mientras todos se iban despidiendo. Una sesión completa nos llevaba como máximo, dos horas.



En sesiones de fotos Los Jackson 5 eran bastante profesionales. Podían manejar el encanto a su antojo y antes de que te dieras cuenta tenías el piloto automático encendido igual que ellos. Dejaba que el accionamiento motorizado de mi cámara hablara, mientras iba trinchando mi propia porción de tarta de adolescentes pin-up.

Como las capturas de última hora no eran posando, había una cierta intimidad entre ellos. Esas fotos se convertían siempre en las mejores – lo que no ocurría necesariamente con las fotos de Michael. Con él no se sabía cuando se presentarían los momentos reveladores, y había muchos, incluso cuando estaba posando. Todo un caso, a sus 12 años de edad, rompió todas las reglas.

Más allá de su evidente talento y de ser la estrella conocida del grupo, Michael era simplemente... diferente. Era tímido y bastante reservado. Era también intenso, de un modo comedido, que parecía ser natural en él. Supuse que no le gustaba ser el centro de atención, pero no hace falta decir que él ya estaba acostumbrado a serlo. Fotografiar a Michael no era como fotografiar a cualquier niño de 12 años. Parecía un poco decaído todo el tiempo, como si estuviera a la sombra de un pequeño Michael que no quería cooperar – que ciertamente lo hacía – pero con él sentía como si estuviera tratando de sacar a una tortuga de dentro de su caparazón. Al igual que sus hermanos, podía cooperar cuando quería, pero tenía una vaga y persistente mirada de resignación en su rostro. En retrospectiva, era como si hubiera aceptado ya su destino, aunque a regañadientes, como un pre-adolescente al que llevan a una habitación donde alguien le lanza una corona y le dice: “Tu eres el rey ahora, siéntate en el trono y dinos lo que tenemos que hacer...”

Cuando miro algunas de las fotos que hice a Michael entonces, me doy cuenta de algo. Tanto si está posando como si no, esté mirando directamente a la cámara o no, o tanto si está riendo como si está serio, hay una intensidad en su mirada que dice muchas cosas – un anhelo por cualquier otra cosa que la edad adulta, la aceptación de su extraordinario talento y la comprensión

de que el camino que está siguiendo podría estar pavimentado con oro.

Dicen que la cámara nunca miente, pero he hecho suficientes reportajes en mi vida como para pensar que

no siempre es el caso. Entonces miro las fotografías – y no solamente las mías – de Michael cuando era niño y sé que esa frase no puede ser más cierta.









SUZANNE DE PASSE &amp; TONY JONES

# VIVIENDO CON CASPER

---

Los empleados de Motown Suzanne de Passe y Tony Jones tuvieron la responsabilidad de cuidar de los Jackson 5 fuera del escenario durante su ascenso a la fama y no pudieron evitar quedar cautivados por el alegre espíritu del joven Michael...

**TJ** En el verano del 69 Suzanne había alquilado una casa que tenía una habitación en Sunset Boulevard. El señor Gordy convocó a todo el mundo y dejó muy claro que aquellos chicos iban a llegar a lo más alto. Michael, Jermaine y Jackie llegaron a Los Ángeles para grabar "I Want You Back" y otras dos canciones para el álbum. La otra parte del álbum se grabaría en Detroit. Los muchachos se quedaron en casa con nosotros, así que desde el principio Suzanne y yo nos convertimos en una especie de padres sustitutos para ellos, éramos lo suficientemente adultos y teníamos el suficiente poder para decirles qué hacer, pero al mismo tiempo lo suficientemente jóvenes para divertirnos con ellos. Por ejemplo, Jackie es solo cinco años más joven que yo. Eso crea una relación única y muy especial.

**SdP** Tony y yo teníamos una conexión con los chicos de Motown, se podría decir, para todo además de las grabaciones. La relación que desarrollamos fue intensamente personal porque de repente nos vimos envueltos en cada aspecto de la vida de los chicos. Esto se aplica a Tony en particular porque había cosas de chicos de las que había que ocuparse que francamente, yo no podía hacer. Creo que si conoces a alguien antes de hacerse famoso y terminas acompañándolo durante el trayecto es completamente diferente a conocer a alguien cuando ya es famoso. Tony y yo tuvimos la oportunidad de formar parte de la construcción de la vida de esos jóvenes, como sea, nosotros teníamos la responsabilidad de hacerlo, y lo hicimos.

**TJ** La dinámica del grupo era interesante, especialmente con Michael.

**SdP** Desde el principio, Michael estaba claramente al frente y a cargo de todo, a pesar de que él era el más pequeño del clan. Era un verdadero fenómeno y un showman. Desde el primer día supo lo que era el

trabajo y lo que se esperaba de él así que en todo momento daba el 1.000 por cien.

Incluso cuando no tenía ganas encontraba algo dentro de él que le hacía esforzarse más para conseguirlo, cuando llegaba la hora, nunca le ví dar una actuación a medias.

**TJ** Nunca. Siempre fue diferente al resto de ellos. También hacía payasadas pero siempre lo clavaba. Los otros muchachos a veces se atascaban, ya sabes, eran niños. Pero Michael era único. Se detenía en seco cuando se le ocurría algo y preguntaba que era exactamente lo que tenía que hacer para tenerlo todo bajo control. Él podría coger la idea y hacerla suya porque siempre estaba atento para aprender. Yo lo llamaba la esponja humana porque lo absorbía todo...

**SdP** Michael definitivamente estaba al mando en el centro del escenario, pero fuera la balanza se equilibraba y de repente sólo era un niño que tenía cuatro hermanos mayores.

**TJ** Le tenían a él como el elemento de control porque la verdad es que él era todo para el show y ellos se encontraban a su sombra. Pero fuera del escenario ellos trataban de que fuera a la inversa y él les dejaba hacerlo de un modo muy inteligente. Y sabía como hacerse oír cuando era necesario, especialmente con el Sr. Gordy.

Creo que Michael realmente brillaba donde otros no lo hacían. Lo podías ver. Disfrutaba del negocio como un niño.

**SdP** Michael era muy travieso también. Empecé a llamarle "Casper" [como el simpático fantasma] porque le encantaba esconderse. Cuando estábamos de gira todo el mundo solía dejar las puertas abiertas y había mucho ajetreo por los pasillos. Siempre que iba a la habitación de Tony y luego volvía notaba algo diferente, Michael estaba tras la cortina de la ducha o escondido en el armario. Le divertía esconderse en cualquier parte de la habitación. Entonces salía y hacía como si hubiera oído toda la conversación, cosa que no era cierta. Decía "¡Te he oído decir esto, te he oído decir lo otro, sí lo he hecho!" Era muy divertido.

A partir de entonces, fue "Casper" para mí y no creo haberle llamado Michael después de eso, jamás. Recuerdo un momento en particular entre bastidores en una entrega de premios, Michael tenía un montón de premios entre sus brazos, yo tenía a toda su seguridad de por medio y todo el mundo lo llamaba "Michael, Michael, Michael". Yo le grité "¡Casper!" entonces él se detuvo, vino hacia mí, me saludo afectuosamente y tuvimos una agradable charla tras haber pasado un tiempo sin vernos.

**TJ** Era completamente adorable. Simplemente tenías que quererlo y dejarte conquistar por él. Tenía una luz interior que realmente te dejaba ver quien era. No querías dejarlo. Era duro decirle adiós al final del día. Solo querías llevártelo a casa contigo.

**SdP** Si hubiera alguna vez un espíritu que se pudiera decir que tenía una cualidad mágica en cuanto a su personalidad... Era tan dulce, adorable, tenía tal magnetismo... Especialmente cuando se reía con alguien que le hacía gracia, tenía una risa contagiosa. Tenía un alma alegre y abierta.









VOZ





# LA VOZ

Hay muchos aspectos de Michael Jackson que iluminaron  
el mundo, pero el corazón del fenómeno  
pop era un simple instrumento empleado con habilidad

Cuando dejamos a un lado todas las cosas que hicieron de Michael Jackson lo que fue – el estrellato, la moda, el baile, los vídeos, los premios, la imagen... incluso los músicos que le acompañaron – nos queda nada más, y nada menos, que su voz. Y qué es la voz sino un instrumento equivalente a un Stradivarius: exquisito, distinto y poco frecuente. Nunca se pierde en la mezcla de sus grabaciones; Michael tuvo siempre demasiado talento para dejar que eso sucediera. Pero se ha perdido, en cierta medida, mezclándose en nuestra cultura de medios de comunicación, en la que las superestrellas son a menudo más idolatradas por su celebridad que por el talento que los dio a conocer en primer lugar.

Particularmente con Michael, quien literalmente creció bajo la refulgente luz del escrutinio público, no hay prácticamente modo alguno de separar al hombre de su música. Es cierto que para algunos los ojos son el espejo del alma, algo que nunca ha sido el caso de Michael: siempre ha sido su voz el más vivo reflejo del interior más profundo del “Hombre en el Espejo”. Y ha sido así incluso desde los días de sus primeras grabaciones, cuando un joven cantante entró en un legendario estudio de Detroit para comenzar una carrera que asombraría e inspiraría a fans de todo el mundo.

Tal vez no exista una canción en la historia de Motown que haya sido grabada tan a menudo como “Who’s Lovin’ You”... y con menos éxito. Cuando Smokey Robinson la compuso en 1960, fue publicada en la cara B del primer éxito Top 5 de The Miracles, “Shop Around”. Al año siguiente pasó a ser la cara B del segundo single de The Supremes. Cuatro años después, fue incluida en el segundo álbum de The Temptations, y en el cuarto de Peter & Gordon.

De hecho, lo más cerca que estuvo nunca de convertirse en un éxito fue en 1967, cuando el single grabado por Brenda And The Tabulations alcanzó el número 66 en la lista del *Billboard* Pop Singles. Pero ¿sería alguna de estas versiones la que el propio Smokey – y todo el mundo que adora la música soul – escogería como versión definitiva? Parecía imposible. Una vez más acabaría en la cara B del single de los Jackson 5 “I Want You Back”.

Sin duda no era el tipo de canción que se prestara a ser cantada por un niño de 11 años de edad. Ni mucho menos. Trata de un tipo que trata tan mal a su único y verdadero amor, entonces ella se marcha y lo deja en la difícil situación de pagar el precio por sus errores del pasado, atormentado por su culpa y preguntándose quién estará ocupando su lugar – con la mujer – que una vez fue suya. Sí, es una canción de adultos.

Poco se imaginaba Robinson por aquél entonces que una pequeña estrella se dirigía junto a sus hermanos a Hitsville, EE.UU. para grabar la canción con el productor Bobby Taylor, que la había estado cantando durante un par de años. De hecho, fue la canción que cerró el contrato de los Jackson durante la audición para Motown el verano anterior. Cuando Smokey terminó de escuchar la grabación final, se hizo la misma pregunta que perseguiría a Michael durante toda su carrera: ¿De dónde ha salido esta interpretación? Robinson quedó tan impresionado con el profundo sentimiento del joven Jackson, más allá de sus años, que exigió ver el certificado de nacimiento del cantante, seguro que alguien estaba tratando de engañarlo, porque nadie con la edad de Michael podía tener la experiencia de vida o la autoridad vocal necesaria para comprender e interpretar “Who’s Lovin’ You”. Pero ahí está el disco. Y los surcos nunca mienten.

La canción es muy instructiva en varios sentidos. No sólo es una prueba positiva de que el genio vocal de Jackson estuvo latente desde la primera vez que entró en un estudio (algo que corroboran las personas que tuvieron la suerte de conocer a los J5 antes de la firma con Motown), sino que también pone de manifiesto el compromiso artístico de Michael para penetrar hasta el fondo de una canción y descubrir qué es lo que la hace especial... aunque estuviera destinada a ser solo la cara B o un corte de un álbum.

O, en realidad, un gran éxito, como “The Way You Make Me Feel” procedente de *Bad*, una canción repleta de pura, auténtica e intensa alegría. Tras diecinueve segundos, después de que la batería y el sintetizador se han fundido el uno con el otro, Michael abre la garganta y suelta un extático “¡woo-hoo!” que establece el tono para toda la canción, transmitiendo el nervioso hormigueo, la montaña rusa y el éxtasis del amor que está floreciendo.

¿Cómo puede una emoción tan potente y compleja ser reducida a dos simples sílabas? Bueno, es un pedazo de genio, ¿no?

Por supuesto, incluso si viajamos a 1972 y miramos el primer álbum en solitario de Michael, *Got To Be There*, él ya tenía el don de conservar la felicidad del estudio y capturarla en una cinta. En su versión del éxito de la década de los 50 “Rockin’ Robin”, puedes prácticamente verlo saltando y danzando alrededor del pie del micro mientras cantaba *tweedly-deedly-deed* abriéndose camino hacia la cima de las listas.

En el momento en que él y el ex Beatle Paul McCartney entraron en el estudio con el fin de grabar el dueto “The Girl Is Mine” para Thriller, nos mostraba de nuevo la exuberancia para revelar un lado más travieso, juguetón. A diferencia de la ferocidad del duelo a muerte que serían los duelos territoriales impulsados por la testosterona del hip-hop que veríamos años más tarde, en la interpretación da la impresión de que, no importa quién se lleve a la chica, los dos rivales salen del ruedo como amigos, no como enemigos.

Por supuesto, hay algo un poco cómico en la situación desde el primer momento. Una leyenda de la música internacional de 41 años que está siendo bloqueada en un combate hormonal con una leyenda de la música internacional de 25 años por una mujer sin especificar y que poco tiene que *decir* en el asunto. La pareja la interpretó con insinuaciones de aprobación disfrazada, completándola con un diálogo al final, llevado a cabo con un ascendiente y extendido “*nuh-uh/nuh-huh*” que repite una y otra vez.

Sorprendentemente, en un giro tan dramático del que la música pop jamás había sido testigo, el siguiente single de *Thriller* fue cualquier cosa menos liviano y banal, y se convirtió en la más grande canción del álbum más vendido de la historia: “Billie Jean”.

Al principio, el productor Quincy Jones presionó a Michael para cambiar el título de la canción por “Not My Lover”, pensando que la gente podría asociar el nombre a la leyenda del tenis Billie Jean King. Pero tan pronto como la primera nota sale por los altavoces, directamente desaparece este concepto. Había desaparecido el compañero facilón de “The Girl Is Mine”, saliendo a la luz un oscuro y misterioso – tal vez incluso obsesionado - protagonista, acosado por una fan como si fuera su sombra que afirma que él es el padre de su hijo. A los 13 segundos del comienzo de la canción (¿podría ser una coincidencia?), el primer contacto de Michael con el micrófono resuena profundamente como un susurro “ch-ch”, que sobresale por encima del felino riff del bajo y el latido del corazón de la batería, añadiendo una siniestra y espeluznante cualidad a la pista incluso antes de haber cantado una sola palabra. Y entonces... pisa el acelerador. Con rabia, como el disparo de un rifle, irrumpiendo cada pocas frases, un falsetto casi de otro mundo “hee hee hee”, y un doble puñado de “huhs” y “woos” salpicados a través de la canción como improvisados artefactos explosivos, que sacan la canción del mundo de las telenovelas y la convierte en una novela de Stephen King. Pura, petrificante, intensa, de la que nunca te cansas. La canción que casi se queda fuera del álbum se convertiría en el sello de Michael Jackson a lo largo de su carrera.

A estas alturas Michael ya acumulaba 15 años de experiencia en la industria. Y, claramente, había dado un gran salto, tanto comercial como artísticamente desde *Off The Wall*. Pero algo en su voz estaba cambiando también - no tanto el timbre, sino la esencia. Nunca estuvo falto de confianza. El mero hecho de plantarse sobre un escenario habría enviado a la mayoría de pre-adolescentes a ponerse a salvo bajo las faldas de mamá, pero incluso las primeras actuaciones de Michael estaban por encima de su edad. Y su voz nunca perdió su capacidad para la inocencia, el asombro y esperanza. A estas alturas, eso había sido llevado al extremo, pulido por las incontables horas que había pasado bajo los focos, por los cientos de profesionales junto a los que había estudiado (o de los que había aprendido), y por las exigencias de ser tanto solista como miembro de The Jacksons.

En 1987, cuando grabó el álbum *Bad*, ese extremo había sido afilado como una hoja de afeitar. Jackson resoplaba, se deslizaba y rugía como en un pequeño fragmento de *West Side Story*, a unas pocas manzanas en Bedford-Stuyvesant, Brooklyn. Al principio, estuvo destinada a ser un dúo, evidentemente con dos hombres intercambiando voces en sus respectivos papeles como líderes de pandillas rivales. Pero Michael llenó con su voz cada rincón de la canción de tal manera que hace que parezca imposible que hubiera considerado alguna vez compartir su espacio con otro cantante.

Y si *Bad*, el tema que da título al álbum trajo su nueva imagen, más firme a la palestra, “Smooth Criminal” lo elevó a lo más alto. Disparando sus frases como una 9mm semiautomática, Jackson dibujó una línea vocal de tiza alrededor de ‘Annie’, la víctima ficticia de una invasión en una casa imaginaria, dejándonos con la duda de si el personaje en la escena del crimen estaba del lado de los ángeles o de parte de algo más siniestro.

En cambio, otras veces a lo largo de su carrera Michael usó su voz para representar a la propia víctima. La melancolía de las primeras notas de “She’s Out Of My Life” del álbum *Off The Wall* evidencia que no iba a ser el exigente vividor de “The Girl Is Mine”. De hecho, esta vez la chica no era suya, y al igual que diez años antes cuando versionó “Who’s Lovin’ You”, Michael abordó la canción con una aplastante desesperación. Como un gran atleta lo dio todo, hasta el final de cada toma, en la que terminaba derramando lágrimas reales.

Al principio, el productor Quincy Jones no podía creerlo y pensó que Michael se había quedado en blanco. Entonces sucedió de nuevo, una y otra vez. Al final Quincy lo consiguió. Y nosotros también.

Los mejores cantantes de cualquier época, de cualquier género desde el pop a la ópera o rock, comparten dos rasgos fundamentales: son capaces de entrar en contacto con una canción y apoderarse de su latente corazón, atrayéndolo para sí mismos, y tienen la capacidad de transformar esa energía en algo que llega a su público.

Ya sea Frank Sinatra levantándonos y golpeándonos categóricamente con “One For My Baby”, Billie Holiday erizándonos el vello de la nuca con su extraordinaria “Strange Fruit” o Michael deshecho en sollozos en “She’s Out Of My Life”, cada canción digna de mención establece un vínculo a través de la música con una humanidad común. ¿Quién no



ha perdido a un amante o un amigo, o ha visto algo en la vida que los ha marcado profundamente? Y cuando no podemos dar voz a nuestros sentimientos más profundos, solemos acudir a un profesional – alguien como Michael Jackson – para que sea nuestra voz. Porque para su público oír es creer, así que podemos decir que sus canciones comparten nuestro dolor.

Michael no sólo fue bendecido con el don de expresar nuestras angustias, sino que tenía delicada capacidad de articular nuestras esperanzas. En 1984, Etiopía estaba sumida en una gran sequía y hambruna. La difícil situación inspiró una serie de acontecimientos que llevaron al nacimiento de la grabación caritativa más famosa de todos los tiempos, “We Are The World”, que fue escrita por Michael y Lionel Richie.

La grabación en sí fue un evento lleno de estrellas, con el A&M Record Studio albergando literalmente docenas de interpretes de la élite de la música pop, desde Bob Dylan a Ray Charles, pasando por Diana Ross y Tina Turner. Y aunque Michael tuvo su espacio en la versión final, es la profunda emotividad de su demo vocal la que marcó el tono para todo el proyecto.

Comenzando la canción con un toque de temblor en su voz, Michael parecía construir su resolución a medida que la canción avanzaba, culminando en un exhorto “Oh, yeah! Gracias Dios, yeah!” justo antes del coro final. Eso no es cantar, es testificar.

Lanzada 20 años después de esa histórica sesión en el álbum *Michael Jackson: The Ultimate Collection*, la grabación de Michael no solo ayudó al conjunto de superestrellas a enfocar la canción, sino que también ilustra la hermosa sinceridad y profundidad de su compromiso. Lo que para algunos no era más que una oportunidad para hacer buenas relaciones públicas, para él fue una causa que había tocado su alma.

Algo que estuvo latente en su nuevo álbum *Dangerous*, con una canción que era cualquier cosa menos peligrosa: “Heal The World”. Michael dijo que era la canción de la cual se sentía más orgulloso de haber creado, y es fácil ver por qué. Es la perfecta unión de su talento musical y sus aspiraciones más profundas de alcanzar la paz y curar al mundo con el prójimo.

También le colocó directamente en esa intersección crucial a que muchos vocalistas nunca llegan – o que logran sólo en raras ocasiones – cuando la “voz” metafórica de un artista se combina con la voz física de un cantante para lograr un impacto que ninguno podría realizar por sí solo. Hay una dulzura fundamental debajo de “Heal The World”, tanto en términos de estilo como de filosofía de la canción, y ambos están bien fundados por su inquebrantable fe en el poder redentor del amor.

Está bastante claro que en la música pop la vocación de Jackson durante el tiempo que le hemos conocido no podría existir sin el romanticismo (amor romántico). Después de todo hay tantos temas, pasos de baile y cosas sobre las que escribir. Aún cuando ha sido de una forma más suave y sexy al más alto nivel – por ejemplo “Rock With You”, del álbum *Off The Wall* – su idea del amor nunca ha caído en la chabacanería en la que algunos de sus compañeros convirtieron sus carreras. Tal vez debido al papel fundamental que ha desempeñado su madre en su vida, tal vez debido a los lazos familiares forjados a base de trabajar y vivir juntos 24 horas los 7 días de la semana durante tantos años, Michael nunca ha visto el amor como una aventura de una noche, es un compromiso que no se puede tomar a la ligera o ante el que rendirse fácilmente.

En “Rock With You” se viste claramente para impresionar. La música es suntuosa y sensual y podemos escuchar a Michael como nunca antes en una grabación, incluso las voces de fondo son tan exuberantes como un ramillete de orquídeas. Si bien su objetivo es claramente moverse con ella toda la noche y bailar hasta el amanecer, también le hace una promesa, que se hace más creíble por la forma en que la transmite, envuelta como un regalo en una suave voz diseñada para atraer, en lugar de dominar: “Cuando la sensación muera y se haya ido/Sabrás que el amor sobrevive”. Para él no es suficiente conseguir lo que quiere, necesita que ella también lo quiera.

En la jungla del pop donde el amor tantas veces se ha interpretado en términos de lucha y conquista, Michael siempre lo veía como una luz conmovedoramente sensible, un estado casi idílico de gracia.

Es una postura que había tomado, incluso en la época de los Jackson 5, cuando la permanente idea del amor fue plasmada en “Never Can Say Goodbye”. En un momento de su vida en que la idea de romance no era más que una idea, logró arreglárselas para dejar claro que el amor y el desamor podían convertirse en algo más que un mero

concepto. Aunque la lírica parezca extraña e inocente para los estándares modernos, sobre todo cuando son expresadas por un muchacho que todavía no ha llegado a la adolescencia, la sinceridad fundamental de Michael – justo desde el semi-desmayo que ejecuta impecablemente en la primera frase – impregna la canción. Una vez más, cumple la promesa: él siempre estará ahí, su corazón es puro, podemos contar con él. Es sorprendente que los niños que escuchan esta canción – y los adultos en que se convirtieron – siempre han mantenido con tanto cariño al hombre y su música en el corazón.

En 2009, 40 años después de que Michael cortara sus lazos con Motown, “Never Can Say Goodbye” resurgió en el álbum *Pure Michael: Motown A Capella*. ¿Qué posible razón tenía el sello Motown para lanzar una recopilación de canciones tan alejadas de sus orígenes? Solo esta: sabían que en lo que Michael se había convertido en las últimas cinco décadas se había construido sobre esta base sólida como una roca, sobre un alma sólida. Incluso aunque el alcance de este álbum solo abarcara necesariamente sus primeras grabaciones, escucharlo proporciona una experiencia reveladora.

Por primera vez su audiencia podía entrar en el estudio y escuchar su genio de una forma no diluida.

A lo largo de todo esto, de hecho, a lo largo de toda su carrera, el excepcional instrumento de Michael consiguió recordarnos que una voz es algo más que el sonido de un par de cuerdas vocales alternando entre sí a gran velocidad, más que el aire que corre a través del diafragma por un micrófono de estudio. Es un conducto que puede transmitir todo el espectro de las emociones humanas directamente de una mente o un corazón a otro. Es una mezcla perfecta de arte y trabajo, de don y esfuerzo, de intelecto y emoción.

Y si bien puede reforzar el estilo, la música o la celebridad, para que sea efectiva – para que sea transformadora – tiene que ser capaz de sostenerse por sí misma.

Cuando todo está cantado y hecho, después de haberla despojado de todos sus avíos, una voz tan magnífica y tan intemporal como la de Michael Jackson no es nada más y nada menos que una ventana... en el alma de un artista incomparable.





SMOKEY ROBINSON

# ADELANTADO A SU TIEMPO

---

**V**i por primera vez a Michael cuando Berry Gordy invitó a un grupo de gente a su casa para ver una actuación de los Jackson 5. Y Michael me pareció un viejito. Era como un niño pequeño pero su talento, su carisma y su confianza eran las de una persona mayor, un artista experimentado.

Solo trabajamos juntos una vez. En los primeros días en que aparecíamos en el mismo cartel de Motown (en concierto). No recuerdo donde estaba, pero recuerdo que cuando no estaba en el escenario, Michael estaba entre bastidores viendo las actuaciones de los demás. Tenía esa sed de conocimiento y quería ver lo que todo el mundo estaba haciendo. La mayoría de los niños se habrían quedado en el camerino o en algún lugar jugando o haciendo cualquier otra cosa. Pero él estaba observando. Absorbiendo.

Cuando Bobby Taylor (quien fue fundamental para traer a los Jackson 5 a la audición para Motown) y yo salíamos a jugar al golf llevábamos a Michael con nosotros. Por aquél entonces Michael tenía 10 años y no había jugado al golf en su vida. No sabía nada al respecto hasta que llegó allí con nosotros. Solía quedarse sentado en el carrito de golf, nos observaba y cuando uno de nosotros hacía un mal movimiento o lanzaba la bola entre los árboles, Michael nos decía exactamente qué habíamos hecho mal. Decía: “bueno, estabas colocado de esta manera, y deberías estar colocado de esta otra”, o “estabas sosteniendo mal el palo de golf”. Él era así.

Me preguntaba por mi voz, por lo que hacía para que no se quedara ronca y se resintiera cuando estaba de gira. Él vio como pasé por dos cambios en la voz y tuve que explicarle a Michael que aunque él era todavía muy joven iba a pasar por eso de todos modos, porque eso es lo que les sucede a los hombres.

Cuando escuché su versión de mi canción “Who’s Loving You”, me sorprendió cómo un chico de 11 años de edad podía comprender la letra y sentir esas emociones. Después de todo, es una canción sobre alguien que trata mal a la persona a la que ama y ésta lo deja. Entonces se lamenta de que ahora esa persona esté lejos porque se siente solo y la necesita de vuelta, pero se pregunta quién estará amando a esa persona ahora.



Canto parte de esa canción en mis conciertos y los jóvenes vienen a preguntarme por qué estaba cantando ¡una canción de Michael! Estaba en Inglaterra hace años y me encontré a Terence Trent D'Arby quien también había grabado "Who's Loving You". Me dijo: "Smokey, hasta que no grabé esta canción no sabía que la habías escrito tú ¡Pensaba que la había escrito Michael! Me rendí porque Michael definitivamente me había pateado el trasero con esa canción.

Michael Jackson fue mágico. Nació de esa manera. No pudo ser aprendido. No pudo ser estudiado. Soy un firme creyente de que las personas son quienes son desde el seno materno y cuando Michael tomó su primer aliento ya tenía esa magia.









# JIM BRITT

## EL MICHAEL QUE CONOCÍ

---

Desde 1972 hasta que dejé Motown Records en junio de 1975, fotografié a Michael y a los Jackson 5 en numerosas ocasiones. Motown acababa de trasladarse a Los Ángeles, así que fotografié a los hermanos en mi estudio y en su casa de Encino, California. Durante ese período también realicé y diseñé la portada para los cuatro primeros álbumes de Michael en solitario: *Got To Be There*, *Ben*, *Music & Me* y su último álbum en solitario para Motown, *Forever, Michael*. Es asombroso cuando miro todas las fotografías de mis archivos y me doy cuenta de cuanto tiempo pasamos juntos. Era mucho más sencillo entonces. Las sesiones de fotos consistían en Michael y yo – junto con el chófer – buscando algunos lugares y tomando fotografías. Eso era todo. Ni peluquería ni maquillaje, ni escolta policial, ni publicistas o agentes de cualquier tipo controlándolo todo detrás nuestro. Solo Michael y yo creando. Mi objetivo ha sido siempre dejar que ellos fueran ellos mismos y tratar de encontrar esa “chispa” especial que posee cada uno e intensificarla. Michael podía pasar de estar sonriendo a estar serio en un instante como se puede ver en la portada y contraportada de su álbum *Got To Be There*.

También era una época en que podía experimentar con diferentes técnicas y Michael era muy cooperativo, divertido y atento. Nos llevábamos bien y me gané su confianza.

Hay una increíble variedad en las fotografías que aparecen en estas páginas. Michael haciendo movimientos de karate, corriendo con el fondo borroso, saltando, pasando el rato en Pink's Hot Dog Stand,

comprando zapatos y viendo la puesta de sol sobre el techo de mi estudio.

Recuerdo verlo en su “estudio” en su casa de Encino, donde dibujaba y escribía. También tenía uno para la música. Así era Michael, creativo y serio pero nada pretencioso. Lo que encontré más excepcional de Michael era lo despierto y sofisticado que era para su edad y, sin embargo, tímido y vulnerable. Nunca fue una estrella infantil malcriada y siempre mantuvo un pícaro sentido del humor.

No quiero convertir esto en autopromoción, pero antes de convertirme en fotógrafo fui un cantante y artista de clubes nocturnos durante diez años. Hasta cierto punto, entiendo el canto y su técnica. En *Forever, Michael*, hay una canción que todo el mundo debería escuchar: “One Day In Your Life”. Háganse un favor, tómense un tiempo y escúchenla, les dejará alucinados. Su control de la respiración y fraseado le otorgan un lugar junto a los grandes cantantes de baladas. Su comprensión lírica y su vulnerabilidad son excepcionales para alguien tan joven. Cuando le oí cantar esa canción me di cuenta de que poseía un talento muy especial.

La sesión de fotos para *Forever, Michael* fue la última que haría con él. Hicimos una sesión de los Jackson 5 poco después y entonces dejé Motown. Poco después lo hicieron Michael y sus hermanos. Recuerdo haber visto Motown 25 años más tarde, cuando Michael impresionó a todos con su actuación. Yo no estaba sorprendido, estaba pasmado. Michael Jackson, un alma pura y creativa que redefinió la música y el espectáculo.







RAPHAEL SAADIQ

# ESE BOOGALOO

**Y**o tenía cinco años cuando descubrí por primera vez a Michael Jackson y a sus hermanos actuando en televisión. Recuerdo ver los dibujos animados de los Jackson 5ive los sábados por la mañana y cogiendo mi single de "I Want You Back" de la parte trasera de mi caja de cereales Alpha Bits. Desde el primer momento en que vi allí a Michael cantando tan enérgicamente, supe que quería ser artista. Michael me hizo ver la música de modo divertido. Empecé a tocar música, después reuní mi primera banda cuando tenía siete años.

Como vocalista, soy tenor, y Michael también lo era. Al crecer, cantaba algunas palabras o ciertas inflexiones como lo hacía él. Él tenía un tono de voz realmente alto y por todas las más grandes razones como músico, sus melodías me pegaban. Su aproximación al micrófono también; sonaba como si fuera Bruce Lee o algo así cuando cantaba. El modo en que atacaba cada línea. Tenía ese boogaloo. Así es como yo llamo a la energía que aportaba a sus canciones. Y tenía mucha energía detrás de él. Cuando era más joven, tenía a James Jamerson tocando el bajo detrás de él. Sonaba como si Jamerson estuviera cantando con Michael Jackson. Los Funk Brothers de Motown realmente le dieron el impulso que necesitaba cuando llegó a sus posteriores álbumes como *Off The Wall*. Este es mi álbum favorito; la secuencia de canciones, todo. *Off The Wall* fue definitivamente un ejemplo para toda mi carrera una vez que empecé en solitario.

Él me ha inspirado de muchas maneras. Su corazón como compositor, su energía (junto a James Brown nadie trabajaba más duro) y sus actuaciones en directo, por supuesto.

Me encontré con Michael unas cuantas veces. Un par de ellas coincidimos en los estudios Westlake de Los Ángeles, donde ambos estábamos grabando. Pero el momento más divertido fue en 1997, cuando los Jackson Five



entraron a formar parte del Rock and Roll Hall of Fame. Yo estaba allí con Brian Wilson de los Beach Boys para hacer miembros a los Bee Gees. Más tarde salí del escenario hacia la sala de prensa donde los Jackson se estaban haciendo la foto. Jermaine me vio, me saludó y me pidió que me hiciera una foto con él y sus hermanos. Me puso junto a Michael, quien me miró y me dijo: "¡Raphael, te has cortado el pelo!". Yo estaba alucinado. Pensé, "Guau, Michael conoce mi vida cotidiana". En la foto parezco un cervatillo deslumbrado porque Michael era uno de mis ídolos.

Estaba en Tokio cuando supe del fallecimiento de Michael. Mi primer pensamiento fue: "no es verdad, es solo un rumor". Después salí a pasear por las calles y pensé en él. Era muy personal, solo mis recuerdos de Michael y yo. En mi mente, retrocedí al principio. Viéndole en la televisión cuando era niño. Y sonreí.







COMPOSITOR







# EL ESTUDIO MÁGICO

---

Con *Off The Wall*, Michael Jackson mostró su poderío creativo al lado del experto productor Quincy Jones. Esto marcó el comienzo de una buena racha creativa.

---

Era un día frío en San Fernando Valley en 1979, pero el calor era sofocante en el estudio de 24 pistas de la casa de Michael Jackson en Encino, ya que la joven estrella estaba sudando los detalles de *Off The Wall*. Iba a ser el primer álbum en solitario para Epic, su nuevo sello discográfico, el primer álbum que podía llamar suyo, el momento que había estado construyendo durante más de una década de trabajo – y quizá el momento que había estado construyendo durante toda su vida. ¿Importante? Por supuesto, ¿Asustado? Tal vez. Pero Michael, el consumado artista, lo sabía todo acerca de mantener la calma bajo presión. Cada gota de sudor que salía de ese estudio hacia el ojo público era meramente la equidad de un artista construyendo la carrera que un día – y pronto – lo convertiría en el más grande en toda la industria del espectáculo.

Hasta este momento había sido el eje central de la banda de la familia Jackson y del negocio de la familia Jackson, pero al alcanzar la madurez necesitaba más: implicarse más, más libertad, más expresión, más *Michael*. Era un viaje que todo joven hace, desvinculándose gradualmente de las cadenas familiares en una inexorable progresión hacia la edad adulta. Pero a diferencia de la mayoría de la gente, Michael tenía que hacerlo no solo bajo la atenta mirada de su familia, sino también bajo la lupa intensa de la celebridad.

Michael sabía que si iba tomar el control, por no hablar de ampliar su destino como cantante, tenía que establecer su identidad como individuo. Un elemento clave en ese proceso era dejar claro que este nuevo álbum no era simplemente otro grupo de canciones a las que había prestado su exquisita voz, sino una completa declaración artística de un artista completo.

Reunidos con él en el estudio de la casa, como de costumbre, un par de sus hermanos. En este caso, los dos menores, Randy y Janet. Haciendo sonar una cabasa, un cencerro, botellas de vidrio, y otros instrumentos de percusión, la pequeña sección rítmica nos muestra cómo Michael elaboró los arreglos para el primer single de *Off The Wall*: “Don’t Stop ‘Till You Get Enough”.

Esto formaba parte de un intenso proceso de grabación. De las más de 100 canciones que se consideraron para el álbum, solo diez pasarían la selección final. Michael escribiría dos de ellas (y co-escribiría una tercera). Durante buena parte de una década, durante la fase Motown de su carrera, había estado estudiando bajo la tutela de una de las más grandes “escuelas” de compositores que haya habido jamás. Su cuerpo docente incluye artistas de la talla de Smokey Robinson, el equipo de Holland-Dozier-Holland, Norman Whitfield, Barrett Strong, y, por supuesto, el mismísimo fundador de Motown Berry Gordy. En cierto modo, este álbum iba a ser el proyecto de posgrado de Michael, uno que iba a pasar con matrícula de honor (*summa cum laude*).

Si escuchas la demo de “Don’t Stop ‘Til You Get Enough”, publicada en la versión extendida de *Off The Wall*, eres capaz de penetrar realmente en el incipiente trabajo de Michael como compositor y arreglista. Incluso estando inacabada, sin cuerdas y más de un minuto más corta que la versión final que encabezaría las listas más tarde ese mismo año, todos los elementos principales estaban cuidadosamente colocados en su lugar: el latido del bajo, la fuerza de la percusión y su característico y estratosférico falsetto.

Por supuesto, “Don’t Stop ‘Til You Get Enough” no era la primera canción que Michael escribía y era publicada en un álbum. De hecho, parte de la razón por la que Michael y sus hermanos habían dejado Motown era que se les permitiera escribir y producir su propio material. En *The Jacksons* – el primer lanzamiento de los hermanos bajo su nuevo contrato con CBS – Michael contribuyó con “Blues Away”, un mid-tempo de ritmos suaves con el que apenas se empezaba a vislumbrar el genio aún por venir.

En el siguiente álbum de los Jacksons publicado en 1977, *Goin’ Places*, Michael co-escribió un par de canciones que dieron crédito al grupo entero. La primera era un tema agradable para las pistas de baile llamada “Different Kind Of Lady”, y la otra, una ración ligera de doo-wop-meets-pop titulada “Do What Do Wanna”. Las otras siete canciones del álbum fueron presentadas a la banda o compuestas por el equipo de producción de Kenny Gamble y Leon Huff. De alguna manera parecía que Los Jacksons estaban atascados, tanto comercial como creativamente y Michael vio una oportunidad para avanzar en su carrera tomándose un año sabático para trabajar con su vieja amiga Diana Ross en el proyecto de una película.

Casi al mismo tiempo que Michael estaba terminando *Goin’ Places*, el compositor y arreglista Quincy Jones acababa de subirse a bordo en la película de 1978 *The Wiz*, una adaptación del musical de Broadway ganador de un premio Tony basado en El Mago de Oz. En un principio, Jones no estaba interesado en el papel de supervisor musical que le ofrecieron, pero recibió la llamada del director Sidney Lumet: el hombre que le había proporcionado su primer trabajo en una película casi una década y media antes.

Era una oportunidad que no podía rechazar. Mientras que la película en sí no resultó ser un punto fundamental en la carrera de Jones, sí lo fue una relación que habría establecido: El Espantapájaros de *The Wiz* no era otro que Michael Jackson (otros miembros del elenco incluyeron a Richard Pryor y Diana Ross, que interpretó el papel de Dorothy). Y Michael necesitaba un productor para su próximo álbum solista.

Jones contaba con un amplio e impresionante currículum para un productor de estudio de solo 40 años. Había abandonado la universidad para ir de gira con la leyenda del Jazz Lionel Hampton y pronto se convirtió en arreglista de éxitos, trabajando con Ray Charles, Duke Ellington o Sarah Vaughan entre otros. Después de esto, Jones se convirtió en productor ejecutivo tanto en Europa como en EE.UU. Finalmente dejaría su marca en una serie de éxitos de Hollywood, incluyendo *In Cold Blood*, por el que recibiría una nominación al Oscar. Un año antes de que coincidiera con Michael en

*The Wiz* había co-escrito la partitura ganadora de un Emmy por *Roots* (Raíces) de Alex Haley, la mini serie de televisión más vista de la historia.

En el trabajo, Jones era más una mezcla entre un genial hermano mayor y un padre a la última que un Svegli<sup>1</sup>manipulador. Era evidente en el set de la película que los dos artistas tenían un enorme respeto por las habilidades del otro, el feeling crecería más profundamente con el paso de los años. Se convino que Jones no solo desempeñaría la función de co-productor de Michael (aunque ese era su título), más bien sería como un socio creativo, usando su talento para ayudar a Michael a articular su visión musical.

Pero antes de que Michael pudiera *seguir el camino*<sup>2</sup> en esa próxima fase de su carrera, había otro asunto urgente: el negocio familiar. Finalmente, después de años de disputas, los hermanos Jackson iban a grabar el álbum que habían ansiado desde que dejaron Motown. La parte positiva era que se les había dado toda la libertad que necesitaban para llevar su visión artística a buen término. La parte negativa era que este álbum se tenía que entregar o Los Jacksons ya podían ir buscándose un nuevo sello si las cosas no salían bien. Como es habitual, todas las miradas se centraron en el joven al frente del grupo.

Michael era más que igual en la tarea. Junto a sus hermanos, se encerró en el estudio de su casa y cuidadosamente puso a punto ocho de las nueve canciones que aparecerían en el nuevo álbum. Una de las pistas que Michael co-escribió con su hermano Randy para *Destiny*, "That's What You Get (For Being Polite)", revela los impresionantes avances que había hecho como letrista y también, quizás, como un joven que comenzaba a sentir el potencial de su propia creatividad.

*"Todo el tiempo consiguiendo  
Las cosas que no puedes tener  
Algo muy dentro de él  
Le está comiendo el orgullo  
Eso le hace comprar cosas a las chicas  
Eso es lo que te pasa por ser cortés"*

La letra melancólica de la canción marca contraste con los alegres arreglos de esta, una tensión dinámica que ha sido empleada por los mejores compositores de la música pop, desde Cole Porter a Burt Bacharach. Y aunque es siempre tentador examinar letras de una canción en busca de pistas sobre la personalidad del escritor, considera esto: el protagonista de la canción se llama Jack, tiene recurrentes episodios de incertidumbre, y es generoso, casi hasta la exageración. ¿Te recuerda a alguien conocido? Ya fuera Michael abriéndose directamente o fuera otro ocupando su lugar, la vulnerabilidad de la canción demostró una sensibilidad y una visión que tendría un papel fundamental en todas sus baladas.

Pero la introspección ha sido solo una de las flechas en la aljaba musical de Michael, y si "That's What You Get (For Being Polite)" presentó su talento bajo una luz algo apagada, el gran éxito de *Destiny*, "Shake Your Body (Down To The Ground)", los colocaría bajo el destello de las bolas de cristal en las pistas de baile.

Presagiando los rítmicos y adictivos éxitos de Michael en solitario ("Wanna Be Startin' Something", "Don't Stop 'Til You Get Enough") los ocho minutos de "Shake Your Body" – después de adaptar su duración para la radio – fueron pasando por clubes, listas de R&B hasta llegar al Top Ten. Una vez más, Michael había llevado a Los Jacksons a un nivel completamente nuevo, sin duda era apropiado el título del álbum. No solo *Destiny* cumplía con la promesa de la banda artísticamente. Los hermanos se restablecieron como una fuerza comercial, dándole al grupo su primera certificación de platino y volviendo a ponerlos en el Top 15 por primera vez en más de media década.

Con esa misión cumplida, y con una justificada confianza en sus habilidades no solo como intérprete sino también como productor, compositor y arreglista, Michael se volvió hacia sus propias ambiciones y volvió a conectar con el mago

<sup>1</sup> Personaje de ficción malicioso y manipulador.

<sup>2</sup> Referencia a un tema que canta Michael en *The Wiz* titulado "Ease On Down The Road".



detrás de *The Wiz*. El artista – el hombre – estaba a punto de salir de la cómoda zona familiar en la que había vivido desde que era un niño prodigio y reinventarse a sí mismo siendo dueño de sí mismo, una superestrella autosuficiente.

Si “Don’t Stop ‘Til You Get Enough” ejemplifica el objetivo de *Off The Wall*, entonces “Workin’ Day and Night” ilustra el proceso que hizo Michael ahí. Un elemento clave de su éxito había sido una ética de trabajo sin igual, trabajando en un programa de ensayos dos veces al día que había formado parte de su vida ya en los días en Gary, Indiana. El productor, Quincy Jones, quedó impresionado con el excepcional nivel de atención y la preparación con la que Michael trabajaba en el estudio, editando toma tras toma, llevando cada canción hacia la perfección. El dúo trabajaba mano a guante, compartiendo ideas y estimulándose el uno al otro para llegar cada vez más alto.

Con excepción de Randy Jackson, quien contribuyó en la percusión, la familia de Michael brillaba por su ausencia. Michael, con la ayuda de Jones, se había rodeado de un verdadero quién es quién de experimentados profesionales escogidos no solo de entre las filas de artistas de estudio de éxito, como Michael Boddicker y Steve Porcaro de Toto, también por leyendas del jazz, incluyendo a George Duke y Larry Carlton. Y, mientras, Michael guiaba al teclista Greg Phillinganes, al trompetista Jerry Hey, y a unos cuantos que ya habían estado en las sesiones de *Destiny* en la elaboración de *Off The Wall* para asegurarse de que no sonara como un nuevo álbum de Los Jacksons. Él se encargaría de eso.

Fue un gran paso. Por primera vez en su vida adulta (no cumpliría los 21 años hasta un par de semanas después del lanzamiento del álbum), Michael estaba volando solo. A diferencia de *Destiny*, en el que cada Jackson tenía un voto sobre cualquier decisión crucial, Michael era el árbitro final de las canciones de *Off The Wall*, el sonido y el estilo, lo que era potencialmente un arma de doble filo. Es bastante común en el mundo del espectáculo que las estrellas infantiles tropiecen en el intento de transición profesional de la adolescencia hacia la edad adulta. Algunos no lo hacen en absoluto, y se quedan encerrados para siempre en el espejo retrovisor de la música pop viendo cómo la vida les pasa. Pero para Michael, el proceso pareció perfecto. Si hubo presión, no lo demostró. De hecho, crecía con fuerza, debutando en un nuevo capítulo de su carrera con aplomo, pasión y poder.

Las canciones de *Off The Wall* que entraron en el Top Ten hicieron que Michael fuera el primer artista en solitario en alcanzar ese nivel de élite. Fue el álbum más vendido de R&B de 1980. “Don’t Stop ‘Til you Get Enough” ganó el Grammy a la Mejor Interpretación Vocal de R&B. Para cualquier otra persona, habría sido el álbum de su vida. Pero no para Michael Jackson. Él solo estaba calentando para el mayor álbum de la historia de la música pop.

Thriller.

Después de la ceremonia de los Premios Grammy en la que la música de *Off The Wall* había recibido una única estatuilla, Michael sentía que aún tenía algo por demostrar, en parte a la Academia, en parte al público, y en parte a sí mismo. Aunque estaba satisfecho con el ascenso voltaico que su carrera estaba tomando, tenía poder, lucidez, *grandes* aspiraciones y un sentido de lo que su música podía ser y lo que tenía que ser. Nada podría desviarlo de su meta.

Una vez más, su sociedad de producción con Quincy Jones se puso en marcha para *Thriller*. Las importantes expectativas para *Off The Wall Vol.2* obtuvieron resultados muy diferentes: *Off The Wall* había ganado un solo Grammy, *Thriller* se llevó siete. *Off The Wall* había colocado cuatro canciones en el Top Ten, *Thriller* colocó ocho. *Off The Wall* había sido el mejor álbum de R&B del año de su estreno, *Thriller* fue el mejor álbum de la historia. Pero las diferencias eran mucho más profundas que eso. Y la razón más grande era Michael. Era mayor. Había evolucionado y crecido hasta convertirse en una leyenda del pop.

Esa sensación de serenidad estaba tatuada en cada nota y cada golpe de la que podría ser la canción más característica de *Thriller*, “Billie Jean”. Abre con un fuerte golpe de batería y una acosadora línea de bajo sostenida hasta el profundo final, tan oscuro como una noche sin luna. Y entonces el sintetizador apuñala con un obsesionante y siniestro misterio sonando como una música amenazante.

Incluso en la demo que grabó en su casa, y aunque las letras eran solo el boceto de una idea, Michael puede ser escuchado pidiendo más fuerza, más profundidad. Quería escuchar en los auriculares lo que estaba sintiendo en lo más profundo de su alma. La canción revela una doble personalidad, en el mejor sentido del término. Al trabajar simultáneamente en ambos lados del vidrio que separa al artista en la sala de control del artista tras el micrófono, él controla ambos lados para dar exactamente la forma que quiere, y necesita, de sí mismo. A diferencia de la mayoría de

los actores que dicen que quieren dirigir, Michael había hecho realidad un gran sueño de transición. Paso de ser el conducto para las ideas de otros a ser el arquitecto de sus propias ideas.

Aún más importante, había adquirido la capacidad de aportar su visión a los sueños de otras personas. Cuando Lionel Richie comenzó a trabajar en un proyecto que finalmente se convertiría en USA for Africa, Michael se ofreció a co-escribir la canción con mensaje más importante de la década, "We Are The World". En esta ocasión, se trataba de dos artistas reclusos en el estudio de la casa de Jackson, trabajando hasta altas horas, puliendo la canción solamente una noche antes de la grabación. Literalmente docenas de legendarios músicos participaron, incluyendo a Ray Charles, Bruce Springsteen, Diana Ross, Bob Dylan, Stevie Wonder, Willie Nelson y Tina Turner, cuyo director de orquesta no era otro que el mismísimo Quincy Jones. No es sorprendente que la canción llegara el número uno, convirtiéndose en el single cuyas ventas han sido más rápidas en la historia del pop en EE.UU. Tal vez lo más importante es que recaudó más de 60 millones de dólares para los africanos asolados por la hambruna.

Su carrera se había hecho tan grande que su impacto a nivel internacional se sentía cada vez que entraba en el estudio o sonaba una canción suya en la radio. Michael Jackson siempre fue un artista solitario en el sentido más estricto del término, siguiendo un camino que a veces solo él podía ver. Pero a veces, como en el caso del exitazo "Man In The Mirror", otros también lograron verlo. En este caso fueron los compositores Siedah Garrett y Glen Ballard. Garrett tuvo la idea para la canción de camino a una sesión de grabación en la que tenía que grabar el acompañamiento para "I Just Can't Stop Loving Your" del álbum *Bad*. Mientras conducía al estudio, no obstante, alcanzó a ver un rostro en el espejo retrovisor de su coche, y fue dándole vueltas a la idea hasta que se decidió a plasmarla en una canción. Fue un momento de inspiración que resultaría esencial para la producción de otro éxito.

Cuando "Man In The Mirror" fue presentada a Michael, algo que fue como dar un diamante en bruto a un maestro joyero, y una señal de que solo lo extraordinario podía convertirse en una canción cuando quedaba expuesto a toda la gama de sus talentos. Dejando por el momento a un lado el canto – por supuesto, Michael imprimió su estilo incomparable al cantarla – fue excavando hasta llegar al corazón de la canción, construyéndola frase por frase. La canción comienza con una simple meditación que va aumentando hasta convertirse en una explosión de alegría impresionante. El coro de *The Winans and the Andraé Crouch* proporciona la santificación que transforma completamente la atmósfera de la canción. Pero Michael no lo había dicho todo aún. Al cierre de la canción interviene con un susurro final, un mensaje directamente desde su corazón al oído del oyente, instándolos a "Haz ese Cambio".

Hacer cambios es lo que Michael Jackson había hecho mejor a lo largo de su carrera. Desde su formación en Hitsville, EE.UU, al Rock and Roll Hall of Fame, Michael ha sido siempre la misma imagen del hombre en el espejo – excepcionalmente público e intensamente privado, realista y soñador, luz y sombra invisible. Y ¿Dónde reside realmente el hombre en el espejo sobre el que canta Michael? Está en algún lugar secreto en su estudio, a años luz de los focos y los escenarios, alcanzando el espacio interior donde se encuentra el siguiente avance artístico y musical que capturará su imaginación y nos electrizará a nosotros. Otra vez.







DAVID FOSTER

# HACIENDO HISTORIA

---

Aunque había escrito (con Carole Bayer Sager) "It's The Falling In Love" para Michael en el álbum *Off The Wall*, no pude, en realidad, encontrarme con él hasta la grabación del álbum *Thriller*, cuando Quincy Jones me llamó para tocar los teclados en "The Girl Is Mine".

Entré al estudio y lo primero que vi fue una pitón de 20 pies echada sobre la mesa de grabación. Me dejó aterrizado. Michael tan solo reía y explicaba que era completamente inofensiva y amable.

Tuvimos algunos contactos periódicos en los años siguientes. Pero no fue hasta la realización del álbum *History* cuando realmente conectamos. Grabamos en Nueva York y Michael me pidió que llevara a mi familia conmigo; era grande asegurándose de que todo el mundo se sintiera confortable. Llevé a tres de mis hijas y mis dos hijastros quienes, por supuesto, estaban todos

encantados. Michael nos alojó en una increíble suite de cinco habitaciones en el Plaza.

Las grabaciones fueron increíblemente bien. Michael estaba extremadamente centrado y era muy profesional. Entre otras, hicimos juntos "Smile" y "Childhood". Con la perspectiva del tiempo, creo que esas dos canciones son, probablemente, las más introspectivas que ha hecho nunca. A lo largo de los años me dijo a menudo que "Smile" era una de sus canciones favoritas. Recuerdo cuando estábamos en el estudio y se me ocurrió la idea de dejar al final de la canción sonar el piano como en las viejas películas de cine mudo, con el sonido desapareciendo lentamente. A Michael le encantó, me dijo que funcionaría de modo mágico en el corto que había planeado para la canción. Al final él se alejaría de la cámara igual que lo hacía Charlie Chaplin en sus películas. Estaba entusiasmado



con eso. Adoraba a Chaplin, decía que veía mucho de sí mismo en él.

Siempre estábamos trabajando. Una noche decidimos ir al cine. Michael, yo, mis cinco chicos, Linda Thompsom (mi esposa en ese momento) y Lisa Marie, a quien mi esposa conoció cuando vivió con Elvis en los 70. Mis chicos y Michael idearon un plan para vestirle con sus ropas y disfrazarle. Todos fueron al apartamento de Michael en la planta 64, (¡yo me quedé abajo porque no subo en ascensores!). Cuando volvieron, Michael parecía uno de mis hijos, excepto porque asomaban por debajo de la gorra de beisbol que le habían prestado los rizos que llevaba en aquél tiempo. Le dije que los escondiera si no quería descubrirse. Pero él dijo, “No, David, tengo que dejarlos fuera.” Humm. “La fama es una cosa curiosa y adictiva”, pensé. Después, cuando entramos dentro de la furgoneta, Lisa se sentó enfrente de Michael. En un tono asertivo, Michael le dijo, “Lisa, siéntate aquí” mientras daba palmaditas alegremente en el asiento junto al suyo. Una cosa me pareció clara, verdaderamente se amaban el uno al otro.

El día siguiente grabamos en el estudio las voces para “Childhood.” Antes de entrar en la cabina me dijo que ésta era la letra más autobiográfica que había escrito nunca. Si escuchan la voz, creo que pueden escuchar toda la emoción de un hombre que había vivido verdaderamente la historia que estaba cantando.

A lo largo de los siguientes años estuvimos en contacto unas pocas veces más. Una de ellas para escribir una canción, “I Have This Dream”, que iba a ser

un himno con muchos cantantes, una ida que nunca llegó a realizarse. En otra ocasión, él vino a mi estudio en Malibu, California, en una caravana, con una niñera y sus dos niños en ese momento. Dos cosas me llamaron la atención ese día. Una, el buen comportamiento y la amabilidad de sus hijos, y dos, lo increíblemente atento como padre que era.

Cada vez que tenía noticias de Michael, era siempre un proceso que duraba tres días. Un asistente me llamaba para saber mi paradero en las siguientes horas, después recibía otra llamada; ¿Estaría mañana? Dos llamadas más y finalmente, al tercer día, Michael y yo nos poníamos en contacto.

La última vez que hablé con él fue muy inusual porque fue sin ninguna de todas esas prellamadas. Simplemente contesté mi móvil y escuché esa famosa voz: “Hola David, soy Michael Jackson, me gustaría que nos reuniéramos para hablar sobre trabajar conmigo en mi nuevo álbum.” Tristemente, el encuentro nunca tuvo lugar.

Michael era un moderno Frank Sinatra y Gene Kelly reunidos en uno solo. Mi vida se enriqueció por conocerle, trabajar con él, y quizás más importante, por ser simplemente uno de sus millones de fans.

¿Era excéntrico? Definitivamente. Nómbrame a un genio que no lo fuera. Esta es la cuestión más importante, creo, ¿Sonaría la música pop de manera diferente si Michael Jackson no hubiera nacido? La respuesta, por supuesto, es un sonoro “Sí”.









TEDDY RILEY

# NUNCA SATISFECHO

---

**M**ichael y yo hablamos por primera vez en 1990 por teléfono. No podía creer lo directo que fue, porque la primera cosa que dijo fue, "Eh, Teddy! ¿estás aquí?" y yo dije, "No, ¿debería estar?" Michael dijo, "Sí, ven mañana". Yo necesitaba tiempo suficiente para ir al estudio y reunir algunos temas, así que dije, "¡No tan rápido!". Alrededor de una semana y media después me llevaron volando en primera clase a California. Llevaba conmigo unos 50 ó 60 temas básicos que había hecho. Para algunos de ellos tenía las melodías, para otros no.

Nunca había ido en helicóptero antes, así que fui en coche hasta Neverland. El personal me saludó en la entrada, me llevaron al interior de la casa, pero Michael no estaba por ninguna parte. Así que me metieron en lo que llamaría su sala de trofeos, donde había toda clase de premios. Pero la única cosa que captó mi atención fue su juego de ajedrez: era de oro y platino. Fui a entretenerme un poco con él, cogí una de las piezas y me volví para ver a Michael parado detrás de mí. Me mató del susto. Se tiró al suelo de la risa, ¡y no podía parar porque vio cómo abrí los ojos, muerto de miedo!

A partir de ese momento, empezamos a hablar. Me hizo un montón de preguntas normales y personales. Después empezó a preguntarme sobre música. Específicamente acerca de esa canción que estaba en mi primer álbum, Guy, llamada "Spend The Night". Él empezó a tararear y a hacer beatbox de diferentes partes de la canción, queriendo saber de dónde había conseguido ciertos sonidos. Me dijo que "Spend The Night" era su favorita de mis canciones y quería de mí algo tan fuerte como eso. Yo estaba deseando tocar lo que le había llevado. Pero solo tenía un estudio de baile allí. Me dijo que iríamos al día siguiente al estudio de grabación y me llevó a dar una vuelta por Neverland, al zoo y al parque de atracciones. Después nos sentamos a charlar un rato más. Michael me convenció para volver a Los Ángeles en helicóptero donde me había reservado una habitación en el Universal Hilton. No la dejé hasta un año y dos meses después.

Él pensaba que debería estar cerca de su estudio y, saben, voy a escucharle porque él es el maestro. "Permanece cerca de tu música", decía. Así que eso es lo que hice. Nuestro primer día en el estudio; solo mirando a Michael mientras escuchaba mi música, fue la experiencia más grande de mi vida. El primer tema que toqué para él



fue "Blood On The Dance Floor" y se volvió loco. Toqué unos pocos más, entonces, en el quinto tema, me detuvo, yo pensé, "OK, esto es todo, se acabó". Me dijo que fuéramos a la habitación de atrás donde tenía su piano. Nos sentamos y me pidió que tocara los coros y todo el tema. Yo pensé que me estaba probando. Nos quedamos en esa habitación durante unas cinco horas sacando la melodía de lo que sería "Remember The Time". Esa fue la lección del primer día.

Entonces me pidió que me quedara en el estudio. Literalmente pensó que sería una gran idea si quería tener una habitación allí. Le dije que prefería Larrabee (Los estudios de grabación). Así que se quedó con todo el estudio, escogió una habitación igualmente y la convirtió en su dormitorio. Yo encontré una sala vacía cerca de la cocina. El personal de Michael la convirtió en mi dormitorio. Al final, dormía más en el estudio que en el hotel. Simplemente seguía trabajando y trabajando porque estaba preocupado por si haría o no el álbum. Él había grabado docenas de canciones con otros productores que no iba a usar. Entonces un día me dijo que estaba bien si quería hacer entrevistas sobre el álbum. Le dije, "Bueno, ¿qué hay de las canciones?, ¿cuáles debería mencionar?" Él dijo, "Ok, vamos a sentarnos y voy a decirte todas las canciones tuyas que harán el álbum." Yo tenía confianza en que "Remember The Time" formaría parte del álbum, pero me quedé aturdido cuando mencionó el nombre de otras seis canciones que habíamos hecho juntos. "¡Todas estas son geniales!", dijo. Genial era una de las cosas que siempre me decía. "¡Nunca te quedes satisfecho con nada que no sea genial en todo lo que hagas!" Y me quedé con eso. Michael me enseñó tanto que probablemente podría llenar un libro entero.











## JIMMY JAM

# EQUIPO SCREAM

---

**R**ecuerdo cuando iba a la escuela en cuarto grado. Siempre llevábamos nuestros singles a clase, y durante los recreos, el profesor nos dejaba ponerlos. Había un chico que siempre se presentaba con álbumes y un día llevó el de *Diana Ross Presenta a los Jackson Five*.

Era sorprendente. Recuerdo mirar fijamente la portada y después mirar detrás donde estaban puestas las edades de todos los hermanos. Vi la edad que tenía Michael y pensé, “Espera un minuto. ¡Este chico tiene mi edad!” Esto cambió totalmente mi actitud hacia la música. Hasta ese momento pensaba que era algo que hacía la gente mayor; que era algo a lo que aspirar cuando creciera mejor que algo que podía hacer en ese momento. Escuchar y ver a Michael a esa edad me hizo sentir como que podía intentar hacer música yo mismo. Fue un momento muy influyente para mí.

Trabajar con él años después me ofreció una completa nueva pasión por la composición musical. *Scream* (el tema) se hizo porque Michael quería hacer un dúo con su hermana Janet. Cuando Terry Lewis; mi co-productor, y yo fuimos al estudio (Flyte Tyme Estudios, en Minneapolis) para presentar algunas demos, pedimos a Janet que se uniera a nosotros para conseguir un poco de inspiración. Después de un par de días terminamos con unas ocho ideas diferentes. Lo interesante fue que Janet sabía que a Michael le encantaría la demo que acabaría siendo “Scream”.

Le dije: “¿Cómo lo sabes?”

“Conozco a mi hermano.”

Le pregunté cuál le gustaba a ella y dijo: “Me gusta este otro. Me gusta realmente lo que hace sentir. Pero sé que a él le va a gustar “Scream”, es más agresiva. De hecho, espero que no le guste la más suave, entonces la pondré en mi álbum.” Ese tema después se convirtió en “Runaway”, un gran éxito para ella.

Así que nos fuimos a Nueva York, a la Hit Factory, en donde tenían los más grandes altavoces que se podían encontrar. Bueno, ¡Michael había llevado unos incluso mayores! Les pusieron un mando de volumen que era enorme,



unos 12 centímetros de diámetro. Él lo subió al máximo. A pesar del enorme sonido, él estuvo hablando todo el tiempo con su dulce voz. “OK, vamos a escuchar lo que has traído. Lo siento, me gusta que suene muy alto. Espero que no te moleste.”

Él puso nuestros temas, que habíamos reducido de ocho a seis. “Scream” era el quinto. Él escuchaba cada tema durante un par de minutos. “Me gusta este... Este es realmente bueno”, decía. Entonces al final, nos dijo: “Todos estos realmente funcionan. Hiciste un gran trabajo. ¿Podemos volver al tema cinco?”

Puso “Scream” de nuevo. “Creo que este, creo que escucho algo distinto en este”, dijo, “Vamos con este.”

Janet me miró y empezó a reírse. “Te lo dije, este era el que iba a coger,”



dijo ella.

Al día siguiente nos encontramos en su apartamento en la Trump Tower. Cuando puso el tema todavía no tenía la letra, pero simplemente empezó a cantar la melodía, lo que sería la melodía para "Scream". Janet dijo: "Bueno, es demasiado bajo para que pueda cantarlo". Así que le dije: "Janet, lo subiremos aquí", y tarareé su parte. Ambos dijeron "Genial", y literalmente, una hora después, Michael tenía la canción. Tenía la letra y tenía el puente. Era asombroso.

El proceso de escribir fue así en todas las canciones que hicimos juntos. En "Tabloid Junkie" (prensa basura) y en "History", él fue muy rápido, muy intenso. Todo lo escribió como un torbellino. Simplemente llegó hasta él. Fue estimulante.

Cuando escribió "Scream", lo hizo realmente rápido. Pero después le llevó tres días aceptar que era realmente buena. Nos sentábamos y volvíamos al tema línea por línea, melodía por melodía. En cada parte preguntaba, "¿Estamos de acuerdo en que esto es realmente bueno?"

Estábamos de acuerdo, pero entonces él decía, "Ahora tenemos que desafiarnos a nosotros mismos e intentar alcanzar algo incluso mejor."

Él era muy meticuloso tratando de asegurarse de que todo era tan bueno como podía llegar a ser. Así fue los tres días seguidos durante los cuales cambió dos palabras. Pero su instinto era acertado. Realmente marcó una enorme diferencia.







MOONWALK







# MAESTRO DEL MOVIMIENTO

El 16 de mayo de 1983, en el 25 aniversario de Motown,  
Michael Jackson dio dos, cuatro, seis pasos hacia atrás  
para transportar el baile a otra dimensión.

**M**ichael y el moonwalk: es el momento que todos recordamos, un momento tan eterno y culturalmente crucial como el movimiento de cadera de Elvis Presley dejando con la boca abierta a una nación de quinceañeros en la televisión nacional, o los Beatles causando una histeria pulveriza-tímpanos en su debut en *The Ed Sullivan Show*. El momento no hizo a Michael – él ya estaba allí – pero lanzó al entonces artista de 24 años a otra inspiradora dimensión. Su moonwalking fue un golpe maestro que demostró que la estrella infantil no solo se había convertido en un hombre, sino también en un inventivo e ingenioso artista.

Ese momento mágico llegó el 16 de mayo de 1983, cuando Michael apareció con sus hermanos para honrar a la Motown en su 25 aniversario. La retransmisión fue vista por casi 50 millones de personas, que encendieron la televisión para ver a los artistas más legendarios del sello interpretar sus clásicos. Marvin Gaye, Stevie Wonder, The Supremes, Smokey Robinson and The Miracles o The Temptations entre otros son las superestrellas más destacadas de esa histórica noche. Los Jackson 5, que no se habían subido juntos a un escenario en ocho años, tuvieron un impresionante recibimiento, deleitando a la audiencia con un medley de sus temas favoritos, incluyendo “I want You Back”, “The Love You Save” y “I’ll Be There”. Inundados de recuerdos de la infancia – la nuestra y la de ellos – quedamos cautivados,



felices, satisfechos. Sin embargo, esto fue antes de la actuación culminante de la noche, cuando Michael nos sacó de la ensoñación conmovedora y alegre para transportarnos al futuro.

Y al igual que gran parte de lo que Michael había hecho, la monumental ocasión comenzó con una preparación íntima. La noche anterior del espectáculo coreografió el baile él mismo, no en un estudio, lo hizo solo y en su cocina. Resonando “Billie Jean”, permitió que la canción le dictara lo que tenía que hacer, que lo persiguiera; y mientras él expresaba, bailaba e interpretaba, la coreografía, como él dijo, se vio obligada a “crearse sola”. El ritmo instruyó sus movimientos, y todo lo que había visto, estudiado, admirado y creado por su cuenta culminó en ese baile. El niño que observaba con entusiasmo a James Brown agacharse, deslizarse y abrirse de piernas y se maravillaba de cómo el Padrino del Soul combinaba el arte de cantar y bailar con tanta fuerza que “ningún foco podía seguirle el ritmo” había pasado de alumno a maestro. Después de ese especial, niños, adultos y compañías de baile estaban ensayando sus movimientos.

Pero, Michael siempre supo cómo bailar. Desde que era pequeño, tenía un don innato, un talento tan natural que su capacidad de observar, aprender y adaptarse fue excepcional.

De hecho, cuando se rodó la adaptación de Sidney Lumet del musical de Boadway *The Wiz*, Michael aprendió las coreografías de baile con tanta rapidez que los demás sintieron celos. La estrella de la película, Diana Ross, llevó a Michael a un lado para discretamente y con buena intención (después de todo, él hacía que ella se viera incluso mejor) hacerle ver que la situación era embarazosa para ella y el resto del elenco. Pero en lugar de dejar que esa queja de cortesía se le subiera a la cabeza, Michael se centró aún más, esforzándose, perfeccionando, creando y creciendo progresivamente durante el proceso de filmación. Su Espantapájaros, miedoso e inseguro, jugó un papel fundamental en su vida profesional y creativa. A Michael le encantaba la gracia (poco elegante) del Espantapájaros y comparaba su ternura con el encanto de Charlie Chaplin, una estrella con quien podía identificarse. El estilo de baile de su Espantapájaros chocando las rodillas se ajusta perfectamente al mensaje de la película de encontrar el camino en un mundo duro y a menudo alienante. Sobre cómo Michael entró en la edad adulta, el momento en que Dorothy/Diana se pregunta “¿De qué tengo miedo?” “¿Acaso no sé que estoy hecha de...” fue especialmente significativo. Vencer el miedo, llevando su existencia a otro nivel y buscar al artista en solitario que estaba dentro de él era de vital importancia.

Los artistas en solitario fueron siempre importantes. Un diminuto dinamo que iba de gira con sus hermanos, los Jackson 5, por los llamados “chitlin’ circuit”<sup>3</sup>. Michael abría el show de artistas legendarios y se convirtió en un agudo observador de sus genialidades. James Brown, Jackie Wilson, Sam & Dave... se quedó con todo, desde los detalles en el movimiento de sus pies o la forma en que agarraban sus micrófonos a la forma en que movían brazos, piernas, cabezas y dedos. Sin lugar a dudas, Michael podía moverse, pero desarrollándolo, revitalizándolo, esa puesta a punto floreció llevando su técnica de baile a un plano superior. Observar a *Mr. Excitement*, Jackie Wilson deslizarse a través de la multi-octava “Lonely Teardrops” mientras giraba, rebotaba y se abría de piernas sin apenas esfuerzo fue una colosal inspiración. Michael llegaba a casa y ensayaba los pasos de Jackie en el espejo antes de incorporarlos a las rutinas con sus hermanos, sincronizando los movimientos a menudo improvisados de Jackie, algo que jugaría un papel muy importante en sus actuaciones posteriores.

Y no nos equivoquemos: Jackie fue clave, ya que Michael amaba a los showman (artistas), no tanto por sus talentos evidentes como por su habilidad para emocionar a la gente. A su juicio, un verdadero showman era un artista de ingenio e inspiración al nivel de Miguel Ángel. Sus héroes – Jackie y James, por supuesto, pero también Sammy Davis Jr., Fred Astaire y Gene Kelly – eran artistas bendecidos con el don de conmocionar al público en un nivel más profundo: emocional, espiritual, social e histórico. Ser un gran showman no era simplemente un modo de lucirse en público, era un modo de transformar y conmover el alma. Michael sentía eso casi como una llamada, y su habilidad para bailar como un don entregado por Dios, algo que siempre se tomó en serio.

Lo que puede hacer es casi indescriptible. Hay como una intención de Michael, una seriedad en cuanto a coreografía (introdujo el concepto de rodearse de un gran elenco de bailarines en los vídeos musicales – algo

---

<sup>3</sup> Circuito de clubes nocturnos y teatros considerados seguros, en los que artistas afroamericanos podían actuar durante la época de segregación racial en Estados Unidos.

inmediatamente imitado y estándar hoy en día), una forma deliberada de lograr que cada movimiento fuera exacto, con tintes espontáneos, una sensación de descubrimiento que hace de su baile algo sorprendente constantemente. Puedes ver “Beat It” cientos de veces, saber exactamente lo que el vídeo está tratando de transmitir y todavía tienes esa sensación de misterio, y permaneces con los ojos como platos asombrado con la forma en que aparece su baile. Cuando “Thriller” – un evento equivalente al estreno de una película – vio la luz, ya teníamos un amplio conocimiento de las proezas de Michael, lo que hizo la presentación aún más emocionante. ¿Cómo olvidar sus movimientos innovadores: los giros, los saltos, las palmas o su contoneo ligero como el aire? ¿Quién era ahora este electrizante bailarín?

Con el debido respeto a la exquisitez de Astaire, Kelly y Bob Fosse, y a su influencia innegable, Michael ha hecho más por el estudio del baile de lo que cualquier otro artista haya hecho – *jamás*. Con cada lanzamiento de un vídeo, actuación en televisión o concierto, los niños de todas partes han imitado todos sus movimientos en las escuelas, las calles y sus dormitorios.

No es de extrañar que estrellas como Britney Spears, Usher y Justin Timberlake acrediten a Michael como su principal influencia. Ellos, como tantos de sus compañeros, vieron “Billie Jean”, atentos a cada movimiento, y en sus mentes vieron las aceras de su ciudad iluminándose a cada paso.

Y, si de alguna manera, esto no comienza a describir el impacto de “Thriller”. Debemos considerar lo siguiente: más de dos décadas después fue utilizado como parte de un programa de rehabilitación para más de 1.500 reclusos del Centro de Detención y Rehabilitación Provincial de Cebú en Filipinas. ¿Quién podría haberlo imaginado? Vestidos con su uniforme naranja, los presos llevaron a cabo la danza al unísono, la liberación de la agresión en un acto de suprema expresión. Aunque las imágenes de su coreografía fueron capturadas desde lejos, no podemos dejar de sentir su alegría, orgullo y sentido de la libertad con el logro de llevar a cabo tan dificultosos movimientos. Claramente, la influencia de Michael no tiene límites, ni siquiera los barrotes de una prisión.

Y Michael era más que un maestro. Para llegar más lejos en su carrera, poseyó una ambición aún mayor, una necesidad de confesarse y, en algunos casos, escapar a través del baile. Con otro importante cortometraje, “Bad” (que venía ya con pedigrí: dirigido por Martin Scorsese, escrito por el novelista Richard Price, y co-protagonizado por un joven Wesley Snipes), Jackson dio a conocer su lado más sexy y valiente. Después de una fantástica introducción en blanco y negro con Michael en el papel de un colegial que lucha contra los matones de su empobrecido barrio, él confronta la presión como es natural, con el baile. El baile en color. “Bad” fue inmediatamente icónico, una increíble canción pop. Pero, Oh, el baile que generó. Filmado en un andén del metro, Michael, vestido completamente de negro, con un cinturón con tachuelas, botas y el pelo más largo, abordó la canción con una intensidad sexual de la que nunca habíamos sido testigos. Combinando la elegancia de las coreografías de Jerome Robbins en *West Side Story* con los desafiantes movimientos de la calle, enfatizados con extraordinarios alaridos, puños alzados, empujones, espontáneos pisotones y saltos, “Bad” fue una magnífica fusión de sexo, familiaridad con la cultura, auto-preservación y orgullo. A través del baile Michael nos ofreció su punto de vista: la libre expresión y la no violencia es el camino hacia el poder.

Un sexy Michael continuaba coqueto e íntimo en “The Way You Make Me Feel”, otro caso en el que su baile es una mezcla deliciosa de la composición meticulosa y la impulsividad. Vestido con una camisa básica de color azul, camiseta blanca y pantalón negro, Michael construye una coreografía en torno al cortejo de una dama. Es un trabajo aparentemente sencillo, en el que sigue a una chica por la calle mostrándole fácilmente sus encantos a través del baile. Michael puede caminar como si fuera un bailarín de ballet, y ver la forma en que la sigue y la corteja es inspirador, en particular la forma en que equilibra vigor y gracia. No va a dejarla escapar. Y, de nuevo, sirviéndose del dominio del baile, el acto de ser simplemente él mismo derrotando a una banda de tipos duros, extiende aún más el mensaje de fuerza interior. Y en consonancia con su virtuosismo, acaba el vídeo con una impresionante secuencia de siluetas, otorgándole a su coreografía una misteriosa y enigmática belleza. Michael consigue ser bastante explícito respecto a sus sentimientos (“Me tienes a tus pies/Mis días de soledad acabaron”, letra aderezada con una serie de enardecidos *Hoos!*), y aunque no hay duda de que está conquistando a la chica, hay un enigmático elemento en su trabajo que añade un extra de encanto y profundidad. Naturalmente, al final del video, ella está locamente enamorada. Como lo estamos todos.

La exhuberancia de Michael en la calle, su manera casi casual de reducir el número de respiraciones, de mostrar emoción, de hablar, de desafiar y ser humano es esencial para la frase “hacer que parezca tan fácil”. Pero se necesita un verdadero artista para pintar fuera de las líneas, para estar dispuesto a sacar todas las técnicas aprendidas solo para mostrarlas sin problemas cuando sea necesario. Otro bailarín que lo hizo fue Fred Astaire, y no es sorprendente que Michael estuviera fuertemente influenciado por la delicada elegancia casi de otro mundo de Astaire. Viendo “Smooth Criminal” queda demostrado. Michael tomó lo que Arthur Freed hizo con tanta habilidad para la M-G-M (Metro-Goldwyn-Mayer) y aumentó la intensidad llevándolo al límite. Inspirado por la famosa “Girl Hunt Ballet” de Astaire, secuencia procedente del musical de Vicente Minnelli *The Band Wagon*, incluídos el traje y sombrero blancos, “Smooth Criminal” es una celebración espectacular de la sofisticación y la asertiva dureza del cine clásico. Madonna podía emular y vestirse como los iconos del celuloide del pasado en el vídeo de su sencillo “Vogue”, pero Michael se convirtió en uno.

Y sigue siéndolo. Michael sabía que era una sensación cultural y abrazó esa posición para comunicar mensajes. La positividad era clave. Pero, en aquél entonces, también lo era la dominante “Black Or White”, una maravillosa oda para abrazar el color, la cultura y la autoestima, un ejemplo de su visión del mundo. Su deseo de que los niños amaran su música y su baile (a su entender, ellos se mantenían maravillosamente sencillos, frescos y con la cabeza despejada, lo que los hacía los árbitros más importantes de su talento) queda patente con la enérgica aparición de su buen amigo Macaulay Culkin. Y su interés por las danzas del mundo llevó a Michael a unirse a las rutinas como si fuera un trotamundos, desde Rusia a la India pasando por África y celebrando con nativos americanos de los Estados Unidos. Cuando se convierte en una pantera (una vaga referencia al Poder Negro) hacia el final del vídeo, y baila solo en una calle llena de epítetos raciales, va rompiendo violentamente esas ideas en pedazos. Está enfadado. Pero esa es la lectura más fácil. Hay mucho más detrás de esta secuencia en solitario, a veces temible, el baile: M.J. sin censura, expresando su ira hacia un mundo que, a pesar de todos sus esfuerzos, todavía podría perpetuar el racismo y no tiene miedo de expresar su furia. Tenemos que pensar que toda la opresión que sintió cuando era niño la derramó en esta interpretación. Sin simplificar demasiado, también dio a esta secuencia un sentido vanguardista, es simplemente conmovedora y única. Una banda de heavy metal puede gritar a través de incontables vídeos, a través de imágenes violentas y despotricar contra el mundo, y nosotros apenas pestañeamos, pero cuando lo hace Michael, realmente *sentimos* su dolor, su poder y su necesidad de cambio.

Sin embargo, ninguna de sus reflexiones hace el baile de Jackson exageradamente pesado, pretencioso o abierito en exceso. Michael se las arreglaba para ser ambas cosas, etéreo y firmemente palpitante sobre el suelo. Lo que hace el moonwalk tan emblemático no es solo su estilo, sino su método de expresión. La mayoría de personas avanzan hacia ese momento crucial en sus vidas dando un paso hacia delante. No fue así para Michael. Siempre distinto, siempre rebelde, dio dos, cuatro, seis pasos hacia atrás.

Lo que nos trae de vuelta a ese momento mágico: el especial de Motown y el moonwalk. Después de la actuación de Los Jackson 5, Michael se separó de sus hermanos para quedarse solo en el escenario. Tras encenderse un único foco, el sombrero se deslizó por el teatro y allí estaba Michael, vestido con una chaqueta negra cubierta de lentejuelas, camisa plateada brillante, fedora negra y su famoso e icónico guante. Se movía con una perfección tan hipnótica que los bailarines que habían entrenado durante toda su vida solo alcanzaban a soñar. Sabíamos que esto era algo diferente y excitante, algo que nos cambiaría para siempre. Antes incluso de mover un solo pie por el escenario, Michael puso el sombrero sobre su cabeza, impulsó sutilmente su cadera al inicio de la canción y lanzó la que sería una firma para el futuro, su patada. Estrenó una mezcla de estilos que en su totalidad se convertirían en el suyo propio. Sus movimientos parecían asombrosamente sencillos, sin esfuerzo aparente, por lo que parecía estar bailando sobre el aire. Y eso podría haber sido suficiente. Pero como todos aquellos a los que admiró, Michael era el showman por excelencia.

En una coreografía que combinaba el estilo clásico y brillante de Fred Astaire, el sexual y provocativo estilo de Bob Fosse, la elasticidad de Jackie Wilson, el dinamismo propio de las calles y los movimientos de break dance, Jackson fue coronado por el momento en que se deslizaba por el suelo, hacia atrás. El moonwalk había nacido. El público rugió y millones de televidentes de todo el país dieron un grito de asombro colectivo, un grito ahogado que se tradujo en: Eso. Fue. Increíble. Nadie había visto a un bailarín, y mucho menos a una estrella del pop, moverse así. Recibiendo un estruendoso aplauso en el auditorio, Michael permaneció, muy humildemente, observando el momento en que había



cambiado la cultura. A pesar de que había recibido las máximas alabanzas de uno de sus héroes, Fred Astaire – quien lo llamó al día siguiente y esencialmente, le pasó el guante – fue inmediatamente después de la actuación, entre bastidores, cuando realmente sintió su impacto. Un niño de unos diez años de edad, mirándolo con asombro le dijo: “Chico, ¿Quién te ha enseñado a bailar así?, Michael sonriendo respondió, “Cuestión de práctica, supongo”.







TRAVIS PAYNE

# CREATIVIDAD INFINITA

---

No hay nada como bailar con Michael Jackson. Yo había soñado con hacerlo durante años. Cuando estábamos ensayando en el estudio era agradable. Tengo la idea de que cuando Michael bailaba venía de un lugar diferente, un lugar espiritual y artístico. Y uno se sentía bien.

Pero actuar con él en el escenario era una sensación completamente distinta. No hay palabras en absoluto para describir la “experiencia” de actuar en vivo con Michael, especialmente frente a miles de fans. Había una electricidad en todo lo que hacía, y él lo creaba todo, desde los cortes de pelo de los bailarines pasando por la tecnología necesaria hasta la iluminación. Incluso controlaba la realización del vestuario usado por sus bailarines. Su talento iba más allá de lo que la gente conocía.

En un espectáculo en Israel en el que yo era bailarín de apoyo, había una multitud de 120.000 personas. Estar involucrado en tan dinámica experiencia – con las luces, el sonido, la pirotecnia, el vestuario y todo lo demás que acompañaba – fue probablemente una de las más grandes emociones que he sentido jamás. Producía una verdadera tristeza cuando giras como HIStory o Dangerous terminaban porque la energía que creaban era difícil de reemplazar.

Trabajar con él fue un sueño hecho realidad. Me enamoré de Michael cuando lo vi actuar por primera vez cuando él era niño. Mis padres habían tocado siempre música en los 70, pero cuando lo vi finalmente actuar quedé fascinado. Empecé inmediatamente a bailar, como muchos otros. Recuerdo comprando la *Antología de Jackson 5*, que fue el primer álbum que compré de pequeño. Recuerdo vivamente el sentirme fascinado por el movimiento del baile y de su música.

Podía pasarme todo el tiempo mirando los movimientos de baile e intentando reproducirlos. Aunque no tenía su estilo de peinado, definitivamente me identificaba con su arte. Me levantaba por la mañana y antes de ir al colegio veía los cortos de Michael y “Rhythm Nation” de Janet Jackson. Me imaginaba a mí mismo en el escenario con él y cósmicamente, más

adelante, se convirtió en una realidad. Cuando le conté esta historia una vez, se quedó asombrado.

Yo creo que estaba más fascinado por él porque creó su propio estilo de baile, pero este estilo también le permitió a él ser inspirado por otros. Estudió a los grandes y después hizo algo que nadie se había atrevido a hacer antes. Tenía energía, era excitante, pero nunca llegó a ser tan complicado como para que no pudiera ser fácilmente imitado. Otra gente podía hacerlo, por eso sus movimientos y su mensaje fueron lanzados a tan amplia escala.

Del mismo modo, cuando Michael hizo el Moonwalk en Motown 25 él quería crear algo que permaneciera en la memoria de la gente durante décadas y viviera para siempre. Yo recuerdo intentar hacer ese movimiento hasta que pude dominarlo.

Cuando empiezas a trabajar con él en un corto como “Scream”, no sabes qué va a pasar. No sabes qué va a ser y en qué se va a materializar, pero había una verdadera sensación de algo importante cuando estabas parado frente al espejo de baile por primera vez. Recuerdo que en realidad “Scream” pasó por varios y diferentes conceptos antes de ser filmado, de tal manera que coreografiamos el film varias veces. Se trataba de encontrar la idea correcta.

Cuando llegaban los ensayos y las actuaciones en directo, él estaba muy concentrado. Practicábamos durante horas y días hasta que llegaba el momento. Era grande con los demás bailarines. Quería rodearse de los mejores y les inspiraba para trabajar más duro de lo que ellos jamás pensaban que podían hacerlo. Ese era su mantra. Todo era hecho con amor y muchos consejos y nunca se enfadaba. Nunca hizo sentir mal a nadie, pero estaba demandando esfuerzos por parte de todos absolutamente todo el tiempo.

Fue intenso durante los ensayos de This Is It, las actuaciones en el O2 Arena de Londres. Como bailarín era tan impresionante como lo había sido siempre. Pero en mi opinión hubo muchos grandes momentos en su carrera. “Thriller”, “Scream” eran todavía bestiales de entre todos los videos. “Ghosts” era magnífico. Me gustaba mucho, mucho, “Billie Jean” y me encantaba la



actuación en vivo de "Billie Jean" en Motown 25. Todas esas piezas eran sorprendentes.

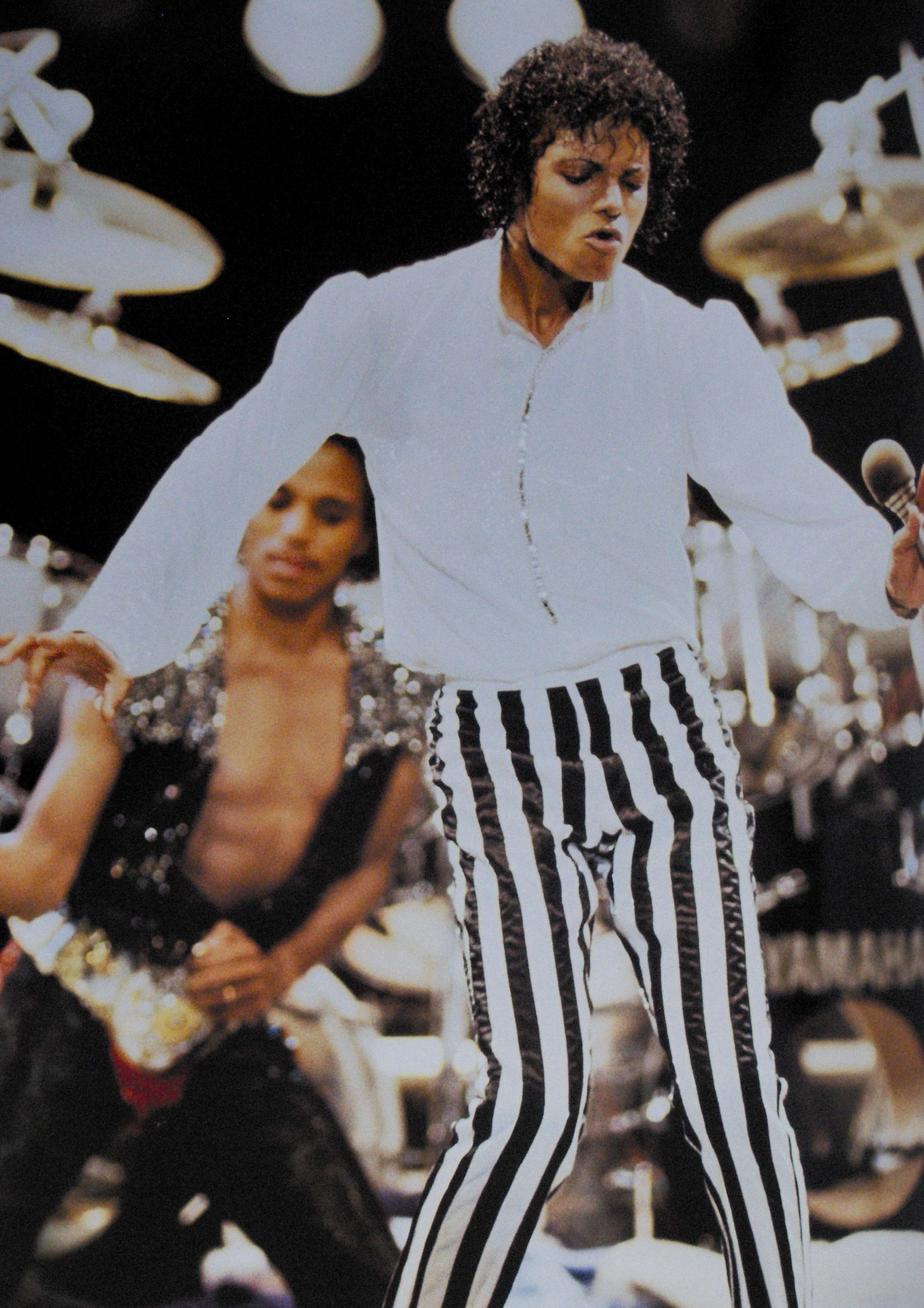
Supongo que para cualquier bailarín trabajar con Michael Jackson es llegar a la cumbre de su carrera. Habiendo sido uno de los pocos afortunados en haberlo hecho es algo que llevaré en mi corazón para siempre.

Conseguir crear con él fue también una bendición, no sólo porque era al más alto nivel posible sino porque no había límites, había siempre estímulo y había siempre deseo de crear. Cuando estabas con Michael sabías que estabas creando arte.











PAULA ABDUL

## ¿CÓMO HIZO ESO?

**E**n 1983 yo era la coreógrafa de "The Laker Girls", (las animadoras del equipo de la NBA Los Angeles Lakers) cuando en el intermedio hicimos un homenaje a Michael Jackson con la canción "Beat It". Las chicas vestían todas como miembros de una pandilla, con bandanas, pantalones chinos y camisetas blancas debajo de camisas de franela a cuadros. Hice venir a un maquillador que hizo prótesis, bigotes y dientes de oro y reproducimos la famosa escena de la pelea en el almacén del famoso video.

Michael había oído que estábamos haciendo un tributo. Sus hermanos tenían abonos de temporada, pero él nunca había estado en un partido de los Lakers de modo que llamó a la oficina principal para decirles que quería curiosear un poco en el intermedio, ver la escena y luego marcharse sin ser visto. Bien, eso creó un caos, porque significaba que había que tener toneladas extra de seguridad. Él se las arregló para llegar sin ser descubierto por los 17.000 fans asistentes y al final de la escena, recibimos un aplauso con el público puesto en pie. Yo miré hacia el túnel, (que da acceso a las taquillas) donde vi a Michael de pie con el personal de seguridad de los Lakers con una radiante sonrisa de oreja a oreja.

Y ese fue mi comienzo, supongo, porque después de eso los Jackson me llamaron para coreografiar su video musical "Torture" y entonces inmediatamente empecé a trabajar con ellos para el Victory Tour.

Michael era básicamente tímido pero jovial y bastante bromista. Muy furtivo con sus bromas. Y estaba constantemente haciéndolas a la gente. Pillaba a todo el mundo con la guardia baja, especialmente con las pistolas de agua. Pero cuando llegaba el momento de la actuación, era el momento del negocio, llegaba la tranquilidad. Y tan pronto como la actuación terminaba nos sentábamos a discutir el show de esa noche: los puntos fuertes y débiles y yo me refería a cosas que había visto y que necesitaban ser mejoradas para el siguiente show. Entonces, después de terminar la gira, la familia me dio uno de esos teléfonos móviles que en aquellos días era del tamaño de una maleta. Aprendí que básicamente era una línea directa para que Michael me llamara para consultar conmigo nuevos estilos de baile. Me pedía que fuera a Hayvenhurst, su hogar de entonces, para verle probar algunos nuevos movimientos, algo que era muy emocionante para mí. Literalmente lloraba; él podía mover su cuerpo de un modo que te dejaba con la boca abierta.

Fui a ver a Michael muchas, muchas veces en los siguientes cuatro años y no importaba si estaba de gira, de descanso, entre un álbum y otro o entre dos giras. Michael trabajaba sin descanso para hacer que el mundo se quedara sin aliento y dijera: "¿Cómo hizo eso?"



Gene Kelly dijo una vez, "Fracasa para aprender y prepárate para fracasar" y Michael nunca, nunca fracasó, porque pasaba horas estudiando documentales y películas. Podía hablarte con detalle de cada musical de la M.G.M, (Metro Goldwyn Mayer ) que existía. Me dijo una vez que quería incorporar al artista clásico que existía durante esa época y mezclarlo con un estilo nuevo, vanguardista y fresco, y ciertamente tuvo éxito.

No creo que haya jamás nadie que alcance ni de cerca su nivel de talento. Cuando Michael pisaba el escenario se transformaba en un artista que no existirá de nuevo nunca más.







THE



CRIS JUDD

# BUSCANDO LA PERFECCIÓN

---

De modo que quieren saber a qué se parece compartir el escenario con Michael Jackson? Bueno, es mágico, es intenso, es excitante, y es tan, tan genial que sientes la energía de 100.000 personas gritándote desde la multitud y experimentando el amor que sienten por él –el hombre. No podías apartar tus ojos de él, querías imitar todo lo que él hacía, querías ser genial como él. Echabas un vistazo a esos movimientos libres que Michael hacía y tú querías hacerlos también. Algunas veces, cuando estaba en el escenario cantando con él canciones como “Wanna Be Startin’ Somethin’”, me sentía como una estrella del rock.

Pero si ya era alucinante estar en el escenario, bailando con Michael Jackson la música de Michael Jackson – la música de una generación – estar fuera del escenario con él era igual de excitante. Terminabas un número y había un par de canciones antes de que entraras de nuevo. A menudo me cambiaba de ropa y encontraba un lugar en el escenario para ocultarme y poder verle hacer “Billie Jean”. Minutos después estaba allí fuera bailando con él otra vez.

Nunca olvidaré la primera vez que sucedió. Yo estaba trabajando en Disneyland, en Orlando. Era el año 1995. Fui recomendado a través de un amigo a los coreógrafos de Michael, Travis Payne y LaVelle Smith, quienes estaban buscando nuevos bailarines para la actuación de Michael en los Premios MTV. Y un mes mas tarde estaba ensayando con otros 15 chicos. Cuando me llamaron por primera vez y me pidieron que fuera a Nueva York a bailar, no les creí, era como, “¿Estás de broma?, ¡Lárgate!”.

Practicamos la canción “Dangerous” durante dos semanas, perfeccionándolo todo para cuando él llegara. Es extraño, incluso cuando él no estaba en el escenario con nosotros, había una verdadera intensidad en las actuaciones. Sabías que todo tenía que ser perfecto para él, de manera que estabas constantemente centrado en lo que estabas haciendo. Te asegurabas de que ibas por encima y más allá de lo que te habían pedido. Cada vez que estabas en una pausa, no descansabas, continuabas intentando hacer tu parte, tus movimientos, asegurándote de que todo estaba perfecto.

Y entonces llegó él a los ensayos.

Esto es lo que se me pasó por la cabeza: “¡Oh Dios mío! ¿Ese es Michael Jackson? ¿Debería mirarle? ¿Debería hablarle? ¡Guau! Esto está pasando de verdad. Esto no puede estar pasándome a mí. Se está haciendo realidad. ¿Este es el hombre al que he idolatrado desde que yo era niño y ahora voy a compartir escenario con él?”.

La primera vez que bailé con él yo estaba fascinado. Todo el mundo lo estaba. Nosotros intentábamos ser como una copia de papel de carbón de él, era sorprendente sólo ver su proceso. Y trabajamos muy duro. Michael era un perfeccionista y solía decirnos, “Para esto están hechos los ensayos”. Hacíamos las rutinas una y otra y otra vez, hasta que lo dominábamos todo y se convertía en un hábito bien aprendido. Los pasos de baile se convertían en algo tan natural como respirar.

Recuerdo antes de salir de gira con él, que hizo a todos los bailarines sentarse en el suelo y de uno en uno tuvimos que hacer todo el número en el que actuábamos, solos, cada uno, como si estuviéramos actuando frente a la audiencia. Él miraba atentamente, sentado allí, mirándonos actuar individualmente y tomando notas. Cuando terminé mi turno me dijo las pequeñas cosas que debía mejorar.

Me dijo que mi brazo no estaba suficientemente extendido en una de las canciones, o que mi dedo meñique debería haber tocado el pulgar, esa clase de cosas. Era un movimiento y un estilo muy, muy detallado, tanto que tenías que estar al tanto de cada pequeña cosa que hacías, pero ese detalle y perfeccionismo precisamente lo convirtieron en un artista tan increíble.

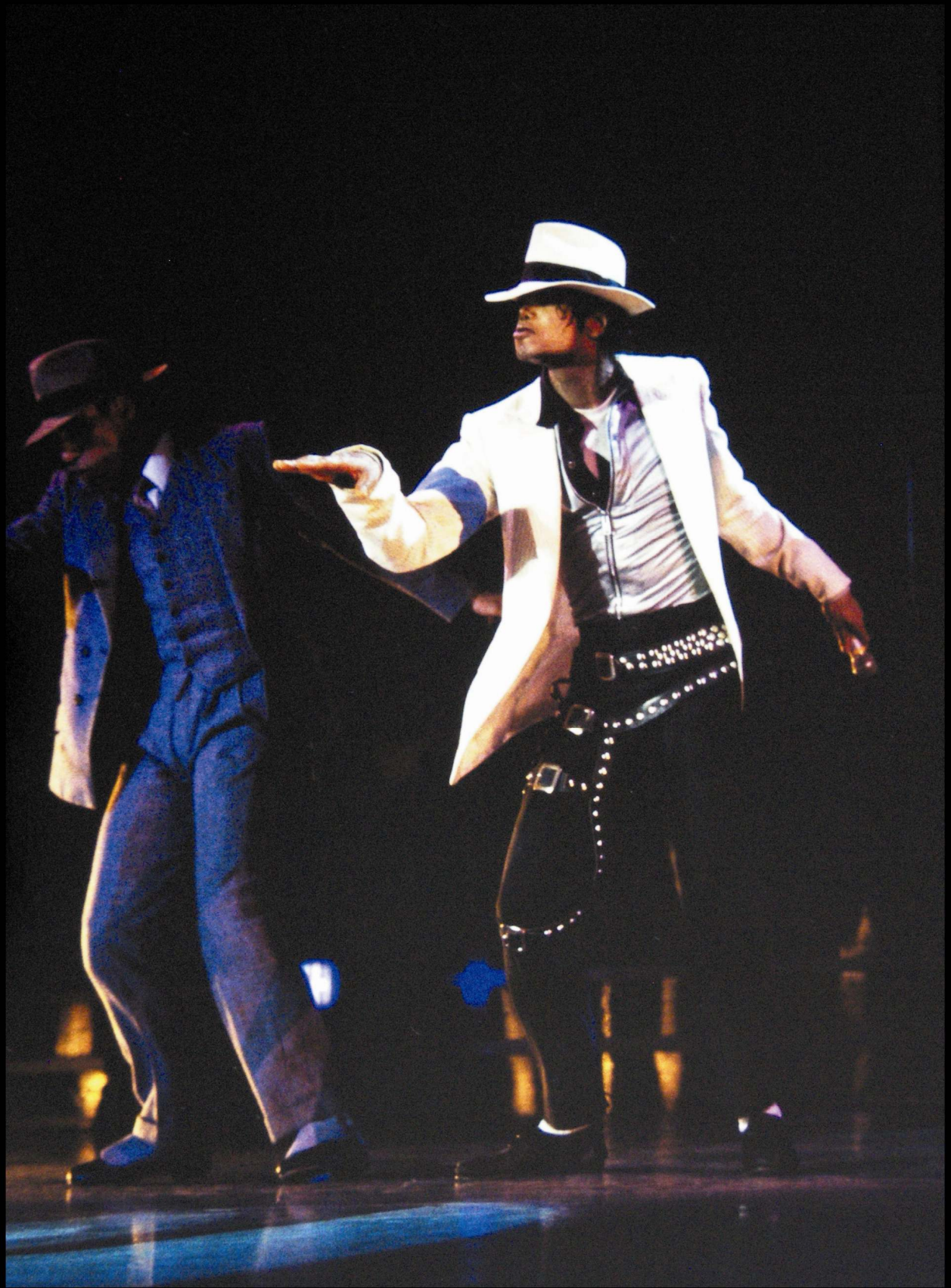
Desde ese momento en adelante, Michael siguió pidiéndome que formara parte de cada actuación en vivo que hizo y que saliera de gira con él. Estuve en las giras Dangerous y HIStory y pude dar la vuelta al mundo tres veces. Era tan excitante, ese fue el viaje que nos ofreció a todos nosotros.

Tuve algunos momentos de locura. En "Earth Song" yo era un soldado que salía de un tanque que utilizábamos durante el show. Yo apunto a Michael con un arma, él la empuja hacia abajo y ambos lloramos. Teníamos esa escena en cada actuación y después salíamos del escenario y él siempre me llevaba aparte y me decía, "impresionante" o decía, "buen trabajo, buen trabajo".

Poder verle bailar tan cerca fue verdaderamente emocionante, sin embargo, solía verle desde niño y siempre retrocedía el video para ver sus movimientos. Siempre me estaba preguntando cómo hacía esas cosas. Conseguir verlo en vivo fue simplemente increíble, parecía deslizarse por el suelo, e incluso estando tan cerca, no podía lograr saber cómo hacía esos movimientos.

Era increíble, de alguna forma me convertí en un fan de Michael Jackson que consiguió bailar con Michael Jackson. Pasé mucho tiempo preguntándome, "¿Qué demonios hice bien para merecer esto?".







VISION





# IMÁGENES EN MOVIMIENTO

El primer artista en tomarse en serio el video musical,  
Michael Jackson llevó al mundo del pop una sensibilidad  
que lo transformó irrevocablemente

La inspiración puede llegar de fuentes inusuales. Para el joven Michael Jackson llegó en forma de rata. Después de grabar la canción que da título a la película de terror *Ben* en 1972, Michael con 13 años de edad, se sentó en la oscuridad de la sala de cine para ver entusiasmado cómo su nombre aparecía en los créditos de la película "Ben", interpretada por Michael Jackson. El reconocimiento impresionó a Michael, no sólo porque la canción; ahora clásica y nominada a un Oscar, se convirtiera en un éxito. Su nombre en la pantalla le afectó mucho más profundamente. La hermosa y dolorosamente conmovedora melodía utilizada en una película sobre un chico solitario y su incomprendido roedor significaba algo para él. No solo se preocupaba por su canción, le importaba la historia, los personajes y el mensaje detrás de la película. A un nivel fundamental, él aprovechó el poder innegable de una canción pop cuando lo aplicas a una imagen en movimiento igualmente poderosa.

Avanzando diez años. El sensible y astuto muchacho se había convertido en un hombre, y el prodigio de la infancia había lanzado su potencial más allá de nuestras más salvajes imaginaciones. Por supuesto, muchos vieron en él una futura superestrella al nivel de Elvis o Sinatra (Sammy Davis, Jr. es uno de ellos), pero ¿quién sabía que Michael de los Jackson 5, cambiaría la cara de la música para siempre?

En 1982 grabó el álbum *Thriller*, cuyo éxito lo convirtió en el artista más popular del mundo. El segundo single del álbum, "Billie Jean", no sólo alcanzó el número uno. Su video musical – un concepto completamente nuevo en el

momento – desencadenó una auténtica revolución. Después de convencer al director del vídeo para presentar su baile (sí, fue necesario convencer al director), Michael – vestido con sus icónicos calcetines – creó una temperamental y seductora mini-película que desató un entusiasmo de masas con una emoción casi palpable. El vídeo se convirtió en motivo de conversación en nuestra cultura pop.

El primer cantante en tomarse tan en serio los vídeos como películas – de hecho, se ha referido a sus videos como “cortos” (short films). Michael cambió la forma de escuchar música, inaugurando una nueva era en la que el sonido y la imagen estaban, sin lugar a dudas, permanentemente vinculados. “Billie Jean”, no sólo rompió la tácita barrera que existía entre la MTV y los artistas de color, sino que también fue el pistoletazo de salida hacia un nuevo nivel de expresión artística – una era completamente nueva de innovación cinematográfica – catapultando a esa pequeña e intrascendente gramola visual y transformando una limitada sección de clips de música rock en un fenómeno cultural.

Y todo comenzó con una simple pero profunda observación. Al igual que muchos de nosotros, Michael observó la baja calidad, el bajo presupuesto y la falta de concepto en las creaciones de la primera generación de vídeos musicales. Y como tantos de nosotros, se preguntó quién se emocionaría ante cualquiera de ellos. Pensaba, ¿Dónde está la creatividad?, ¿Dónde está la sofisticación?, ¿Dónde está el límite?, ¿Por qué no hacer algo especial? Michael percibió los vídeos como un medio cinematográfico, ¿Por qué no – pensó – hacer películas?

Los tres vídeos que acompañaron Thriller (y el corto de la revolucionaria canción que da título al álbum en particular) son elementos clave a gran escala del concepto original que Michael tenía para el álbum. Estaba decidido a presentar su música de una forma visual, con ideas que – al igual que una película – nos mantuvieran pegados a los asientos o impacientes ante lo que pudiera suceder a continuación. Lo importante es que cualquier concepto era tan bueno como su ejecución, y para Michael en la calidad estaba la clave. Como él mismo dejó claro desde el primer momento, quería que la gente con más talento trabajara con él: el mejor director, el mejor director de fotografía, el mejor equipo de iluminación...todo. A pesar de que era un video musical, se empeñó en rodar su cortometraje con una cámara cinematográfica de 35mm, que era prácticamente desconocida en el momento. Michael hablaba en serio.

Sin embargo, a diferencia de muchos artistas que dependían de directores, coreógrafos y productores para crear su imagen en la MTV, Michael poseía el control absoluto de su visión. MTV no era simplemente una forma de vender más discos, era otro conducto para su arte e imaginación, algo ideal para un artista de su alcance y originalidad.

Con ello, “Beat It” fue una producción importante a todos los niveles. Michael contrató al director Bob Giraldi para hacer frente a su concepto. Como indica la letra de la canción, literalmente pusieron a dos bandas rivales cara a cara, que llegado el momento de pelear encuentran la forma de resolver sus diferencias pacíficamente. Ciertamente, no ocultó los aspectos de la vida real de las bandas, contrató a más de 80 miembros de bandas de Los Ángeles, añadiendo un elemento adicional de peligro para el ya arriesgado vídeo. Michael cogió simpatía a los miembros de las bandas, los encontró respetuosos, alentadores y al final, orgullosos de su trabajo y de formar parte de algo tan monumental.

Y el vídeo es nada menos que impresionante. El mundo ha observado e imitando la forma en que Michael caminaba bailando a través de una sala de billar llena de humo con su ahora famosa chaqueta de cuero rojo, pavoneándose hacia una pelea callejera en potencia y, en una sorprendente secuencia final de baile coreografiada, bailando libre de tensión y agresión.

Con un arsenal de movimientos que serían imitados en los próximos años, “Beat it” tiene que ver con su habilidad para moverse sin esfuerzo pareciendo más ligero que el aire, una potente combinación que se mantiene inigualada a día de hoy. Él era su propia creación y, aunque colaboró con otros, el arte del vídeo fue su propia revelación.

Desde el día de su lanzamiento, niños, adolescentes, e incluso padres dejaron todo para comprobar las contagiosas pulsaciones de “Beat It”. Y la vieja escuela quedó descumbrada también. Gene Kelly y Fred Astaire se acercaron a Michael no sólo para elogiarlo, sino también para aprender sus movimientos. Ya que el cine clásico era una de las inspiraciones de Jackson, hay algo especialmente conmovedor en el momento en que Fred Astaire, acompañado por su coreógrafo Hermes Pan, pidió a Michael que le enseñara cómo hacer el moonwalk. Sin embargo, eso era solo otro ejemplo del respeto que Michael sentía por sus predecesores. También fue una prueba más de que su ingenio había dado un paso hacia delante, apoyándose en sus influencias y adaptándolas a su propio estilo y genialidad.



Y admiraba esa cualidad en los demás. Cuando vio el trabajo como director de John Landis en *Un Hombre Lobo Americano en Londres*, no solo reconoció cuan inventiva era, sino que estaba firmemente arraigado en las películas clásicas de terror, un amor de toda la vida de Michael. Así que contrató al director de cine para dirigir su nuevo y más impresionante vídeo hasta la fecha, "Thriller". Hablando de "el miedo de 40.000 años" (línea narrada por el actor Vincent Price, otro icono del celuloide), "Thriller" fue una mezcla de monstruos llevada a un nivel completamente nuevo. Una película/musical/juerga de zombies, continúa siendo la creación más fantástica en la historia del medio. Michael, esencialmente, creó la edad de oro de los videos musicales y el entusiasmo que produjo nunca ha sido igualado.

A pesar de la emoción, con Michael siempre hay algo más. Siempre. Continuó explorando ideas para llegar hasta el límite, incesante en el proceso de revitalización. Haciendo un importante cambio respecto al reino de fantasía, zombies y hombres lobo, el siguiente proyecto de Michael en 1987 estuvo rodeado de crudas y tristes pinceladas de la vida real. La trágica historia de Edmund Perry (un destacado estudiante de la escuela preparatoria y residente en Harlem de 17 años de edad, que fue asesinado a tiros por un oficial de policía), lo ayudó a crear un sensacional corto de 18 minutos para "Bad".

Comenzó colaborando con los mejores artistas en cada campo: la película fue escrita por el novelista Richard Price (*Clockers*), co-protagonizada por un entonces prometedor actor Wesley Snipes y fue dirigida por el autor de *Taxi Driver/Raging Bull* Martin Scorsese. También aparece la voz de Roberta Flack haciendo el papel de madre de Michael. Sin embargo, Michael no se sintió intimidado por el talento que lo rodeaba, estaba envalentonado y listo para llevar su visión a lugares más profundos. Aunque a principios de su carrera había co-protagonizado la adaptación cinematográfica de la película-musical *The Wiz*, y desde luego había actuado en sus vídeos, "Bad" mostró su más profundo y amplio registro emocional. Transformándose de un adolescente de voz suave a un chico sexy y duro con cinturones y botas negras tachonadas, Michael revela una doble personalidad, algo que fue sorprendentemente poderoso y conmovedor.

Al darse cuenta de lo poderosa que era su interpretación y conociendo el poder anticipatorio de simplemente esperar a que bailara, Scorsese dio a su estrella espacio para respirar. Con un precioso y atrevido formato – que iba en contra de los típicos estilos de edición de vídeos musicales – se aferró al artista un poco más de lo normal. Metido en el papel de su nuevo y complicado personaje, podemos ver cómo Michael *piensa* acerca de la situación, y con un look humano a la vez que imponente, lo vemos respirar, cambiar de posición nerviosamente, mirando de izquierda a derecha y bajando la mirada ante sus gamberros "amigos". Y entonces... ¡Boom! Se lanza a una absolutamente magnífica rutina de baile que combina movimientos inspirados en *West Side Story* (gritos, pisotones, giros, puños cerrados en el aire) con sexys y agresivos movimiento de la calle. El resultado fue electrizante, Michael nunca ha sido tan intenso, tan contundente y tan increíblemente *Malo* al mismo tiempo.

Sin embargo, el significado de "Bad" no es tan literal como su título pueda sugerir. No se trata de ser duro, Michael tenía un mensaje: crear algo con propósito y maestría es la forma más positiva de reafirmar nuestro dominio. Pero también sabía que muchos niños viven en la cruda realidad de los barrios violentos donde esa idea no es tan fácil de llevar a cabo. Comprendía el mundo real, el desorden del mismo y las dificultades a las que se enfrentan muchos niños a lo largo del día.

Ese tipo de conciencia ha sido fundamental para la visión de Michael, y aunque disfrutaba expresando su exquisita imaginación, también quería que la gente supiera cómo era el mundo real que les rodeaba. Ese anhelo es el centro de su vídeo "Man In The Mirror" (otro gran éxito del álbum *Bad*), una obra única en la que Michael no aparece, salvo en una de las imágenes hacia el final del vídeo. En cambio, nos pone cara a cara con las dificultades y las luchas en todo el mundo. La canción aclamada por la crítica nos invita a mirarnos a nosotros mismos y a nuestro entorno y despertar, y lo hace con una serie de inquietantes y, a veces desgarradoras imágenes, de la guerra, el hambre, el racismo y los dos asesinatos de los Kennedy. Aunque no se concentra solamente en lo negativo, sino que nos deja una visión optimista para el futuro a través de una serie de eventos de caridad como Live Aid y Farm Aid e imágenes de líderes inspiradores como Martin Luther King, Jr., la Madre Teresa, Desmond Tutu, Mahatma Gandhi y Jimmy Carter.

Michael conocía su alcance e influencia, y continuó acentuando la conciencia cultural en sus siguientes vídeos, como el de la hermosa “Earth Song” y siempre eficazmente con “They Don't Care About Us”, que lo estableció considerablemente como un icono global con los pies en la tierra.

Una poderosa canción protesta, y un llamado a la conciencia pública, “They Don't Care About Us” (lanzada en 1996 como parte del álbum *HIStory: Past, Present And Future, Book 1*) requería un director que pudiera estar a la altura de la seriedad y percepción visual de Michael. Hizo la elección perfecta: Spike Lee, el aclamado cineasta conocido por *Do The Right Thing* y *Malcolm X*. Aunque la canción era provocadora también suponía un alegre grito de guerra: un canto, la fusión de un mundo cargado de ritmo, hip-hop, samba y reggae. Lee lo captó inmediatamente. Grabar a Michael entre las multitudes en las favelas de Rio de Janeiro y El Salvador creó un frenesí público, ya que miles de residentes empujaban a través de las barreras policiales ansiosos por estar simplemente cerca de su ídolo. En un momento dado, una mujer irrumpió a través de las barricadas para abrazar a Michael (Lee sabiamente mantuvo este maravilloso y espontáneo momento en el video), que no perdió el ritmo. Aceptando su adoración, Michael continuó con su evidente amor por los lugareños.

Son estos pequeños momentos los que hacen a Michael tan deslumbrante y extraordinariamente conmovedor. Era capaz de intimidarnos para luego inmediatamente molernos con tres, dos, o simplemente un movimiento o mirada. Utilizó señas del pasado en sus trabajos, como el casi de otro mundo “Smooth Criminal”, en el que nos arrastra al mundo de los musicales y películas clásicas de gánsters. Pero no importa donde haya viajado, fantasía o realidad nunca perdió su toque humano.

En el peculiar e ingenioso “Leave Me Alone” (dirigido por el artista de los medios y cineasta Jim Blashfield), Michael se expone a su propia vulnerabilidad con gran profundidad y humor. Enfrentándose a su percepción de “ser diferente”, en el video cuenta con una ingeniosa técnica animada que mezcla objetos reales, fotografías, dibujos y más en una descarada pero evocadora e inquietante representación de la vida de Jackson. Mostrando un parque de atracciones como una versión sensacionalista de su vida, el video es una súplica conmovedora del título con el que conserva una empatía y un encanto vertiginoso. Aunque preocupado por el constante escrutinio de los medios de comunicación que le siguen, Michael valientemente se burla de los aspectos más locos de su personalidad sobre lo que se rumorea. No es alguien que se asuste de revelar su ira (revisa su literalmente demoledora secuencia de la pantera de su fantástico video “Black Or White”) que muestra un ingenio afilado, un sentido de la vanguardia.

En última instancia, su búsqueda de formas más vanguardistas de expresar su voz, su cuerpo, las convicciones personales y la visión del mundo culminaría en el video de 1995 “Scream”, considerado la obra visual más innovadora de Michael. Al igual que “Leave Me Alone”, “Scream” se ocupa de su frustración con las implicaciones negativas de los rumores y el periodismo sensacionalista, pero esta vez es aún más personal. Tanto es así que implicó a la familia, creando un dúo con su hermana menor, Janet. Los dos cantan, gimen y gritan con el propósito de hacer cumplir el estribillo de la canción: “dejad de presionarme”, ambos agresivos e interesantemente hipnóticos.

El excelente y original video dirigido por Mark Romanek, también es hipnótico, en gran parte por su ubicación única: un lugar donde Michael y Janet pudieran encontrar consuelo y liberación – una nave espacial. El video intergaláctico nos muestra de forma dramática, a menudo en blanco y negro, un aspecto mucho más misterioso y agresivo de Michael y Janet de cara a su audiencia, pataleando, gritando, holgazaneando y, a veces, simplemente pasando el rato en la nave. Es una imperiosa y rebelde obra que demuestra que ninguno de los hermanos tenía miedo de desafiar a su audiencia.

Aunque el video se estrenó en las cadenas BET y MTV el día anterior, fue en la posterior emisión en el especial de Diana Sawyer *Prime Time Live* donde fue seguido por 64 millones de espectadores. El video (siendo el más caro de la historia jamás creado) causó una impresión considerable en el público y arrasó en los MTV Music Video Awards recibiendo 11 nominaciones de las cuales ganó tres. También ganó un Grammy al mejor corto musical, lo que demuestra, una vez más, que los riesgos que tomaba siempre daban resultado en más de un sentido.

Esos riesgos nos llevan de vuelta a su gigantesco logro, “Thriller”. Esa pequeña revolución (o grande... no importa que sea un cortometraje) tiene mucho que ver con el Michael de entonces y la búsqueda siempre presente de la evolución. Ese cortometraje, un momento decisivo en su vida y en el mundo de la cultura pop, alteraría para siempre el arte y el negocio de la música.

Y todo parecía tan simple: esencialmente había que hacer una película de terror clásico, aunque con un toque musical importante. Todo un golpe de efecto, en realidad. Con la asistencia del director John Landis, la inteligente, divertida, y sorprendente idea de Michael de crear un corto musical de terror, de hecho, fue increíblemente complicada. Para contrarrestar el estratosférico coste de su cortometraje de 14 minutos, Michael aceptó el brillante consejo de su abogado John Branca de crear un exitoso documental (no hace falta mencionar lo fascinante que fue). Michael cubrió dos veces el presupuesto del vídeo. Muy inteligente.

Igual de inteligente que Michael no hiciera un mero lanzamiento de su vídeo: hizo de él un verdadero *evento*. Tanto es así que parece incluso extraño catalogar a "Thriller" como vídeo musical, más bien tiene su propio sub-género cinematográfico. Dado que no sólo debutó en la MTV, sino que también fue proyectado en los cines junto con el reestreno de *Fantasía* (un momento de orgullo para los ávidos fans de Disney), tuvo una expectación, por no hablar de la magnitud, de un estreno de cine. Salas de estar de todo el mundo vieron cómo niños y adultos caían presos de la fiebre de "Thriller".

Consciente de que su audiencia vería el vídeo como si fuera una película, y siendo él mismo un amante del cine, Michael elaboró el brillante concepto de "una película dentro de una película", comenzando el vídeo como una película de terror adolescente de los años 50. El momento cumbre del vídeo llega con una secuencia de baile que sigue siendo considerada como una de las más virtuosas e ingeniosas. Michael, caracterizado como un espeluznante espíritu necrófago (gracias a los efectos especiales del asistente Rick Baker), y un ejército de estupendos zombies acompañándole, realizaron una gloriosa e inventiva sincronización de piernas arrastrándose, de brazos colgando, de cuerpos retorcidos, giros y un estilo funky que aparentaba soltura y perfecta precisión al mismo tiempo. "Thriller" ganaría un Grammy por el Mejor Vídeo de Larga Duración (Best Long Form Music Video) y el MTV Viewer's Choice Award al Mejor Vídeo.

Más de dos décadas después, los espectadores siguen escogiendo "Thriller" como su vídeo favorito. Siempre. Nunca se considera obsoleto. Nunca se considera antiguo. Nunca se considera escaso. Sigue siendo un trabajo perfecto, con cuerpo de arte musical y cinematográfico.

Pensando en Michael diez años antes como un niño de 13 años de edad revitalizado por ver su nombre en los créditos de la pantalla o como un joven artista que sueña con cosas más grandes, es interesante que estuviera sentado en un cine, viendo la película de terror *Ben* y mirando hacia el futuro. Probablemente se parecía mucho a su personaje en "Thriller", comiendo palomitas de maíz, entusiasmado viendo una película de terror y preparado para transformarse en el artista revolucionario en que se convertiría. Al igual que la pequeña criatura Ben, a la que cantaba con tanta emoción, sin duda Michael encontró lo que buscaba.







# JOHN LANDIS

## MICHAEL, MICKEY

### Y YO

**M**ichael tenía ya el disco más vendido del mundo antes de conocerle. Después que hicimos el corto *Michael Jackson's Thriller*, su estrellato internacional se convirtió en super-nova. El extraordinario talento de Mike había capturado la imaginación de todo el mundo y yo estaba siempre pasmado por su nivel de fama. Michael permanecía tímido y con su suave voz, pero nunca mostraba miedo frente a una enorme multitud de enloquecidos fans. Quizás la única vez en mi vida que de verdad creí que iba a morir fue en Disney World, en una visita con Michael Jackson. Él había invitado a mi esposa Deborah, (diseñadora de vestuario de *Thriller* y más tarde de *Black or White*) y a nuestra hija (que tenía entonces un año de edad) Rachel, a Disney World, para celebrar el éxito de nuestro cortometraje. Había una atracción en ese momento en Orlando, cerrada hace mucho tiempo atrás,



llamada Circus World. Allí conocimos a un elefante de solo dos días que tenía el tamaño de un perro grande y tan adorable como el pequeño Dumbo. Todos pudimos compartir el deleite de Michael jugando con el pequeño elefante. Fue el momento culminante de nuestro viaje. La visita se vió dificultada por la gigantesca celebridad de Michael. Multitud de gente aparecía cada vez que salía por entre el público y casi siempre estaban gritando histéricamente hasta asustarme, pero Michael nunca parecía mareado por el ruido o por la aglomeración de gente alrededor. Él sonreía y saludaba tímidamente mientras el resto de nosotros buscaba frenéticamente un lugar por donde escapar.

Disney World fue el más grande de los proyectos de construcción sin gobierno de la historia. Literalmente construido en tierra pantanosa, la Compañía Disney creó tremendos laberintos a base de túneles que recorren el subsuelo debajo del parque. A menudo utilizábamos carritos de golf para recorrer estos asombrosos túneles hasta llegar a puertas secretas en el parque para subir a una atracción o ver un espectáculo. Un día, alguien sugirió que Mike y yo debíamos tener una fotografía con Mickey Mouse. Como alguien que creció viendo el Club de Mickey Mouse, yo estaba completamente de acuerdo. Así que Mike y yo tomamos otro de esos carritos de golf, recorrimos los túneles subterráneos, salimos por una puerta secreta y, después de un corto paseo por la superficie, nos encontramos en esa área de hierba que hay cerca del castillo de Fantasyland, donde un fotógrafo de Disney y un tipo de seguridad también de Disney (fácil de reconocer, ellos usan abrigos y corbatas, gafas oscuras y llevan un receptor en sus oídos, como los hombres del Presidente), estaban esperándonos. Había una pequeña cadena rodeando la pradera, como esas que hay en los bancos para hacer cola tras ellas. Mientras el fotógrafo nos hacía posar para la foto, empecé a sentir un sonido como un rugido, y me di cuenta de que era un mar de gente que habían

descubierto de alguna manera que Michael Jackson estaba allí, y nos rodeaban en nuestra pequeña isla de hierba. Y quiero decir ¡*un mar de gente!*, gente tan lejos como seas capaz de ver en todas las direcciones. Y estaban cada vez más excitados viendo a Michael Jackson. Con gritos de “¡Michael, te queremos!” comenzaron enseguida a chillar e incluso a sollozar, mientras que las usualmente tranquilas familias que paseaban por Disney World se transformaban en una delirante masa de varios miles de extasiados fans. Michael estaba simplemente sonriendo y saludando, pero yo estaba pensando en el libro de Nathaniel West, *El día de la Langosta*, (Aclaración: Se refiere a la plaga de la langosta; pasaje bíblico del Antiguo Testamento). “¡Van a comernos!” Justo entonces, una apagada voz saliendo del interior de la cabeza de Mickey Mouse: “¡Santo Cielo!”, y pude ver al tipo de seguridad hablando frenéticamente a su pequeño walkie talkie. Si Mickey Mouse estaba muerto de pánico ¡entonces sabía que teníamos un problema!

Mientras la multitud rompía las pequeñas barreras de seguridad y Mickey Mouse y yo estábamos pensando

“Vamos a morir en Fantasyland, aplastados por un ejército de enloquecidos fans de Michael Jackson”, un Cadillac limusina apareció mágicamente delante de nosotros. El tipo de seguridad estaba agarrándonos a Michael, a Mickey y a mí y, literalmente, nos arrojó dentro de la “limo”. La masa de gente avanzó en oleadas y barrió el coche como el mar estrellándose contra las rocas. Caras y manos apretadas contra todas las ventanillas y ahora mis miedos se convirtieron en: “Oh, Dios mío, ¡espero que nadie resulte herido!”. De alguna manera, nos sacaron de allí y nos pusieron a salvo sin que nadie resultara herido, que yo sepa.

Lo que mejor recuerdo de toda aquella aventura fue que mientras el tipo de seguridad, Mickey y yo estábamos aterrorizados, Michael estaba tranquilo y sonriendo, saludando a la gente. Años después, Michael aún se reía de mí por “estar aterrorizado”. “Ellos solo querían verme. No pasaba nada”, decía. Y se echaba a reír.

Ese es el recuerdo que atesoraré de Michael: Sonriendo y saludando, tranquilo y sereno en medio de la tormenta.









PETER GUBER

# AL SERVICIO DE LA HISTORIA

Era 1991. Michael y su productor estaban encerrados en un estudio de grabación en Ventura Boulevard, Valle de San Fernando, mezclando *Dangerous*. Me habían pedido como director de SONY PICTURES, visitar a Michael para hablar de su pasión por el cine y de su deseo de hacer películas. Esperando tranquilamente su llegada, escuchamos a los ingenieros preparando las pistas. Parecía que lo había preparado de ese modo. Poco de lo que hacía Michael no estaba calculado. Desde el primer corte supe que estaba escuchando el trabajo de un meticuloso artista que aprendió acerca de cada aspecto técnico del sonido y a quien le importaba totalmente su público. Me lanzaba el grito de: "Avanza en el juego si quieres trabajar con Michael Jackson". Pero esa impresión cambiaría por completo a otro nuevo nivel, más tarde, cuando nos pidió que continuáramos nuestra conversación en su casa de Encino.

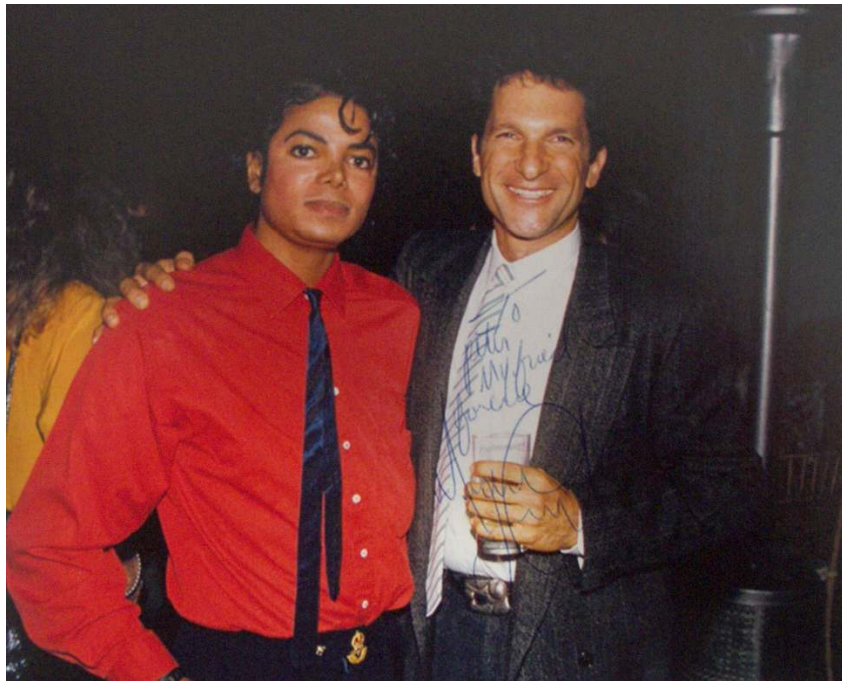
En ese punto de su carrera, Michael era una gigantesca fuerza en la música pop, incluso había realizado su propia película, *Moonwalker*, y actuado en la versión realizada por Sidney Lumet en 1978 del éxito de Broadway, *The Wiz*. Yo necesitaba saber qué pensaba sobre los diferentes retos que representaban las canciones, los vídeos musicales y las películas, particularmente de las distinciones narrativas. Ese era un importante ingrediente a valorar sobre cuál era su actitud y cómo acomodarla a sus aspiraciones.

"Con una canción, me parece que el énfasis debe estar en el sonido, por encima de la historia que cuenta", le dije. "En los vídeos musicales, la historia debe estar al servicio del sonido. Y en las películas, el sonido debe servir a la historia, ¿no?"

"Tú tienes que conseguir atraer la atención del público", dijo Michael. "En ambos, música y cine, tú tienes que saber dónde está el drama y cómo presentarlo."

Él quería que le tomara en serio y le apoyara en su deseo de producir y actuar en más películas.

"Sí", admití. "Pero en el cine tú lo consigues a través de la tensión dramática que hay dentro de la historia." No le pregunté a Michael cómo conseguía llegar a crear esa tensión dramática, pero estaba seguro de que si el guión no te la proporcionaba, entonces el proyecto estaba condenado desde el principio y ni siquiera el famoso Moonwalk de Michael podría salvarlo.



De repente, Michael se levantó. "Déjame mostrarte algo", me dijo. Subimos las escaleras y fuimos por el pasillo hasta su cuarto, donde nos detuvimos frente a un terrario de cristal. Dentro, una serpiente estaba camuflada, enrollada alrededor de una rama de árbol. Su cabeza estaba rastreando algo en la esquina opuesta de la caja de cristal.

Michael apuntó con el dedo al objeto de la obsesión de la serpiente. Un ratoncillo blanco estaba intentando esconderse detrás de una pila de trozos de madera.

Dije con un arranque de optimismo, "¿Son amigos?"



“¿Lo parecen?”

“No. El ratón está temblando.”

Michael dijo, “Tenemos que alimentar a la serpiente con un ratón vivo, de otro modo no se lo comerá. Si están muertos, no atraen su atención.”

“Entonces, ¿Por qué no se lanza hacia él y se lo come?”

Dijo: “Porque le divierte el juego. Primero usa el miedo para atraer la atención del ratón, entonces espera, crea la tensión. Y cuando el ratón esté tan aterrorizado que no puede moverse, la serpiente lo atrapará.”

La serpiente tenía la atención de aquél ratón, el ratón tenía la atención de aquella serpiente – y Michael Jackson tenía toda mi atención.

“Eso es el drama.” Dijo.

“¡Seguro, lo es!” Dije. “Esta historia lo tiene todo: riesgo, suspense, poder, muerte, el bien y el mal, inocencia y peligro. No puedes soportarlo. Y no puedes dejar de mirar.”

“Exacto”, dijo. “¿Qué va a pasar ahora?, incluso aunque lo sepas, no sabes ni el cómo ni el cuándo.”

“Quizás el ratón se escape.”

Michael soltó una de sus agudas y extrañas risas: “Quizás.”

Si me quedaba la más ligera duda acerca del dominio por parte de Michael de la estructura dramática, se evaporó ese día. A pesar de explicármelo con muy pocas palabras, lo que me enseñó fue que nada atrae más rápido nuestra atención que la necesidad de saber qué va a suceder después. Y nada conduce mejor a esa necesidad de saber, que un potente cocktail de emociones tales como: miedo, peligro, pena y esperanza. Aumenta el riesgo de vida o muerte y no podrás apartar tu atención.

“Ese es el poder mágico de una gran historia,” dijo.

Si la elegancia puede resumirse como el máximo poder entregado con la mínima energía, entonces, la historia de la serpiente y el ratón es un ejemplo cualificado de una perfecta y elegante historia. Tan simple como parece, sirvió al propósito de Michael con devastadora precisión, dejándome pasmado, convencido e intimidado, no solo con su reptil, sino también con su ingenio y determinación. Técnicamente, él ni siquiera me contó la historia, pero no tuvo que hacerlo, porque yo estaba instintivamente familiarizado con la trama, así que él me dio solo lo que necesitaba para narrarlo por mi mismo y quedarse él con todo el mérito.











STEVE WHITSITT

# SIGUE RIENDO HASTA EL FINAL

---

A finales de 1994, volaba regularmente desde Los Ángeles hasta Nueva York para fotografiar a Michael en los estudios de Sony Music. A veces, llegaba el jueves y me quedaba hasta el lunes o el martes, dedicando el sábado o el domingo para hacer las fotos. Una vez, me quedé la semana entera y trabajamos haciendo fotos dos fines de semana seguidos.

Una tarde estaba en mi hotel y sonó el teléfono, "Por favor, espere, se pone Michael..." Su voz apareció al otro lado, "Steve, ¿puedes acercarte al apartamento? Quiero hablar contigo."

"Claro, Mike, estaré allí en media hora," dije. Caminé unas pocas manzanas hasta la Trump Tower, donde Michael se estaba quedando durante la grabación de *HIStory*. Cuando llegué, su cocinero me dejó entrar e inmediatamente dijo adiós, dejándonos solos.

Después de charlar unos minutos, Michael entró en el asunto, "Steve, ¿Conoces la canción Smile?", dijo.

"Creo que sí, Michael, pero no estoy seguro..."

"¡Oye! Te la voy a cantar."

Para poder comprender mi reacción, debo decir que hay que darse cuenta de que yo nací y crecí en Port Huron, una pequeña ciudad al norte de Detroit. Nunca había esperado llegar muy lejos ni hacer gran cosa en mi vida. Aunque había trabajado como asistente para el fotógrafo personal de Michael durante tres años, el ascenso súbito de posición en que me encontraba en ese momento hacía que mi cabeza diera

vueltas bastante rápido. Yo tenía conversaciones con Michael y nuestra relación de trabajo en el día a día era razonablemente amistosa, pero aquí estaba yo, un chico de Michigan, y este hombre estaba cantando una canción para una audiencia de solo una persona. Yo.

Y no era solo el hecho de que estuviera cantando sólo para mí, era la absolutamente maravillosa claridad de su voz *a capella*. El vello de mis brazos se me erizó, estaba conmovido casi hasta las lágrimas. Fueron un par de minutos. Cuando terminó de cantar, Michael me preguntó si conocía algo sobre la historia de la canción. Me tomé un par de segundos para coger aire y musitar alguna respuesta.

Durante las siguientes horas, Michael me enseñó acerca de Charlie Chaplin, y específicamente sobre la película *El chico*, y sobre Jackie Coogan, el niño actor que actuaba con Chaplin en la película, y cómo la experiencia de Jackie trajo como consecuencia todas las leyes que existen actualmente para proteger a los niños artistas. Michael era una fuente de información. Estuvimos discutiendo cómo queríamos la foto para la portada del single de esa canción y dejamos sentados un par de conceptos.

Las dos semanas siguientes fueron un lio de entrevistas, preparación de platós, pruebas y discusión de todos los detalles necesarios para organizar la sesión de fotografía. Michael no necesitaba decirme que esperaba que la sesión fuera perfecta. Él me inspiró cuando cantaba la canción. Ambos quedamos encantados con el resultado.







JOHN SINGLETON

# COMO MI HERMANO MAYOR

---

**L**a primera vez que vi a Michael fue cuando iba a la casa de su manager de entonces. Yo era joven, justo antes de cumplir los 24 años, y era un poco descarado. Mi película, *Boyz N'the Hood*, había salido el verano anterior. Yo no estaba nervioso, solo excitado. Era como si hubiera sabido desde siempre que le iba a conocer. Él estaba en una verdadera buena forma. Acababa de televisarse la premiere de su corto "Black or White". El álbum *Dangerous* había salido el mes anterior. Me preguntó qué canciones me gustaban. Y le dije que mis favoritas eran *In the Closet* y *Remember the Time*. Dijo, "Remember the Time" va a ser el próximo single, me preguntó si quería hacer el vídeo, y, si así era, qué me gustaría hacer.

Empezamos a pasarnos ideas el uno al otro y entonces le dije que solo haría el vídeo si solo ponía en él a gente de color. Dijo, "Sin problemas". Y salió adelante. Le sugerí que podíamos conseguir a los mejores bailarines de hip-hop del país y hacer una secuencia egipcia estilo Buggy Berkeley. Michael es una persona de grandes ideas. Tú le lanzas una gran idea y él te devuelve tres o cuatro. Él me dijo que deberíamos conseguir a Eddie Murphy. Genial, porque siempre había querido trabajar con Eddie.

Una de las cosas más geniales sobre mi experiencia haciendo "Remember the Time" fue ver a Michael trabajar con la coreógrafa Fatima Robinson. Ella solo tenía 20 años y ya había trabajado con muchos de los artistas de hip-hop del momento, pero estaba muy nerviosa. Le dije, "Michael te necesita, vas a enseñarle

algunos pasos nuevos". Y ver a Michael en el estudio de baile trabajando cada paso, cada movimiento de esa rutina que ellos crearon, durante una semana, fue fenomenal. Primero era él solo, después unos cuantos bailarines y después todo el mundo. No lo olvidaré en la vida. Ver al más grande artista de todos los tiempos trabajar minuciosamente una rutina de baile.

Una vez que todo estuvo listo, rodamos 11 días seguidos en el más grande de los escenarios de los estudios Universal. Había mucha diversión en el plató. Siempre tratábamos de bromear con Michael para hacerle cantar. Nunca lo hacía, pero el equipo entero empezó a cantarle "I'll be there" y él solo reía. Una cosa que fue divertida pero que no tuvo ninguna gracia fue que, al final del rodaje, Michael lanzó una bomba fétida en mi caravana. Era un verdadero bromista.

Una de mis experiencias favoritas con él fue cuando terminé el montaje. Obviamente, él tenía que dar su aprobación final a todo. Se lo enseñé. Él dijo, "No hay cambios, está todo genial, Johnny". Así me llamaba. Y después nos metimos en mi coche cerca de una hora escuchando cintas de Richard Pryor y simplemente riéndonos juntos.

Tuve otros encuentros con él después de aquello en los que pasábamos el rato charlando hasta bien tarde. Esos fueron realmente buenos, buenos momentos, porque yo era solo un chico empezando mi carrera y ahí estaba la estrella más grande del mundo actuando como mi hermano mayor.



UN GUANTE







# VESTIDO PARA ESTREMECER

Combinando influencias del pasado con visiones del futuro,

Michael Jackson ideó una serie de distintivos

looks que ayudaron a crear una presencia icónica

Cuando se trataba de ropa, Michael Jackson nunca seguía las reglas. Su actitud siempre fue: “Si está prohibido, entonces eso es exactamente lo que quiero llevar”.

Pero, en lo que respecta a los límites del mundo en constante evolución de la moda ¿Qué es lo que está prohibido exactamente? La moda en sí misma siempre ha sido tema de debate. ¿Quién la define? ¿Quién debería usarla? Y, ¿Qué es precisamente lo que quiere transmitir? ¿Tiene la moda que considerarse un continuo maratón por estar al día con las últimas tendencias, llevando lo más reciente de la alta costura y comprando lo más indispensable para cada temporada? O, ¿Es la moda algo más atemporal y profundo, algo que es una firma única de un estilo personal?

En el caso de los grandes iconos de la industria, esto último es cierto. El objetivo final es una combinación ganadora de arquetipos e innovación. Y nunca ese estilo fuera de lo común pasa de moda. La legendaria diseñadora de moda Coco Chanel dijo una vez: “Para ser irremplazable, uno siempre debe ser diferente”. Aunque probablemente estuviera hablando de sí misma, fácilmente podía haber estado hablando de Michael – que encarna todos estos elementos magníficamente.

Desde el momento en que se subió a un escenario, Michael mostró un talento impresionante, así como un sentido totalmente único del estilo. En los años 70 él y sus hermanos, los Jackson 5, pusieron de moda y definieron una época



marcada por pantalones acampanados, chalecos y camisas con flecos, zapatos de plataforma y sombreros de ala ancha.

Varios años después, cuando Michael llegó a la edad adulta, optó por un enfoque más distintivo y elegante: el clásico esmoquin negro que aparece en la famosa portada de su álbum *Off The Wall*. Y, sin embargo, incluso con un traje de pingüino (sobre todo mientras se mueve en el video “Don’t Stop ‘Til You Get Enough”), no parecía llevar puesto un traje de baile de salón. En cambio, su aspecto era joven, vibrante, auténtico y vanguardista. Con el esmoquin desabrochado y las mangas subidas, parecía absolutamente fresco. En la mayoría de las cosas que hizo, desde la música y el baile, a los videos, Michael expuso su impresionante talento para apropiarse de lo eterno y darle su toque especial. Viendo las dos chaquetas de cuero rojo con las que se presentó en 1983 – una adornada con cremalleras, que se hizo famosa por el video “Beat It”, y la otra, ribeteada en negro, usada en el fantástico baile de zombies de “Thriller”. Eran básicas, pero aún así increíblemente elegantes y a la vez, poco habituales.

Y el público hizo lo mismo. Se olvidaron del clásico negro y marrón – todo el mundo quería cuero rojo. La chaqueta que Michael lucía en “Beat It”, adornada con múltiples cremalleras en el pecho y alrededor de la cintura y coronada con una malla plateada en los hombros sigue siendo *La chaqueta de Michael Jackson*. Cualquier persona que la lleve – ya sea el chico más popular de la escuela, un hombre adulto por la ciudad, o cualquier persona disfrazada en Halloween – no pueden ser confundidos con otra cosa que no sea la más grande estrella del pop. Aunque la gente se vista de varios tonos de cuero, es cosa de Michael. Por ejemplo, el comediante Eddie Murphy llevaba cuero rojo en *Delirious* en 1983 – es inevitable pensar que se inspiró en “Thriller”, aunque fuera solo un poco.

Y cuando se trata de estilo, Michael siempre fue una combinación del pasado y el futuro... en el presente. Su revolucionario look rojo, fue, en efecto, causado por la fusión de dos icónicas chaquetas de chico malo. Parte de la declaración de moda de chulo y peligroso de Marlon Brando en *Salvaje* y parte de la sensacional cazadora roja de James Dean en *Rebelde Sin Causa*, el cuero de Michael era clásico, juvenil, rebelde y llamativo a la vez. Pero al igual que los bailarines inmortales en los que se inspiró - Fred Astaire, Gene Kelly o Sammy Davis, Jr. – tomó aquella influencia y luego la adaptó haciéndola suya. Esa es la huella de un icono. Coco Chanel hubiera quedado debidamente impresionada.

En los años 80 todos mirábamos hacia Michael para fijar los estándares de la moda. Cuando consideramos las principales tendencias de la década, su estilo es examinado continuamente como punto de referencia, si no es como un fundamento mismo del estilo de la época. La chaqueta roja, el pantalón rojo, las gafas de aviador que llevaba siempre, sin importar si estaba fuera o dentro, incluso la ropa que lucía en la portada del álbum “Thriller” es punto de referencia... no importa que rara vez fuera visto con ese look en la vida real. El traje blanco, la camisa de vestir negra – ese estilo elegante pero casual definiría el vestuario de los hombres durante toda la década.

Podemos ver la influencia de Michael en todas partes, desde viejas fotos familiares de nuestro tío hippie, a los trajes blancos y negros que llevan los protagonistas de la popular serie de televisión *Miami Vice*, también llamada “MTV cops”, James Crockett ‘Sonny’ y Ricardo Tubbs – interpretados por Don Johnson y Philip Michael Tomas – quienes están en deuda con Michael simplemente por recostarse sobre su lado, y con una mirada tan magnética en la portada de *Thriller*, informal pero sofisticado – llevando el conjunto perfecto para un hombre que quiere lucir elegante, pero sin embargo tiene que ser capaz de correr (o, en el caso de Michael, bailar) fácilmente.

Y no nos equivoquemos: gran parte de las prendas de Michael tenían sus raíces en la danza. Aunque gente del espectáculo llevaba trajes elaborados con abundante joyería sobre el escenario, un bailarín debe moverse con facilidad, sin el estorbo de un equipamiento superfluo. Por esto, Michael raramente, o nunca, llevaba joyas. A pesar de que guardaba los adornos, collares, pulseras y anillos que le regalaban (Michael recuerda con cariño una ocasión en la que la fallecida estrella de *Los recién casados*, Jackie Gleason le dio un costoso anillo directamente desde su propio dedo), nunca lo llevó, ya que podía impedir la fluidez de sus movimientos.

¿Alguna vez habéis visto a Michael cargado con ostentosas joyas? No. Esta simplicidad fue un enfoque radical, un estilo minimalista que influyó en la elección del atuendo de futuros artistas. Con su habilidad para cambiar la ropa de calle por hermosos trajes hechos a medida – o una combinación de ambas – estrellas de los últimos tiempos como Usher o Justin Timberlake deben más que su estética a la hora de cantar y bailar a Michael.

Teniendo en cuenta la definición misma de radical, no es necesario buscar más allá del atuendo que, en esencia se convirtió en su uniforme durante mucho tiempo: pantalón negro recortado, calcetines blancos y varios tipos de camisetas que oscilan desde la más brillante hasta la más simple y básica de color blanco. Desde que Michael supera lo común, la percepción podría ser que su ropa siguiera el mismo camino. Pero, de hecho, prefería piezas clásicas de líneas limpias y hechas a medida. A él le gustaba añadir elementos distintivos cuando acudía a eventos, rematando su indumentaria con un sombrero al estilo de Sinatra, llevando el famoso guante, o llamando la atención con su esencial – par de calcetines.

Oh, los calcetines. De nuevo, un testimonio del poder de cómo coger algo tan básico y hacer que cause sensación. Sus calcetines *peek-a-boo* fueron una innovación para los años 80. Pero Michael siempre los usó, le encantaban. Tanto es así que sus hermanos solían burlarse de él en los años 60 y 70 llamándolo “goofball” (chiflado o loco). Cuando todos pensaban que los calcetines estaban muy pasados de moda, él fue inflexible en lo referente a todos esos destellos blancos procedentes de sus calcetines. Y aunque nunca imaginó que sus recortados pantalones de pinza y sus calcetines pudieran hacerse populares, le hizo gracia cuando lo hicieron.

Nadie se burló de Michael cuando asombró al mundo en 1983 cantando “Billie Jean” en la televisión para el especial 25 aniversario de Motown, deslizándose con su Moonwalking ante un público embelesado, eso sí, con los calcetines a la vista. Con su sombrero de fieltro negro, pantalones de esmoquin recortados, brillante camisa plateada, chaqueta negra y brillantes calcetines color plata (llevándolos caídos esta vez), Michael definió un hito en la cultura pop – a través de la música y de la danza, y por supuesto de la moda. En toda América, niños, adolescentes y jóvenes (y probablemente algunos no tan jóvenes también) se subieron el doble de los pantalones mostrando sus calcetines para deslizarse por el suelo.

La ropa era un elemento adicional para su baile. Sus famosos calcetines blancos, que los utilizó tanto como en su vida cotidiana, también fueron un punto esencial a la hora de coordinar sus movimientos. Siguiendo el ejemplo de los clásicos – en este caso, más concretamente de Gene Kelly, al que le gustaba también dejar entrever un poco de blanco por encima de sus mocasines – Michael hizo de sus calcetines una forma sutil de resaltar sus giros, patadas, saltos y contoneos sexys: una forma precisa y perfecta de llevar a cabo sus movimientos. Y, a pesar de lo clásico que era Michael, desde luego no tenía miedo de ponerse un traje llamativo para ir de gira o en ocasiones especiales. Durante su visita a Ronald Reagan en la Casa Blanca en 1984, llevó gafas de sol oscuras, pantalones negros recortados (con los calcetines, de nuevo), y una impecable y tradicional camisa de esmoquin bajo un azul y brillante frac (sin cola). Para complementar su look, adornó la reluciente chaqueta con voluminosas hombreras doradas y una banda también dorada y azul que envolvía su pecho y, como no, su siempre presente guante. Eso fue una declaración de moda, especialmente para alguien haciendo turismo en el Despacho Oval. Y, sin embargo, Michael parecía cómodo y majestuoso, era él mismo.

En todas las fotos de esa histórica reunión, los Reagan, que no eran ajenos al mundo del espectáculo, parecen entusiasmados por la presencia de Michael. Y una amante de la moda como Nancy seguramente quedó maravillada ante su estilo. Pero tan poco convencional como era su atuendo, nada de lo que alguna vez usó parecía forzado, ya fuera física o estilísticamente - siempre parecía cómodo con su vestuario.

Y otra vez, el bailarín había transformado su imagen para el momento en que su álbum *Bad* fue lanzado, aún mantenía el mismo tipo de líneas limpias que se advertían en el escenario, sólo que esta vez era más sexy, duro e intrigante. En el vídeo de la canción que da título al álbum, su indumentaria se modernizó bastante en comparación con la chaqueta y pantalones rojos del zombi que vimos en “Thriller” – Michael era ahora más duro, más agresivo y, en cierto modo más extravagante. Pero sobre la base de su sorprendente transformación en el vídeo – de un adolescente tímido de la preparatoria con ropa de calle y sudadera con capucha a un bailarín feroz, sexy y de aspecto peligroso – la parte oscura era absolutamente esencial.

Sin embargo, aunque ese atavío fuera basto y opulento, Michael cambió sin esfuerzo el estilo para cantar “The Way You Make Me Feel”, del mismo álbum. Este fue un maravilloso look para él, sencillo y con encanto. Algo que se aprecia mejor en el vídeo de la canción donde corteja a una joven y bonita dama en la calle. Él se hace presente de forma elegante y muy en la onda con sus jeans negros atados con una corbata blanca, esos calcetines blancos (siempre esos



calcetines blancos), una camiseta blanca y una camisa Oxford azul desabrochada. Él aparece como un muchacho simplemente caminando por la calle y ocupándose de sus propios asuntos hasta el... wow! Tiene a la chica de sus sueños justo en frente de él. Y cuando baila, es capaz de transformar incluso las prendas más básicas en algo sensual y elegante, sin dejar de ser callejero y poco convencional. Lo mejor de todo, él ha llevado esas prendas, como dice el refrán, sin permitir nunca que se impusiesen sobre él – utilizando incluso el pliegue de su camisa, el corte de sus vaqueros o el rasgado de su camisa para completar el efecto mientras caminaba, saltaba, se ocultaba en el plató, estaba sobre el escenario o en la calle.

De hecho, la ropa del video de “The Way You Make Me Feel”, así como su camisa básica de “Black or White”, reflejan el estilo informal de Michael en la vida real – el hombre que verías dando una vuelta por su casa en un día de descanso. Aunque, según él, solía pasar días enteros en pijama, su verdadera preferencia era vestir cómodo mientras se relajaba – a diferencia de las estrellas de hip-hop de hoy día, nunca hubieras encontrado a Michael con unos pantalones deportivos.

Sencillo, con ropa perfectamente cortada a medida para su imagen de diario – camisas de franela, viejos suéteres, jeans, pantalones básicos, camisas, mocasines... sabía que estilo y confort son la clave. Cuando hojeamos fotografías de Michael tocando el piano, alimentando a sus hijos, escuchando música o, disfrutando, a menudo lo vemos con un pantalón negro y una camisa Oxford básica y, a veces andando por la casa en calcetines. Fiel al showman que siempre fue, sin embargo disfrutaba poniéndose un sombrero, incluso en la más informal de las ocasiones. Y ese sombrero resultó práctico cuando Michael se volvió retro. Cuando no vestía de manera informal, podía llevar un traje con elegancia y belleza. Para “Smooth Criminal” escogió un atuendo clásico de los años 40 inspirado en el video de Fred Astaire para el musical de Vicente Minnelli *The Band Wagon*, concretamente en la secuencia de “Girl Hunt Ballet” inspirada en Mickey Spillane. Michael ejecuta sus movimientos en un desahogado, pero magníficamente adaptado traje blanco, coronado con un sombrero del mismo color. Con su ropa de gangster, parecía que se había escapado directamente de la M-G-M. Esa teatralidad, se extendió también a su personaje público.

Pasados los 80, la preferencia de Michael se inclinó hacia la ropa de inspiración militar que se asemejaba a las usadas por los Beatles en la portada de su álbum *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band*. Pero su estilo era un poco menos atrevido un poco más racional; todos sus trajes estaban adornados con hombreras – a veces con flecos en oro – medallas, bandas y brazaletes. De nuevo, dando sentido a la forma y función de su vestuario, sus atuendos no limitan los movimientos de su baile, que ejecuta sin esfuerzo y muy sincronizados (debiéndole mucho a las actividades y configuraciones de los entrenamientos militares). Y, de nuevo la ropa militar está formada por líneas limpias y adaptadas que permiten la facilidad de movimientos – incluso cuando llevaba multitud de detalles adicionales. A Michael siempre le ha gustado vestir con elegancia, pero nunca ha olvidado que, tal vez en cualquier momento podía salir a bailar.

Cuando rompía a bailar en el escenario, Michael nunca escatimaba en extravagancia. Él era un showman, siempre consciente de que el brillo y el glamour son esenciales para crear un espectáculo impresionante. Para sus actuaciones en la gira Dangerous, utilizó algunos atuendos realmente fantásticos, más memorables y vistosos, una chaqueta dorada fruncida abrochada a un costado con una gran solapa doblada en el centro. Pero, no era simplemente una chaqueta, también era un body que se extendía sobre sus pantalones – pantalones que llevaba con (sí, lo adivinaste) calcetines blancos.

Esta estupenda y moderna indumentaria, sin embargo no disminuía la fluidez de los movimientos de Michael. Durante esta gira, también lucía un brazalete y tiritas en sus dedos, algo que era inusual pero efectivo. Muchos cuestionaron su look, pero al igual que gran parte de su singular estilo, era vanguardista: a veces, parecía una foto de Helmut Newton cobrando vida.

Con algunos de sus otros trajes meticulosamente adornados para el escenario, Michael miraba hacia el futuro, presentándose directamente desde otra dimensión. Para su gira HISTory, era todo glamour, vistiendo un traje dorado de la era espacial, cubierto con armaduras de metal en los brazos, que le llegan hasta el codo, haciéndolo parecer robótico. En la parte inferior, usaba refuerzos negros en las piernas que le llegaban casi hasta la cintura, y no uno, sino dos guantes dorados.

¿Dos guantes? Bueno, eso fue algo muy raro, ya que todos conocemos a Michael por llevar un sólo guante – enfatizando *uno sólo*. El guante es, quizá, el elemento más característico y famoso, algo que lleva utilizando mucho más tiempo de lo que muchos de nosotros nos imaginamos. De hecho, él ya usaba un sólo guante años antes de que *Thriller* saliera a la venta., incluso en los años 70. Y aunque le encantaba ese guante (generalmente blanco y brillante y negro de vez en cuando), que se convertiría en su marca propia, no fue totalmente intencionado. Se limitó a pensar que era más cool (guay), algo que usaría un showman. Llevando dos guantes, se sentía común y aburrido y no causaba prácticamente ningún impacto. El guante fue una declaración para ponerse en pie y tomar nota, tanto es así, de hecho, que ningún artista será capaz de ponerse un solo guante sin comprometer la imagen de Michael.

Para muchos de sus fans, la primera vez que vieron ese singular guante se produjo durante su revolucionario moonwalk en su interpretación de “Billie Jean” en el especial para televisión del 25 aniversario de Motown. Observamos como había evolucionado en solitario lejos de sus hermanos, y el perdurable instante en que se convirtió en uno de los grandes del espectáculo a la altura de Elvis Presley y Frank Sinatra, dejándonos atónitos con sus movimientos e impresionados por su vestuario, y sobre todo por ese único guante en particular. ¿Quién había usado alguna vez un solo guante? Y ¿Por qué no hacerlo?

Estaba fantástico.

Michael siempre vio el guante como un elemento del mundo del espectáculo, y desde que su buen gusto en este campo se desarrolló observando el resplandor de los showman de la vieja escuela – como James Brown, Jackie Wilson, Elvis, Sinatra, Gene Kelly y Fred Astaire, quienes desarrollaron su propio estilo – no es de extrañar que nunca abandonara su recién descubierta marca propia.

Al mismo tiempo, nunca pensó demasiado en el aspecto, era algo natural en él. Al igual que sus canciones, su baile y el espectáculo, el guante lo ilustra perfectamente – una evolución espontánea de estilo, pero que sigue siendo cuidado y distinto. Michael afirmó que no se podía pensar en esas cosas, que había que sentirlas, como hacía con su propio arte. Y esa convicción, sin duda, le sentaba como un... bueno, ya saben.



DEBORAH NADOOLMAN LANDIS

# THRILLER: AQUELLA CHAQUETA ROJA

---

**E**n retrospectiva, estoy asombrada de que Michael me permitiera tanta autonomía con el diseño de vestuario para “Thriller”. Él ya tenía una fuerte imagen establecida en sus actuaciones y videos previos –no tan extrema como las chaquetas militares con galones y hombreras que adoptaría más adelante-, pero el guante plateado, cadenas, hebillas y cinturones eran ya una pauta en su guardarropa.

También había adoptado calcetines blancos y mocasines negros, en homenaje al gran Fred Astaire, quién bailó con mocasines a lo largo de su carrera. Ese destello blanco en sus tobillos atraía la atención a sus mágicos pies.

Puede que fuera trabajando con el director de cine John Landis –a quien él estimaba como un colega creativo- lo que le permitió a él participar en “Thriller” como actor protagonista de una película. Con Michael como actor principal, participé haciendo mi trabajo de diseñadora de vestuario como si interpretara a un personaje dentro de un guión. Yo no era una estilista creando una imagen para una estrella de rock. Michael quería formar parte de nuestro mundo; él ansiaba fervientemente convertir “Thriller” en el corto cinematográfico más grande de Hollywood.

Una de las razones por las que John (Landis) decidió utilizar a la actriz Ola Ray fue porque sentía que teniendo a una chica en la historia haría ver a Michael más viril. Esa fue mi meta con el vestuario de Michael. Para realzar su físico y masculinidad, yo había diseñado una chaqueta roja de piel con hombreras anchas y acolchadas, recargadas al estilo de los 80, (Michael apenas pesaba 45 kilos). Yo había dibujado diferentes modelos, y una vez que me decidí sobre la chaqueta en forma de V y hombros amplios, lo tuve claro. Es gráfica y estructural, y yo quería una silueta potente. La V en la chaqueta evoca la forma piramidal de la coreografía, Michael está a la cabeza de la banda que forma una V, y los espíritus bajan la calle bailando hacia el espectador.

Imaginen, estoy leyendo el guión, y cuando llego a la parte final –el desenlace, el momento culminante del baile en el callejón con los espíritus- sabía que tenía que poner a Michael un color que impactara absolutamente en la pantalla. Había tanta niebla y misterio en el decorado, muchos colores negros, blancos, beige, grises, marrones, que fue cuando



pensé: ¿Qué color podría destacar? Usar negro en Michael estaba absolutamente descartado –su ligero contorno habría simplemente desaparecido entre las sombras. El blanco no habría funcionado. Me gusta decir que todo diseño es reductivo. Por un proceso de eliminación, el rojo se convirtió en la mejor solución. El rojo resaltaría cuando Michael se sentara en la sala de cine, destacaría en el oscuro callejón, y el rojo destacaría en el baile fantasmagórico. El rojo simboliza sangre y vida. El rojo funcionaría como un punto de la historia y como un catalizador visual. Era el rojo.

Michael accedió a ver los dibujos del diseño de vestuario en un descanso a altas horas de la noche mientras grababa “Bad”. Hacia la media noche, caí en un

profundo sueño en el sofá de la recepción. Michael estaba de un excelente humor cuando me despertó hacia las 2 de la mañana. Revisando los dibujos, compartí la idea del rojo y mi deseo de mantener una silueta potente pero sencilla. Sin cadenas ni hebillas, y "Thriller" necesitaba estar "libre de guante". Después de mi nerviosa vacilación, me sentía abrumada con su sinceridad y generosidad de espíritu. Cuando Michael vio los diseños le encantó la imagen.

Era una de las personas más naturalmente elegantes que han pasado jamás por este planeta. Su gracia en los movimientos, su estrecho contorno vertical y su gusto por lo extraordinario, hacen de él un icono del estilo. Citando a Diana Vreeland: "Demasiado buen gusto puede ser aburrido". ¡Y Michael nunca fue aburrido!





KIMORA LEE SIMMONS

# DIÁLOGO TÁCITO

---

**H**ay una conexión especial entre la música y la moda. En ambos campos hay artistas y hay iconos.

Los artistas actúan. Los iconos causan asombro.

Los artistas crean. Los iconos inspiran.

Los artistas siguen la tendencia. Los iconos las imponen.

Cuando alguien menciona a Michael Jackson o escuchas su música o miras su baile, tus ojos son atraídos por su presencia, por su movimiento y el modo en que él usaba su personal sentido de la moda para fascinarnos, inspirarnos y cautivarnos.

Su energía creativa era una fuerza que se articulaba en sí misma a través de su música, de sus movimientos, sus videos y su propia persona. Él fue la definitiva estrella del pop a causa de la interacción que impregnaba cada faceta de su imagen pública. Cualquier cosa que llevaba era sencillamente tan crucial para su imagen como las letras que cantaba o los movimientos que hacía en el escenario. Cada conjunto era meticulosamente elaborado por Michael y sus estilistas y diseñadores para asegurarse de que cuando lo vieras, sabías que era alguien original. Alguien a quien mirar.

Más allá de la chaqueta de "Thriller" y su distintivo guante con lentejuelas, todos nosotros hemos adaptado algún aspecto de sus muchas apariencias y lo hemos copiado subconscientemente. Nuestras gafas de aviador, broches y medallones llenos de color, pantalones ajustados, todos ellos llaman a gritos a Michael Jackson y a su incomparable estilo.

Su inspirada aproximación al estilo casual ofrecía algo para todo el mundo. Dominaba con maestría la mezcla de elementos clásicos de estilo con nuevos giros

y tendencias. Él nos enseñó cómo yuxtaponer lo clásico, diseños intemporales con una tendencia hacia la modernización. A su modo, elevó la moda y aún más, incluyó algo que apela a cada uno. Cualquier cosa que Michael usaba cobraba vida por la ligereza de sus movimientos y la confianza que solo las leyendas poseen.

La cualidad de estrella de Michael Jackson le hacía posible revitalizar objetos comunes y convertirlos en moda, relevantes, y parte de un fluido y al mismo tiempo tácito "diálogo" que él mantenía con sus fans. Usaba elementos metálicos de la milicia británica – inspiradas chaquetas con excesivas y audaces hombreras. Su aspecto en Off The Wall era fantástico sin esfuerzo alguno – desafiante incluso- con chaquetas lisas de noche decoradas con botones dorados y accesorios, pantalones de sastre y calcetines deslumbrantemente blancos visibles por encima de sus mocasines. Cambió a una generación y su estilo impactará en generaciones venideras. Mezcló razas y culturas en un común amor a su música y a su estilo inspirador como persona.

Yo, y todos los diseñadores, estaremos siempre inspirados, no solo por el icónico Michael, sino también por la energía y la pasión de alcanzar consistentemente nuevos niveles con el paso del tiempo, la valentía de establecer nuevas barreras y la fortaleza para mantener y crecer hacia grandes niveles.

Él vivió este credo a través de todos los aspectos de su vida, especialmente en la moda. Definió exactamente "Fabulosidad".







MATTHEW ROLSTON

# LA ÚLTIMA SESIÓN

---

La primera vez que trabajé con Michael Jackson fue muy al principio de mi carrera. Era el 21 cumpleaños de Michael. Recuerdo que trajeron globos al estudio -una felicitación de cumpleaños de Quincy Jones. Yo acababa de salir de la Escuela de Arte, un fotógrafo novato en una sesión de fotos de promoción para el proyecto en solitario de Michael, *Off The Wall*, pero todos los hermanos Jackson vinieron a lo largo del tiempo para alguna sesión de grupo.

A lo largo de los siguientes siete años, fotografié a Michael más a menudo. Incluso fotografié a Michael en 1982 para Andy Warhol. Con los años, trabajé con la mayor parte de los miembros más cercanos de la familia de Michael para sus proyectos individuales. Así fue como conocí a Janet. Hice su primer libreto para su primera gira de 1986, e hice el libreto para su actuación más reciente en 2008. Conozco a los Jacksons y los quiero desde hace casi 30 años.

Mi sesión de fotos favorita de los primeros años fue la portada de un single y un poster publicitario, en 1983, para la canción "Human Nature, de *Thriller*. Michael llevaba un chaleco amarillo. También usó unos broches de strass de mi colección. Yo era un chico de la escuela de arte y usaba toda esa bisutería en aquellos días, incluso para hacer sesiones de fotos. El apodo que me dio Michael fue "Freaky-Deaky", porque le parecían divertidas aquellas joyas. Pero a él le gustaban. Las joyas de aquel poster empezaron a ponerse de moda, lo llamé "Hollywood Royale", un juego vanidoso de palabras de Hollywood Royalty (Realeza de Hollywood), como una burla aristocrática.

En posteriores sesiones añadimos monogramas, penachos de plumas y chinelas, y finalmente, nos liamos la manta a la cabeza y fotografiamos a Michael en completos ropajes en un trono dorado, completado con una corona elegantemente inclinada. De esa manera nació (usando la frase de Elizabeth Taylor) "The King of Pop" -o, al menos, su iconografía estaba al fin en su lugar adecuado.

Otro elemento especial en aquella fotografía del chaleco amarillo fue la iluminación. Yo empezaba a crear en aquel momento una marca registrada para una imagen, la llamé "beautylight" -tonos dorados, piel luminosa, la apariencia de estar "iluminado desde dentro." Esa imagen le iba bien a Michel.

Entonces se produjo una gran brecha en nuestra relación. Pasaron veinte años. Un día de 2007 él me llamó de improviso y recuerdo a mi productor, Mark, diciendo, "es Michael Jackson al teléfono." No es una llamada que recibes cada día. Michael explicó que estaba preparando una sesión promocional para *Thriller 25*, el lanzamiento de *Thriller 25 aniversario*.

Michael no tenía una idea realmente -dijo que quería ser fotografiado "como una obra de arte, entre obras de arte, en un museo." Recuerdo que me pidió específicamente, "¿Podemos conseguir el Museo Metropolitano de Nueva York?" También me recordó que "Sería mejor si el museo pudiera cerrar porque mucha gente alrededor me incomoda" (¡como si tuviera que decírmelo!). Me imagino que el deseo de Michael de estar en un museo era por el sentimiento, y tenerlo todo para él. Finalmente, el Metropolitano declinó nuestra petición, pero el Museo de Arte de Brooklyn accedió.

Fue una gran producción. Había habitaciones y más habitaciones para la gente de Michael -seguridad de Michael, seguridad del museo, seguridad de seguridad, una habitación para guardarropa privada, otra para peluquería y maquillaje, también privada, catering para 50 personas, etc.

Phillip Bloch se ocupó del estilismo de vestuario, e hizo un gran trabajo. Me fui a tiempo, antes que Michael (no fue difícil, porque él llegó un poco tarde) y como era habitual, preparé las ropas del modo en que yo las quería. Cuando Michael finalmente llegó, Phillip y yo le presentamos nuestras ideas para su aprobación. Fue una colaboración. Y fue divertido.

Cuando vi por primera vez a Michael el día de la sesión, iba completamente maquillado, peinado, la cámara preparada y yo estaba impactado de lo bien que se veía, alto, esbelto, guapo y juvenil.

Había un cierto estilo de maquillaje que Michael estaba usando en ese momento: base clara (él estaba muy pálido de todos modos) y un fuerte rojo de labios, que contrastaba con su hermosa piel. Yo quería volver al maquillaje e iluminación de mi fotografía del chaleco amarillo – el brillo dorado por el que soy conocido. Siempre preparado, llevé un color de labios neutro y un tono cálido de polvos de maquillaje que pedí prestados a un maquillador de Los Ángeles.

Michael dijo: “No me gusta esto realmente, pero lo hago por ti.” Dijo, “Hagamos el primer disparo como estoy ahora y el siguiente a tu manera.” Él vio “mi manera” en la pantalla del ordenador, y, con su aprobación, mantuvimos ese maquillaje por el resto del día. Dijo que había accedido porque yo soy la clase de fotógrafo que “piensa en todas las pequeñas cosas”.

Había un DJ poniendo Thriller –el álbum original. Alto y fuerte. La música reverberaba por todo el museo y había magia en el aire. Yo estaba no poco emocionado de estar en el Patio de las Bellas Artes del Museo de Brooklyn con Michael Jackson, escuchando Thriller al máximo.

Michael sugirió hacer algunas fotos bailando. Allá por 2007 tenías que hacer fotografía digital a un ritmo comedido (o podría arruinarse todo), lo que no era el modo de fotografiar a Michael Jackson bailando. Rápidamente cambié la película, he pasado años usando película, así que sabía cómo capturar el momento. Conozco la cadencia de mi cámara. Soy un mañoso en eso.

Michael probaba un movimiento, después lo cambiaba. La imagen relacionada con el baile es a menudo una serie de poses coreografiadas, no realmente un baile por sí mismo. Pero estas poses están completamente vivas, en movimiento, con ventiladores y luz estroboscópica para congelar la acción. Michael era un maestro en esta clase de fotografías.

Raramente mantengo conversaciones personales con la persona a fotografiar, porque estamos centrados en el momento creativo. Michael no era particularmente hablador. Era afectuoso y cálido, pero en definitiva, una persona reservada. Yo hago muchas indicaciones no verbales de todos modos. Yo intenté mostrarle a él movimientos – ¡movimientos de Michael Jackson!- Eran cosas de baile que él entendía –a veces líneas distintas son mejores. Yo decía, “da la vuelta, repítelo,” y entonces de repente me encontraba a mí mismo detrás de la cámara, instintivamente intentando mostrarle a Michael Jackson lo que quería. No puedo imaginarme lo que le debe haber parecido eso a él.

Durante la sesión hablamos de Fred Astaire. Hay una famosa secuencia de baile en la película *The Band Wagon* llamada “The Girl Hunt Ballet”. Fue coreografiada por Michael Kidd. A ambos nos gustaban las líneas que Fred Astaire hacía con su cuerpo en esa secuencia. Michael sabía todo acerca de esa escena. Era maravilloso tener esa conversación, porque su marco de referencia era amplio y profundo. Y era un terreno común, porque los dos compartíamos adorables pasajes de la historia y del baile de Hollywood.

Lo más significativo de trabajar con Michael fue que era un brillante artista. Michael Jackson actuaba en las fotografías, no sólo en las canciones. Él conocía las líneas que su cuerpo podía hacer y cómo relacionarlas con una lente o un ángulo de cámara.

Recuerden, Michael había estado en escena actuando desde que era un niño. Parecía saber tanto de fotografía y video, o coreografía y vestuario, como sabía de música o del *negocio* de la música. Ciertos artistas del pop con los que he trabajado –Michael Jackson, Madonna- su propio conocimiento está al nivel de los genios. Su fuente es un detallado conocimiento que procede de una insaciable curiosidad y de un profundo y sentido orgullo de ser el legítimo único y definitivo. Después añades vívida imaginación, ambición épica y un toque divino.

Aunque Michael parecía tranquilo ese día, noté un cambio en 20 años desde la última vez que trabajé con él. El tono alegre cotidiano se había ido. Esa cualidad infantil permanecía aún, pero no la risa, el travieso Peter Pan. Algo de esto salió en las fotografías de baile, y le veo riendo un poco de veras en el retrato de la chaqueta dorada –aparecía tan vivo, joven y feliz. Así es como creo que Michael debería ser recordado.

Parece extraño aparecer escrito dentro de la historia de Michael Jackson en este momento, pero siempre sentí una verdadera afinidad con él, por la cual le prestaba mis joyas y cosas así. Disfrutábamos mucho de las mismas cosas, -las mismas épocas de películas, vestuario y baile.

Ser la última persona que formalmente fotografió a Michael Jackson es un destino fatal. Adivino que ustedes no lo desearían. Es la cosa más remota que se pueda pasar por la mente de cualquiera. Lamento tanto que Michael nos haya



dejado. Debe haberse marchado creando actuaciones que enciendan nuestros corazones, que es algo que necesitamos, especialmente ahora. Es una terrible pérdida.









AMIGO







# TIENES UN AMIGO

Perderse las experiencias normales vinculadas  
a la niñez hizo que Michael sintiera la amistad  
como el más apreciado de los valores.

Siendo niños, hicimos amigos en la escuela intercambiando las partes no deseadas de nuestros almuerzos por algo más apetecible que encontrábamos, normalmente, en otra mochila, lanzando una pelota de goma roja mientras jugábamos al “four square” (cuatro cuerdas) o peleándonos por un balón en una cancha de tierra durante el recreo. Así, en el asfalto, construimos alianzas permanentes y nos referimos a esos días felices de nuestra infancia para revelar lo que somos hoy. Atesorándolos.

Pero imaginad, si queréis, una vida que carece de la típica *mise-en-scène* (puesta en escena) de las relaciones de amistad entre jóvenes. En lugar de estar tonteando por el barrio con los chicos y comer bocadillos después de la escuela, aprender todas las lecciones por el camino, imagina una educación errónea dentro de los límites de habitaciones de hotel y salas de espectáculos, educado por tutores, coreógrafos, directores, profesores de canto, etc. En lugar de recibir el ánimo de un entrenador en la Liga Infantil o el regaño constante de “limpia tu cuarto”, oír solamente los gritos de los histéricos fanáticos o las instrucciones instándolo a entrenar más duro, a llegar más lejos, a cantar mejor o a brincar más alto. Había algunas diversiones, por supuesto, como las ocasionales peleas de almohadas en la habitación de un hotel con sus famosos hermanos o los días que pasaron nadando con los hijos de Aretha Franklin, en la casa que ésta poseía en Encino. Incluso habrían dos breves momentos en escuelas públicas de Los Ángeles antes de que los fans se les fueran de las manos. Pero, en general, el mundo estaba en su habitación, en los vestuarios, plasmando sus pensamientos más íntimos en sus diarios y cuadernos de dibujo, o incluso en la fantasía. Así es como Michael creció.



Y sin embargo, emergió de esta versión peculiar de la infancia con una profunda comprensión de la amistad en su sentido más humano. Cogió la tristeza y la soledad que se arremolinaban a su alrededor y las transformó en un gran sentido de la empatía. Brooke Shields dijo de él "... era cariñoso y divertido, honesto, puro y entusiasta". Suponemos que es porque no tuvo una infancia "normal". Con sus inusuales prejuicios y exclusivismo aprendió a ver a todas las personas por lo que son en el interior. Eligió libremente a sus amigos, independientemente de la generación a la que pertenecieran, el idioma que hablaran, el color de su piel, o el Dios al que rezaban. Evolucionó del solitario chico dotado de una voz clara y potente a un gran amigo de mucha gente. Desde su familia, sus fans y los más débiles y oprimidos hasta las celebridades más poderosas y líderes culturales.

Cuando pensábamos en Michael como nuestro amigo, mirábamos por encima de las sombras reflejadas del pasado, los mitos y demás añadidos a su imagen. Veíamos a un hombre que era un ser humano por encima de todo: a veces imperfecto, a menudo divertido, siempre generoso y leal en el más alto grado. Como Steven Spielberg dijo una vez a Michael: "Si E.T. no hubiera ido a casa de Elliot, hubiera ido a tu casa". Porque detrás de las puertas y en la seguridad de su propio hogar y territorio, Michael se convertía en alguien cálido y amable.

Después de tantos años viviendo y respirando la música, es natural que en la oscuridad del estudio fuera donde Michael se sintiera más cómodo. Las paredes a prueba de sonidos, la iluminación atenuada, las cabinas de grabación y los enormes altavoces eran el lugar apropiado para desarrollar perdurables amistades con músicos, productores y autores que, a través de los años, caminaron junto a él para forjar el sonido de su música.

Desde el principio fue su padre, Joe Jackson, muy disciplinario, quien le inculcó la ética de trabajo que había forjado en las fábricas de acero, y el patriarca del sello Motown, Berry Gordy, quien vislumbró las posibilidades. Y luego estaba Quincy Jones, un visionario musical al nivel de Michael, alguien tan creativo y dinámico que podía ser una potencia en cualquier género que se propusiera. Michael tenía 12 años cuando se conocieron en la casa de Sammy Davis, Jr. El mundo del espectáculo les reuniría de nuevo cuando Quincy supervisó la música para *The Wiz*, película en la que Michael interpretaba al Espantapájaros.

Un día, casualmente Michael mencionó a Quincy que podría estar buscando un productor para su primer álbum en solitario con Epic. Una vez en el estudio, Michael descubrió en Quincy un hermano mayor, con el que sentía un amor mutuo por las risas y las travesuras.

Se burlaban el uno del otro despiadadamente, se contaban chistes y bromeaban, pero fundamentalmente, se abrían para que la musa de la creatividad pudiera aparecer e inspirar su trabajo.

A pesar de que Michael se encontraba a gusto en compañía de hombres, estuvo quizás, más atraído por el talento de mujeres poderosas, como Liza Minnelli (su amiga del mundo del espectáculo), Tatum O'Neal (con quién salió durante un tiempo), Katherine Hepburn (quién le ayudó a perfeccionar sus habilidades para la interpretación) y su hermosa ex mujer, Lisa Marie Presley. La artista más polifacética de todas, Diana Ross, introdujo el glamour en su vida cuando él solo tenía nueve años, en el Teatro Apollo en Harlem. Michael ya hacía mucho tiempo que la adoraba: ella era una estrella, más grande que The Supremes y la mayoría de artistas de Motown.

Ella dio la bendición al debut de los Jackson 5, encendiendo la mecha que les lanzaría hacia el estratosférico estrellato. Desde ese profético encuentro en el Teatro Apollo, Diana se convirtió en una constante en su vida profesional y personal. Diana, Quincy y Michael se unieron a Richard Pryor, Nipsey Russell y Lena Horne entre otros para trabajar *The Wiz*, en 1978. Michael acertadamente aceptó el papel del desafortunado Espantapájaros, quien era constantemente sermoneado por unos molestos cuervos. Un papel que se aproxima a su vida y aislamiento. Diana cambió su larga melena ondulada por un bajo Afro natural para transformarse en Dorothy, una maestra de voz suave de 24 años de edad procedente de Harlem que se encuentra perdida en un mundo que carece de sentido.

Incluso cuando no llevaba puesto su traje de Espantapájaros, Michael con orgullo y frecuencia declaraba su amor por Diana. A lo largo de los años permaneció cerca de ella, compartiendo momentos con su familia en la casa que ésta tenía en Connecticut y saliendo a navegar en barco. Para ella, él era como un hijo, y él confió sus propios hijos a ella, porque a pesar de que Diana es una superestrella del mundo del espectáculo, también es una madre increíble.

Él recuerda a Henry Fonda, el famoso padre de Jane Fonda. Jackson ofreció su incondicional apoyo a Jane cuando su padre murió en 1982, pasando la noche con Fonda y su familia, viendo las noticias, derramando lágrimas y riendo cuando era apropiado.

Brooke Shields, una de las amigas más cercanas de Michael y una de sus primeras novias, también sabe cómo de payaso puede llegar a ser Michael. Juntos se reían de todo aquello que hacía gracia a sus corazones, desde los intentos de ella por hacer y de él por enseñar el Moonwalk a una chica tan torpe hasta de su trágica condición de niños estrella. El humor era su vínculo de unión, y si bien tenía un toque ligero, era un valor en sí mismo.

Ciertamente, Michael permaneció como un amigo leal, especialmente para su amada Elizabeth Taylor. Se habían conocido en 1985, después de que ella se marchara de uno de sus conciertos en el Dodger Stadium. La gran dama de la pantalla de plata explicó que fue la mala visibilidad y no su actuación el motivo por el que abandonó el espectáculo. Alarmado por la noticia, Michael la llamó al día siguiente e intercambiaron historias durante tres horas seguidas al descubrir lo mucho que tenían en común, especialmente sobre cómo se sintieron como estrellas infantiles.

Empezaron a colaborar en proyectos filantrópicos, tales como recaudar fondos para el VIH/SIDA antes de que estuviera de moda hacerlo. La culminación de su relación llegó en 1997, durante un homenaje televisado a Taylor en el que Michael interpretó "Elizabeth, I Love You". Elizabeth, como siempre bella y elegante a sus 65 años, vio cómo Michael aparecía sobre el escenario bajo un único haz de luz. Llevando una camisa blanca suelta sobre una camiseta sin mangas y un brazalete negro rodeando su brazo derecho, caminó lentamente hacia el micrófono, apartó los cabellos que ocultaban su rostro y entonó:

*"Bienvenida a Hollywood  
Eso es lo que te dijeron  
Una niña estrella en Hollywood  
Eso es lo que te vendieron.  
Con gracia, belleza, encanto y talento  
Harías aquello que te dijeran  
Pero te robaron tu infancia  
Cogieron tu juventud y la vendieron por oro"*

Y aunque aquellas primeras palabras estaban dedicadas a la actriz de ojos violeta inmortalizada en el cine clásico americano, la canción fácilmente podría haber hablado sobre un hermoso chico de ojos marrones procedente de Gary, Indiana, al que Taylor acabaría bautizando como El Rey del Pop.

*"Recuerda cuando estaba solo  
Permaneciste a mi lado y dijiste:  
'Seamos fuertes'  
Hiciste todas las cosas  
Que sólo un amigo de verdad puede hacer"*

Aparecieron juntos mano a mano en eventos y docenas de fotografías, inseparables a pesar de su diferencia de edad, raza y sexo. En la constelación de estrellas, realmente nadie brilló más que Michael y Elizabeth, dos guisantes en una vaina que, a pesar de su fama e inmenso éxito, permanecieron leales el uno al otro a pesar de todas las implosiones de supernovas y agujeros negros que encontraron en su camino.

Es imposible contar la historia de Michael Jackson y la amistad sin tomarse un momento para pensar en el impacto que su música ha tenido en las personas que nunca tuvieron el privilegio de conocerlo por su nombre de pila. Las canciones, los pasos de baile, la ropa y el fenómeno cultural en su conjunto penetran de alguna manera en el tejido de nuestras vidas y va creando el contexto para las nuevas amistades que están por nacer. En medio de los multitudinarios conciertos en Brunei, Corea del Sur y Finlandia durante el HIStory World Tour, los fans estrecharon sus manos,

sostuvieron sus encendedores en alto, y se deleitaron en amistad y comunidad. Podemos remontarnos décadas atrás y recordar el modo en que familias enteras se reunieron en torno a la televisión para aprender los pasos de los Jackson 5. ¿Recordáis las fiestas “Thriller” que hacíamos con nuestros amigos para que los niños del barrio que no tenían televisión por cable pudieran vivir la experiencia en primera persona?, ¿Y la forma en que corríamos a las sesiones espontáneas de baile que se producían en los aparcamientos en los que sonaba por todas partes “Beat It” o “Billie Jean”? Pensad en la manera en que vosotros y vuestros amigos os equipabais minuciosamente con esos pantalones bombachos y camisetas sin mangas para pareceros a los bailarines que acompañaban a Michael. Lo supiera Michael o no, su espíritu estaba allí cuando se forjaron millones de amistades.

A pesar de que era físicamente imposible que Michael pudiera estar en todos los lugares y momentos donde su música vivía y respiraba, él tenía sus propios amigos que lo reconfortaban y a los que él reconfortaba también. Y para un hombre, eso es suficiente. Un hecho conmovedor al que alude una escena de la película *The Wiz*: la paja salía precipitadamente de las frágiles costuras del espantapájaros mientras le susurraba a Dorothy, “El éxito, la fama y la fortuna son una ilusión. Lo único real que existe es la amistad que podemos compartir”

Después de todos estos años, aquella escena es un firme testimonio de las verdaderas amistades que sostuvo durante mucho tiempo.











LIONEL RICHIE

# LOS OJOS DE UN NIÑO

---

Cuando los Commodores firmamos con Motown, querían que abriéramos el show de los Jackson 5. Comenzamos ese tour en Abril del 71 hasta el año 73. Aquéllo era como el dormitorio de un colegio mayor mientras estábamos de gira. Un verdadero tiempo de aprendizaje y de unión.

Cada uno de los chicos escogió a uno de los Commodores como su "confidente". Jermaine con Ronald La Pread, bajo y trompeta; Tito con Tommy McClary, guitarra solista, y Michael conmigo.

Congeniamos inmediatamente. Ambos éramos bromistas. El hecho es que yo era un niño grande, así que me tenía que llevar bien con él. Y creo que para Michael, yo representaba un escape de la rutina. Si se puede llamar rutina a lo que tenían él y sus hermanos. Solían jugar al marro detrás del escenario, te daban una palmadita y salían corriendo riéndose. Pero cuando las luces se encendían y salían a actuar, creo que algo hacía cambiar a estos chicos en el camino entre el vestuario y el escenario, porque una vez se abría el telón, ya no eran unos niños. Eran absolutos, consumados artistas. Eran algo serio.

Recuerdo cuando actuamos en Nueva York, Michael asomó su cabeza por una esquina del escenario y dijo, "¡Li-onel (siempre lo pronunciaba así Ly-oh-nell) hemos vendido todo en el Madison Square Garden!"

Me reí para mí mismo pensando que los Commodores no tenían nada que ver con ello. ¡Vosotros lo conseguisteis, chicos, yo solo estoy feliz de estar aquí!

Era muy interesante ver cómo Michael tenía que arreglárselas con algunas cosas siendo tan joven, como sus fans gritando y tirándose al suelo en los pasillos del hotel, cerca de él. Al principio le resultaba divertido, pero a medida que la multitud crecía, él trataba de poner la situación en perspectiva. "¿Pueden hacer daño?" solía preguntarme. A lo que siempre le respondía: "No". Todo el mundo quería acercarse a él, todos querían conocerlo. Michael me susurraba, "Lionel, ¿quién es esta gente? No eran fans, eran políticos, dignatarios, celebridades, aunque seguro que eran fans también.

Michael y yo pasamos dos años juntos y solía sacudirme con las preguntas más inimaginables del planeta. Quería saberlo todo. Un día la gira se terminó. No volvió a surgir esa estrecha relación hasta que estábamos escribiendo "We are the World". Los primeros días solo nos estábamos poniendo al día, cenando hasta tarde y riendo. Al final, nos pusimos a trabajar.

Primero tomamos la decisión de que tenía que ser un himno, sonar como un himno, no un R&B o una melodía pop. Colaborar juntos fue interesante. Ninguno leíamos ni escribíamos música; básicamente, la música que se escucha en el disco, la tarareábamos. Lo grabamos en una cinta y Michael hizo la música. Un par de días después, nos sentamos a escribir la letra. Ambos trabajábamos del mismo modo: cantas la melodía "Da Da Da Das" y después volvías atrás y rellenabas los huecos. Estábamos acostumbrados, no nos llevó mucho tiempo. El resto es historia.

La siguiente vez que tuvimos la oportunidad de pasar algún tiempo juntos fue cuando Michael se compró Neverland unos años más tarde. Le encantaba compartirlo con la gente. Volvimos a ser niños otra vez. Michael me llevó a dar una vuelta a caballo alrededor del rancho, parecíamos una versión afroamericana de la película "Cowboys de ciudad", (City Slickers, 1991). En un momento determinado se volvió hacia mí y me dijo: "Tenemos que volver, hay que dar de comer a Muscles". Bien, soy de Alabama, para mí, una serpiente es una serpiente, no necesita que le pongan nombre.

Volvíamos a la casa y allí estaba ese chico sujetando una rata, y Michael dijo: "Lionel, mira esto, vamos a dar de comer a la serpiente, ¿no es fascinante?" Yo sentía pena por la rata y no quería verlo. Pero esa era la parte que a Michael más le gustaba de todo el asunto, sabiendo que uno saldría corriendo gritando por su vida. El bromista que había en él no podía resistirse. Todo el tiempo que estuve allí, -y no fue solo un día-, pasó lo mismo. Entraba en una habitación, me sentaba y Muscles salía de detrás del sofá. Entonces me levantaba de un salto y nos echábamos a reír los dos.



El día en que vas creciendo y te vas convirtiendo un poco más en un adulto es un poco deprimente, porque ya no puedes reírte en la vida del modo en que solías hacerlo. Me di cuenta cuando tuve a mis hijos y creo que Michael también se dió cuenta cuando tuvo a sus propios hijos. Quieres jugar con ellos, pero al mismo tiempo tienes que enseñarles disciplina, autoridad. Aún así, él se aproximaba a cualquier cosa en la vida con los ojos de un niño, siempre alegre, lo que le mantenía sin prejuicios.

Algún tiempo después de mi visita a Neverland, perdimos el contacto. Y entonces un día, como caído del cielo, muchos, muchos años después, estoy haciendo un show en Las Vegas y miro abajo, y sentado enfrente estaba Michael Jackson. Después del show fue a verme al camerino y me dijo: "Me dijeron que estabas aquí, Lionel, y pasé a decirte hola".

Michael fue un ángel que se dejó caer en la tierra y trató de hacerlo lo mejor que pudo con la vida que se le presentó. El Michael que conocí, y al que siempre recordaré, fue una maravillosa persona con una hermosa personalidad y el más grande de los corazones.







WADE ROBSON

# MI MENTOR

---

Solía hablar con Michael tres horas al día. Nunca me imaginé realmente cómo encontraba tanto tiempo porque parecía muy ocupado, pero me llamaba y hablábamos, hablábamos y hablábamos. Cuando consiguió un teléfono móvil (celular) me llamaba y enviaba mensajes todo el tiempo. Fue parte de una extraordinaria amistad que duró 20 años.

La primera vez que me encontré con Michael fue durante el Bad Tour de 1987. Yo tenía cinco años, pero la Compañía de Michael estaba realizando competiciones de baile en cada país y yo participé en Brisbane. Recuerdo cuando era niño y bailaba sus vídeos – la primera cosa que vi fue Thriller cuando tenía dos años. Era un vídeo de mi madre y me volví loco. Solía correr por la cocina, asustado, cada vez que salía el lobo. Para cuando cumplí los tres años ya me había aprendido por completo la coreografía.

Acabé ganando la competición de baile. Fuimos a ver a Michael en Brisbane y en el saludo de bienvenida le fui presentado. Recuerdo que yo llevaba puesto un traje estilo del de Bad, con un cinturón de mi madre que me daba cinco vueltas. Michael estaba impresionado y me preguntó si bailaba. Le dije que sí y él me dijo “¿quieres actuar conmigo en el show de mañana por la noche?”

No me lo podía creer. Él iba a actuar de nuevo en Brisbane la noche siguiente. Su idea era que yo saliera con él en la última canción del concierto, que era Bad. Michael sacaba a algunos niños del orfanato al escenario y pensó que estaría bien que yo saliera con la ropa de Bad. Al final de la canción estábamos todos en el escenario – Stevie Wonder estaba allí también – y Michael se volvió y dijo: “¡vamos!”. Yo me lo tomé como si hubiera dicho “¡inténtalo!”. Me fui al centro del escenario y arrojé mi sombrero al público y empecé a volverme loco. Cuando me di la vuelta, Michael estaba diciendo adiós al público, los demás niños ya se habían ido y Stevie Wonder estaba siendo acompañado fuera. En realidad, lo que él quería decir era “¡Adelante, vamos, se acabó!”

Cuando me di cuenta, salí corriendo. Después, mi madre y yo pasamos dos horas con Michael en su hotel y nos hicimos amigos. Nos enseñó algunos vídeos de Moonwalker, la nueva película en la que estaba trabajando, y hablamos y hablamos. Realmente no permanecimos en contacto, pero me uní a una compañía de baile – literalmente, al día siguiente – y dos años después estaba en América actuando en Disneyland. Me puse en contacto con Michael a través de su gente, él me recordaba. Mi familia y yo fuimos a los estudios Record One donde él estaba grabando el álbum Dangerous. Le enseñé algunos de mis vídeos y dijo: “¿Queréis venir tú y tu familia a Neverland esta noche?” Le dijimos que sí y acabamos quedándonos allí dos semanas.

Nuestra amistad creció. Durante esas dos semanas me llevaba a su estudio de baile, ponía música y bailábamos durante horas. Nos sentábamos allí a ver películas como



Teenage Mutant Ninja Turtles, (Tortugas Ninja). Otras veces simplemente salíamos de Neverland y dábamos una vuelta en coche con la música puesta a todo volumen.

Incluso me enseñó cómo hacer el Moonwalk. Fue en su estudio de baile. Me enseñó paso a paso. No pude dormir en toda la noche. La emoción de deslizarse hacia atrás en un moonwalk con el chico que lo había hecho famoso era tan excitante...

Más adelante, mi madre y yo quisimos irnos a América persiguiendo mi sueño de bailar, y él nos ayudó. Me proporcionó un gran comienzo al ponerme en alguno de sus vídeos, como "Black or White". Él actuó como mi mentor. Me dijo cuando tenía siete años que sería director de cine y en eso me convertí. Creó en mí una sed de conocimiento. Una vez, un mini estudio de grabación llegó a la puerta de mi casa, pero lo mejor de todo fue que me frenó para que no me convirtiera en un crío mimado. Me dijo: "Esto es para ti, pero quiero verte hacer algo con ello. No lo des por seguro o me lo llevaré".

La última vez que le vi fue en julio de 2008. Yo estaba en Las Vegas actuando en un espectáculo y él vivía allí. Mi esposa, yo, él y sus tres hijos hicimos una barbacoa, y fue la cosa más normal del mundo. Mi esposa y yo habíamos ido a comprar algo para cocinar a Whole Foods. Pero cuando llegamos a su casa ya había allí un montón de provisiones. Le dije, "Tío, ¿por qué has traído ese montón de comida? Nosotros traemos suficiente aquí". Recuerdo que cocinamos fuera mientras Michael estaba sentado bajo una sombrilla.

Pasamos grandes momentos porque él era una persona muy cariñosa. Más que nada, echaré de menos esas conversaciones telefónicas. Todavía tengo su número en mi móvil. Simplemente, odio la idea de borrar sus mensajes.







DAVID BLAINE

# ADMIRACIÓN

**M**ichael Jackson fue uno de los más sorprendentes artistas de todos los tiempos. De alguna manera fue, de hecho, un maestro de la magia que creó la perfecta ilusión para todo el mundo. A través de su música, su estilo de vida y su conexión con la gente se convirtió en un enigma, en la imagen que todos los magos se esfuerzan por conseguir.

Michael sentía un amor real por la magia y por los principios que hay tras ella. Era curioso y estaba lleno de admiración. En su mente creía que el mundo era mágico, que todo era posible y, en esencia, era un artista.

Siempre había sospechado que existía esa mutua admiración que nos uniría. Amigos de ambos me dijeron que él había venido a verme cuando me “enterré vivo” en la ciudad de Nueva York en 1999. Incluso creo que no le vi, aquello era muy excitante para mí. Algún tiempo después recibí un mensaje de voz de Michael. Me dijo que quería conocerme porque le gustó lo que hice. Dijo que le gustó mi magia porque la sentía real. Dijo “Me gusta lo que haces, no es como ese otro tipo de cosas tales como partir a la gente por la mitad o sacar conejos de un sombrero. Lo que haces es más real”. Mantuve ese mensaje en mi teléfono por mucho tiempo. Afortunadamente, antes de que mi ayudante me lo borrara accidentalmente, ya me lo había aprendido de memoria.

En 2001 hice una entrevista en Londres para GMTV que fue realmente extraña. Yo simplemente me quedé mirando al entrevistador sin hablar. Casi todo el mundo pensó que estaba loco u horrorizado, pero Michael no. Pensó que fue algo genial y me dijo que debería hacer más cosas como esa.

Solíamos reírnos a menudo, hasta el punto de ponernos histéricos hasta llorar de risa. A menudo son las cosas más pequeñas las que te muestran quién es una persona. Cada vez que cenaba con él era un amable anfitrión o invitado, el perfecto caballero. Aunque a menudo le sirvieran primero a él, siempre insistía en que todo el mundo fuera servido antes que él. Siempre esperaba a que todo el mundo empezara a comer antes de empezar él. No quería ningún trato especial.

Era un gran entendido en el arte de la teatralidad. Yo disfrutaba hablando con él de otra gente que actuaba que considerábamos mágicos. Nos gustó el modo en que Fidel Castro lanzó una paloma blanca a volar durante un discurso.



Hablábamos bastante de los logros de Howard Hughes y de sus excentricidades. Compartíamos interés por Sai Baba, alguien adelantado a su tiempo que usó la magia de un modo único.

Recuerdo cuando tenía once años y mi madre me hizo un regalo. Era el álbum Thriller. Lo poníamos todo el tiempo y bailábamos por toda la casa. Incluso entonces sabía que era alguien especial. Veinte años después me di cuenta mucho más. Acababa de pasar un tiempo viviendo dentro de un bloque de hielo, en el año 2000, y poco tiempo después la mayor cadena de televisión dijo en horario de máxima audiencia que era una farsa. Entonces, en una de sus raras apariciones en público, en los WMAs, dijo



a todo el mundo que creía en mí.

Michael Jackson hizo algo que nadie más en la historia ha conseguido: conectó con gente de cualquier nivel imaginable alrededor del mundo. Parecía hablar a la gente justo a su misma alma y consiguió lo imposible. Alcanzó a la gente en un profundo nivel emocional. Y eso es lo que todo gran artista y gente del espectáculo sueña conseguir.

Esa es la razón por la que Michael Jackson era tan especial para mí.





CORAZÓN





# UN HOMBRE CON UNA MISIÓN



Michael Jackson no solo utilizó su fama para iniciar  
Causas humanitarias alrededor del planeta, sino que  
Se involucró para crear algo especial.



Se suponía que el viaje no debía terminar de esa manera. David Rothenberg tenía solo seis años cuando dormía en un motel en Buena Park, California, bajo el cuidado de su padre Charles. Sin embargo, Charles, cegado por la rabia después de haber mantenido una desagradable conversación telefónica con su ex esposa Marie, en la que ella lo había amenazado con no dejarle ver a David otra vez, decidió que su pequeño pagara con su vida. Entonces hizo algo inconcebible. Roció las mantas entre las que dormía su hijo con keroseno, les prendió fuego y huyó de la escena del crimen. David se despertó gritando, con su piel derriéndose y un dolor insoportable. Tras ser rescatado, los médicos del hospital determinaron que David había sufrido quemaduras de tercer grado en el 90% de su cuerpo y tuvieron que amputarle los dedos a partir de la primera falange.

Los tribunales condenaron a Charles a 13 años en prisión por intento de asesinato. Sin embargo, para David el calvario no había terminado. Tuvo que ser sometido a 35 costosas y dolorosas cirugías para reconstruir su rostro y cuerpo. Michael Jackson había oído hablar de la desgarradora historia de David y contactó con él para saber cómo podía ayudarlo. Michael conocía cuán terribles podían llegar a ser las quemaduras de tercer grado, pues él mismo las había sufrido en un accidente en 1984, durante el rodaje de un comercial para Pepsi en el que su cuero cabelludo quedó gravemente afectado. Michael entró en la vida de ese chico, le abrazó tiernamente a pesar del dolor de sus heridas y le animó a mantenerse centrado en su sueño de convertirse en cantante. Y, esencialmente, se convirtió en el padre que David nunca tuvo.

Las cosas malas llegan, las pesadillas se hacen realidad y cuando escuchamos hablar de ellas nos gustaría ayudar, pero a menudo estamos tan absortos en nuestras propias vidas que, de hecho, no hacemos nada. No sucedía así con Michael. Él actuaba movido por impulsos compasivos, entregando millones de dólares a obras de caridad, visitando y cuidando personalmente enfermos de cada continente, actuando para recaudar fondos o regalando entradas gratis para sus conciertos. Donó el millón y medio de dólares que había recibido como indemnización de su propio accidente al Brotman Medical Center en Culver City, donde fue tratado de sus quemaduras. Año tras año, incansablemente salía en busca de beneficios, firmando cheques y cantando canciones para ayudar a los más necesitados. Un bálsamo para los ciudadanos que luchaban por sobrevivir en un mundo enfermo.

La amplitud y escala de la generosidad de Michael no habían sido vistas antes en los círculos de celebridades. Fue un ser humanitario profundamente comprometido que luchó para combatir la violencia juvenil, el abuso contra los niños, la diabetes juvenil, la anemia, la pobreza y el analfabetismo con toda su alma y su corazón.

Pensamos en Michael como uno de los nuestros, un muchacho de una familia americana de Indiana. Sin embargo, su talento y éxito lo convirtieron en una auténtica estrella mundial, en un ciudadano del mundo. Cuando la catástrofe golpeaba algún lejano rincón de la tierra, Michael respondía como si estuviera pasando en el patio trasero de su propia casa. Ya fuera a través de estrechas amistades con niños con enfermedades terminales, como David Smithee o Ryan White, o mediante acciones más amplias y grandes gestos como la donación de 5 millones de dólares tras finalizar el Victory Tour con los Jackson 5 para recaudar fondos para combatir la leucemia, el cáncer y la investigación del SIDA. Michael impregnó sus buenas acciones de una cierta intimidad que cambió mucho las cosas. Para Michael, dar era:

*"Hay gente muriendo  
y es tiempo de tender una mano  
a la vida. El mejor regalo de todos"*

**We Are The World  
(Somos El Mundo)**

En un antiguo y mediterráneo (estado sin litoral) rincón de África Oriental, la existencia entera de Etiopía dependía de la estación de lluvias regulares de primavera. Pero en vez de gotas de lluvia llegó una sequía mortal. La frágil nación no podía cultivar los alimentos que tanto necesitaban, y la inestabilidad política paralizó al gobierno para responder de alguna manera. La catástrofe llegó finalmente a un punto crítico en 1984, causando una de las peores hambrunas que el mundo jamás había visto. Un millón de etíopes murieron sobre la tierra agostada mientras el mundo era testigo con horror. Se emitieron una serie de imágenes por Western TV donde aparecían adultos afligidos y demacrados con bronconeumonía, niños consumidos con sus estómagos hinchados, familias acurrucadas en trapos, congelándose en los comedores durante la noche y cubiertos de moscas durante los abrasadores días. Mirando directamente a las cámaras, los supervivientes se lamentaban por el dolor de sus hijos muertos y gemían en busca de ayuda.

Sus llantos fueron escuchados.

Harry Belafonte había visto las noticias y sintió que los cantantes afroamericanos tenían que unir su poder de estrellas para responder a la crisis con un masivo concierto benéfico lleno de celebridades. Ken Kragen, un manager artístico bien relacionado que trataba con Kenny Rogers y Lionel Richie, se enteró del proyecto de Belafonte y quiso involucrar a sus clientes. Así que llamó a Quincy Jones y le pidió que se uniera a la tripulación como productor de la canción. Quincy a su vez llamó a Michael, quien no quería sólo participar en la canción, sino que pidió co-escribirla con Lionel. Durante una semana ambos se encerraron en el dormitorio de Michael para trabajar las melodías y las letras, dando los toques finales a la pista la noche antes de la grabación.

El grupo de cantantes que participaron en "We Are The World" creando USA For Africa estaba formado por lo más representativo de la élite de la música pop, incluyendo a Bob Dylan, Bruce Springsteen, Stevie Wonder, Diana Ross, Willie Nelson, Billy Joel, Cyndi Lauper, James Ingram y Ray Charles. Veintiuno de los 45 artistas puso el corazón en sus partes solistas durante una sesión de grabación que duró diez horas celebrada el 28 de enero de 1985. Dejaron sus



egos en la puerta del estudio, se pusieron los auriculares, cogieron las gastadas partituras y cantaron como si su vida dependiera de ello. De hecho, la vida de muchos lo hacía.

Fue un clásico e icónico momento para la música pop. Cada voz y cada nota entrelazadas forman los tejidos para completar un tapiz armónico. Pero el momento *dentro del* momento llegaba con el coro de Michael. En el video la cámara inicia el recorrido en sus brillantes calcetines y sus clásicos mocasines, la panorámica recorre sus estilizados pantalones negros para llegar al brillante guante blanco golpeando su cadera al ritmo de la canción, y dando paso a su chaqueta estilo militar adornada con un llamativo bordado en oro. Finalmente se detiene en su cincelado y joven rostro, absorbo al cantar el etéreo coro, una melodía grabada en nuestra memoria colectiva que adquiere más significado con cada año que pasa: “Somos el mundo/somos los niños/somos quienes hacemos un día más brillante/así que comienza a dar”.

Lanzada en marzo de 1985, “We Are The World” rápidamente se convirtió en la canción pop más vendida en la historia de EE.UU., alcanzando lo más alto de las listas de música de todo el planeta. En los años posteriores, se han vendido unos 20 millones de copias. Y, en última instancia, la canción recaudó más de 60 millones de dólares para salvar vidas en África y, especialmente en Etiopía.

Michael Jackson hacía tiempo que gozaba de una relación especial con la patria. En 1974 visitó Senegal con los Jackson 5 y fue recibido por una larga fila de bailarines tradicionales y tambores sobre el asfalto del aeropuerto. Tan pronto como bajó del avión, resplandeciente con un impecable peinado afro, se unió a la danza mientras era vitoreado por la multitud, que se alegraban de ser los anfitriones del primer supergrupo negro del mundo. Cuando volvió en 1992, volvió a ser recibido como un héroe, esta vez en Gabón. El propósito de esa gira era visitar orfanatos, administrar ayuda a los niños enfermos, conocer escuelas, iglesias e instituciones personalmente y ver cómo los niños con discapacidad mental vivían realmente. Hizo que el mundo fuera diferente para cada persona cuya mano estrechó y cada bebé o niño cuya mejilla besó. En Costa de Marfil fue coronado como el Rey de Sanwi, y los gobiernos de Tanzania y Guinea imprimieron sellos oficiales de Michael Jackson.

Ese mismo año presentó su propia organización humanitaria mundial a la que llamó ‘Heal The World Foundation’ (Fundación Sanar el Mundo). Fue llamada así en honor a su sencillo de 1992, que sentó las bases para el Dangerous World Tour. El objetivo era nada menos que épico: combatir el SIDA y la diabetes juvenil, apoyar al Camp Ronald McDonald, que brindaba a los niños con cáncer la oportunidad de vivir la experiencia de un campamento de verano, y también a la fundación Make-A-Wish (Pide un deseo), que hacía realidad los sueños de los niños con enfermedades terminales. Respondió ante los graves disturbios raciales acontecidos en Los Ángeles (L.A. Riots) mediante la creación de un proyecto de terapia y asesoramiento para los niños de Los Ángeles al que destinó 1,25 millones de dólares. Heal the World fue el modo de Michael de organizar todos sus esfuerzos filantrópicos, tanto nacionales como internacionales, en el marco de una institución central.

Heal the World estuvo presente cuando los serbios tomaron Sarajevo, la antigua capital de Bosnia y Herzegovina. Decenas de miles de ciudadanos fueron asesinados y mutilados durante el asedio más largo en la historia de la guerra moderna. Michael se arremangó la camisa y coordinó una campaña internacional para ayudar a la histórica ciudad, transportando por vía aérea 47 toneladas de suministros, incluyendo medicamentos, mantas, zapatos y ropa de invierno. Él supervisó personalmente las cargas que salían del aeropuerto John F. Kennedy en Nueva York. Antes de su disolución en 2002, la organización también trabajó con *Americares* llevando recursos por valor de 2.1 millones de dólares a Sarajevo que fueron entregados bajo la atenta mirada de las Naciones Unidas.

Tan diversos y distantes entre sí como las obras filantrópicas de Michael, todos ellos poseían algo en común: la juventud. Michael vio el futuro en los niños que lo rodeaban con sus risitas y lo deleitaban con su inocencia. Recibió a decenas de niños con discapacidades físicas, historias de abuso y negligencia y enfermedades terminales en su casa. En muchos sentidos, construyó Neverland Ranch – con un parque de atracciones completo con atracciones, salas de máquinas recreativas de videojuegos (arcades), y tienda de golosinas – como un gesto filantrópico. Él quería que fuera un lugar donde los niños enfermos y con dificultades pudieran perderse y olvidarse de todos sus problemas e incluso pasar una tarde inolvidable.

En 1984, Michael invitó a un pequeño niño delgado con rizos de color rojizo a su casa para darle una lección muy especial de moonwalking. A David Smithee, un chico de 14 años de edad enfermo terminal de fibrosis quística no le quedaba mucho tiempo. Pero Michael se aseguró de que la semana que pasara junto a él fuera *de película*. Así que vieron películas, jugaron a videojuegos (David ganó a Michael en todas las ocasiones), y Michael incluso le mostró unos cuantos pasos de baile. Cuando el viaje terminó, Michael le dio un único y brillante guante blanco y la chaqueta de cuero rojo que llevaba en el vídeo de "Beat It" para que se la llevara de vuelta a su hogar en Tulsa, Oklahoma. Michael quería que sus días continuaran siendo lo más felices posible. Un mes después, David murió.

Michael era un firme creyente de que la conexión mente-cuerpo y el poder del pensamiento positivo podían ayudar en la lucha contra la enfermedad. Creía que podía salvar a los niños de esa manera, pero era absolutamente fundamental que ellos lo creyeran también. Imaginad a Pac-Man comiéndose todas las células del cáncer, les decía, y aunque no lo crean, el cáncer o la leucemia podían disminuir. Michael no temía a las intensas relaciones que podían terminar con la muerte de sus jóvenes amigos. De hecho, se lanzaba con todo para apoyar y curar de cualquier manera que podía. Pero, en ocasiones, sus esfuerzos llegaban demasiado tarde o la enfermedad era demasiado grave.

Un valiente niño en particular, Ryan White, hizo que las cosas cambiaran enormemente, tanto para Michael como para la nación. Ryan era un hemofílico de 11 años de edad diagnosticado con SIDA. Los médicos le dieron seis meses de vida, pero el muchacho siguió adelante a pesar de las probabilidades. No fue fácil, especialmente durante un tiempo en que había un intenso miedo al SIDA y una enorme discriminación hacia cualquier persona que pudiera tener la enfermedad. Muchas personas de Kokomo, la pequeña ciudad donde vivía en el estado de Indiana, tenían miedo de contraer el VIH debido al contacto físico, o simplemente como resultado de tocar algo que él había tocado. Los vecinos a los que repartía el periódico cancelaron su suscripción y el director de la escuela le prohibió asistir a clase. La familia de Ryan presentó una demanda para conseguir que fuera readmitido, pero cuando ganaron en los tribunales, fueron atemorizados por matones y vándalos. Su difícil situación recibió mucha publicidad y dio dignidad a las víctimas de SIDA. Michael vio un amigo en Ryan, quien era nada menos que un héroe nacional.

En 1989, Ryan pasó las vacaciones con Michael en Neverland Ranch. Fue un momento especial. Vieron las películas de *Los Tres Chiflados* en la sala de cine y Ryan podía pedir toda la comida que quisiera. Él agradecía que Michael le tratara como el chico americano normal que era. Así es como a Michael le hubiera gustado ser tratado. Cuando Ryan cumplió los 17 años, Michael le regaló un Mustang rojo, un coche que él realmente deseaba. "Man In The Mirror" fue la última canción que Ryan escuchó en la radio del coche antes de que muriera debido a las complicaciones del SIDA.

Tras la muerte de Ryan, Michael se sentó junto a su madre en el funeral del muchacho y se hizo a sí mismo una solemne promesa: que el mundo conociera la historia de Ryan. Michael fue invitado a participar en la gala inaugural de Bill Clinton. Sosteniendo el micrófono y mirando a Clinton directamente a los ojos dijo; "Ryan se ha ido y así como cualquier persona que ha perdido a un ser querido a causa del SIDA lo echo de menos profunda y constantemente. Él se ha ido, pero quiero que su vida tenga un significado más allá de su muerte. Es mi esperanza, Presidente Clinton, que usted y su administración dediquen los recursos necesarios para eliminar esta enfermedad que se llevó a mi amigo". Entonces, interpretó una canción que había escrito para Ryan, "Goon Too Soon"<sup>4</sup>. Suave pero con una fuerte corriente de esperanza, Michael cantó, "Como un arco iris/desapareciendo en un abrir y cerrar de ojos/se fue demasiado pronto" sobre la base de un melódico arreglo de piano.

Debido a la valentía de Ryan, el Congreso de Estados Unidos promulgó el acta Ryan White CARE<sup>5</sup> en 1991, que proporciona ayuda de emergencia a las comunidades afectadas por el VIH/SIDA. La enfermedad continuó propagándose a una velocidad alarmante y se consideró una pandemia mundial en los años 80. Sin embargo, Michael permaneció en la vanguardia de la lucha contra el SIDA, incluso cuando no era adecuado hablar sobre el VIH/SIDA en los círculos educados. Casi 20 años después, el acta Ryan White CARE continúa al servicio de los gravemente

<sup>4</sup> En realidad "Gone Too Soon" fue compuesta por L. Grossman y Buz Kohan, este último escribió la letra.

<sup>5</sup> (*Comprehensive AIDS Resource Emergency*, traducido al español como «Recursos globales de emergencia contra el sida»).

enfermos, y gracias a la promoción de Michael, el fondo inicial de 220 millones de dólares se ha incrementado exponencialmente a 2.1 billones.

Ya sea frente a la enfermedad, abuso o discriminación, Michael se mantuvo siempre alerta. "We Are The World" reveló que, a pesar de nuestras diferencias, la unidad es más poderosa que el odio a la hora de lidiar con grandes problemas sociales, económicos y políticos. Un año después del éxito internacional de la canción, Michael no se había olvidado de las necesidades de sus hermanos afroamericanos. Siempre creyó en las metas de la NAACP<sup>6</sup> y United Negro College Fund<sup>7</sup>: luchar contra el racismo y todo lo malo que conlleva la pobreza, el desempleo y el bajo rendimiento escolar. En 1986 se creó, con un fondo de 1,25 millones de dólares el Michael Jackson UNCF Endowed Scholarship Fund<sup>8</sup>, que proporciona asistencia financiera a estudiantes de artes escénicas y comunicaciones.

Desde su creación, el fondo ha entregado becas a más de 500 estudiantes de mérito que asisten a un colegio o universidad miembro UNCF. Cada uno de estos estudiantes, a menudo los primeros en sus familias en ir a la universidad, rompieron siglos de privaciones. La donación de Michael hizo posible para ellos obtener su título y desarrollar su potencial.

Durante cada mes de cada año, década tras década, Michael Jackson ofreció su ayuda a los seres más necesitados de este mundo de un modo significativo. Se sentó junto al lecho de cientos de niños con cáncer terminal en Roma, Londres, Washington D.C., Rotterdam y Santiago. Financió un parque de recreo construido en un orfanato en Rumania y brindó generosamente a los niños pobres de las zonas rurales de Tailandia la oportunidad de poder comer el almuerzo durante sus días de escuela. Michael comprendió que ser un verdadero humanitario no consistía solo en firmar algunos cheques y actuar en unos pocos conciertos benéficos. Para él era un trabajo a tiempo completo que requería un acercamiento más íntimo y personal. Seres humanos en todo el mundo han tenido una segunda oportunidad, una mano amiga y un rayo de esperanza gracias a su encuentro con el Rey del Pop.

Podríamos esperar que como rey hubiera sido absorbido por la glamurosa vida de una superestrella y se codeara con celebridades en fiestas exclusivas. Sin embargo, Michael se fijó en los demás antes que en sí mismo, prefiriendo harapos antes que lazos de terciopelo. En casa, abrió las puertas de Neverland Ranch para ofrecer refugio a nuestros niños más vulnerables y con más dificultades. Una de estas personas, David Rothenberg, logró salir de su traumática infancia con vida. Nunca eligió ser quemado, pero eligió poner fin a la relación con su padre. A través de sus continuas acciones humanas, Michael mostró a David y a muchos otros que lo importante es elegir el amor antes que el odio y la bondad antes que el desprecio.

La vida presenta no pocos obstáculos. Cada día se presentan nuevos retos a los que nos debemos enfrentar. Debemos preguntarnos cómo seguir el generoso ejemplo de Michael y continuar sirviendo a la humanidad en sus peores momentos. Tenemos oportunidades a nuestro alrededor, solo hace falta valor para abrir los ojos del modo en que Michael lo ha hecho una y otra vez. El trabajo de Michael nos ha mostrado el camino para convertirse en un verdadero Buen Samaritano. Sus actos han revelado compasión, inteligencia y humildad. Sus acciones han reflejado una conciencia de las realidades políticas, así como un profundo compromiso espiritual. Podrás ver sus huellas desde los proyectos de viviendas en Watts hasta los barrios inundados por las lluvias en Alemania. Y cuando te encuentres con ellas, sabrás que ha estado allí y que nunca dejó de preocuparse.

---

<sup>6</sup> *National Association for the Advancement of Colored People*, conocida por sus siglas NAACP (Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color).

<sup>7</sup> *Fondo de Universidades Negras Unidas* conocido por sus siglas UNCF.

<sup>8</sup> *Michael Jackson United Negro College Fund, Fundación para la Dotación de Becas.*





KEN KRAGEN

# TIEMPO DE ECHAR UNA MANO

---

"We are the World" fue una canción para la eternidad. Incluso 24 años después de su creación en 1985, todavía es descargada miles de veces por semana. El dinero continúa rodando, lo que es genial, porque todo va a parar a USA por ÁFRICA, la organización que creamos para aliviar la hambruna en Etiopía y Sudán. Me imagino que mucho de ese éxito es debido a la presencia y el compromiso de Michael Jackson en el disco, especialmente ahora.

La idea para el proyecto realmente comenzó en 1984. Bob Geldof había organizado Band Aid en Gran Bretaña, lo que había sido un gran fenómeno. De repente, imágenes de niños hambrientos comenzaron a aparecer en la NBC. El cantante y activista Harry Belafonte me llamó y dijo: "Hagamos un concierto". Pensé "No, hagamos un disco". Todo el dinero iría a la caridad (lo que después se convertiría en USA por ÁFRICA). En ese momento yo era representante de Lionel Ritchie y él accedió a colaborar.

Quincy Jones accedió a coproducir la canción y entonces le pregunté si podía conseguir a Michael para cantar en ella. Me volvió a llamar rápidamente y dijo, "He hablado con Michael y no solo quiere cantar en la canción sino que quiere escribirla con Lionel".

El único problema era que Michael vivía en una versión en miniatura de Neverland en Encino. Él y Lionel pasaban el tiempo jugando a videojuegos y viendo películas en vez de escribir la canción. Lo único que tenían era el verso: We are the world/We are the children. Quincy les apremió. Bueno, tenía que hacerlo. No había ni e-mails, ni MP3, así que los cassettes con las demos y la letra de la canción tenían que ser entregados a todos los artistas, lo que suponía un día o más para conseguir llegar a todos. Finalmente, una noche se sentaron y escribieron la canción. Michael se fue solo al estudio y pasó el resto de la noche terminándolo todo. Él tocó los instrumentos para que pudiéramos tener una pequeña demo. Stevie Wonder llegó y quiso participar- ¡no pudo ver a todo el mundo con la boca abierta! Quería añadir una línea o dos, pero al final no pudo ser.

Mi dedicación desde ese momento fue coger las listas del Billboard Top 100 y empezar a anotar nombres. Conseguimos a Bruce Springsteen, Paul Simon, Tina Turner y Billy Joel. Diana Ross, Willie Nelson y Huey Lewis también accedieron a cantar. Era todo un reparto. Quincy organizó las sesiones de grabación. Nos fuimos a Lion Share Studio en Beverly Boulevard en California y empezamos a pensar cómo iba a funcionar. Quincy dijo: "Si se la enviamos, todos los artistas querrán cantar las mejores partes de la canción y esto será una anarquía". Nos dimos cuenta de que no podíamos dejar nada al azar.

"Que cada uno se quede en su puesto", dijo, "Voy a escribir una carta para cada cantante y le pediré que dejen sus egos en la puerta".

El proceso de grabación, que comenzó el 28 de enero de 1985 en los estudios A&M de Hollywood, estuvo lleno de drama y diversión. Fue la noche de los American Music Awards y todo el mundo estaba en la ciudad. Michael no asistió a los premios, se fue directamente al estudio. Cuando llegamos, ya llevaba allí bastante rato grabando con Quincy y trabajando en algunas líneas de la canción.

Aunque Quincy estaba a cargo, Lionel dirigía bastante al grupo. Hubo un momento en que Bob Dylan – a pesar de cuanto se esforzaba- no podía sonar como Bob Dylan. Lionel, Quincy y Stevie Wonder se sentaron alrededor del piano "siendo" Bob Dylan, hasta que finalmente se las arregló para hacer bien su parte. Fue divertido.

Durante todo ese tiempo, a Michael le gustaba mantenerse en segundo plano, era muy tímido. Lionel estaba muy seguro de sí mismo. Lo que hacía un perfecto equilibrio.

La única decepción fue por parte de Prince, quien se suponía que iba a participar.

Fue una verdadera lástima porque Quincy tenía la idea de Prince y Michael alternando líneas de la canción – incluso

estaban escritas- lo que hubiera sido genial porque eran realmente los más grandes artistas del momento.

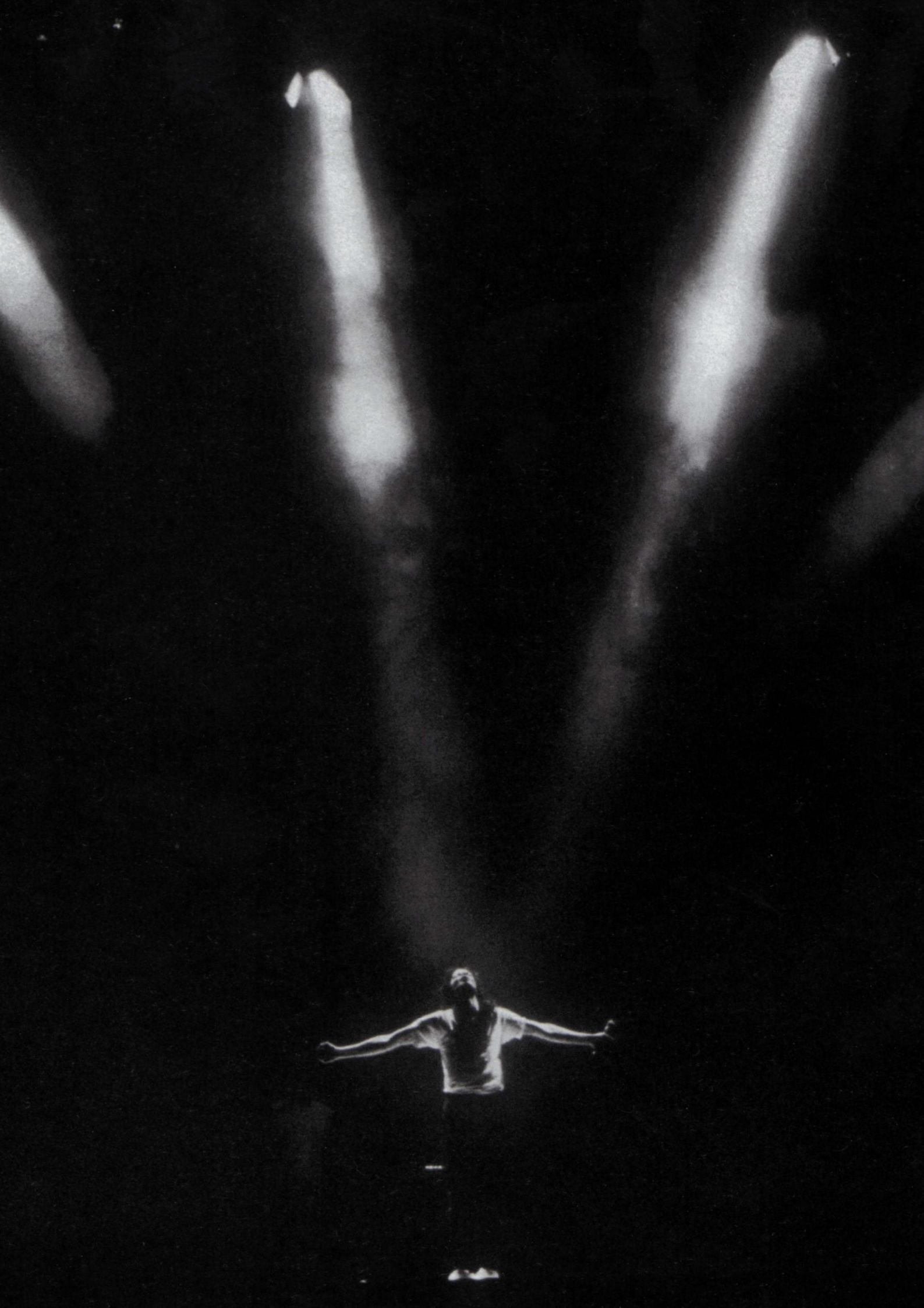
Recuerdo cuando tuvimos la primera impresión de la grabación. Nos dirigimos directamente a casa de Michael. Estaba tan excitado. Pasamos por el zoo y las casas de invitados, una de ellas estaba llena con todas las máquinas de juegos imaginables. Fuimos a su habitación, donde había cuatro o cinco maniquíes formalmente vestidos y puestos en pie. Una escalera de caracol llevaba a un pequeño desván. Había libros por todas partes. Él solía escaparse allí a leer. Cuando le pusimos la grabación parecía encantado.

Después de aquello continuó involucrado en el proyecto. Michael fue miembro de USA por AFRICA y asistía a todas las reuniones, a pesar de su timidez y de que se mantenía siempre en segundo plano. Cuando fue lanzado por primera vez, "We are the World" recaudó alrededor de 100 millones de dólares.

Desde entonces ha recaudado mucho más. La canción ha sido descargada unas 60.000 veces por semana desde su fallecimiento. Es, de algún modo, su legado.







BUZ KOHAN

# POR VUESTRA FÉ

---

Este poema lo escribí para Michael allá por 2004, cuando él estaba atravesando un momento muy difícil. Se lo envié y un día o dos después, un mensajero llamó a mi puerta para entregarme una bolsa grande de regalo. Estaba a punto de firmar el envío cuando me dijo que aún había más. Volvió con un gran objeto metálico que parecía estar piando. Pensé, qué bonito, me habrá enviado uno de esos pájaros mecánicos, pero cuando lo destapé de la tela que lo cubría, me di cuenta de que no eran pájaros mecánicos, sino dos preciosas y blancas palomas o tórtolas, y estaban muy vivas.

Junto con los pájaros venía una adorable y sentida nota de Michael agradeciéndome el poema y diciéndome lo conmovido que se había sentido por él. Además de la nota había un libro sobre aves exóticas y alimento para pájaros para todo un año.

Llevé la caja con los pájaros al patio y los llamé "Billie Jean" y "Bad".

Una noche, un animal que merodeaba por la casa atacó a Bad y pensé que, estando tan unidos, pronto, seguramente, Billie Jean moriría con el corazón roto. Como un tributo a su indomable espíritu, Billie Jean continúa gorjeando cinco años después. Sigue cantando, dulce pájaro.

Tristemente, Michael nunca tuvo la oportunidad de sentarse conmigo a ponerle música al poema, y simplemente lo mantuve entre mis archivos hasta ahora, en que espero que pueda enviar un inspirador mensaje al mundo... algo que Michael siempre trató de hacer con su música, sus obras benéficas, y con su vida. Michael, mi amigo, se ha ido demasiado pronto, pero su luz nunca se desvanecerá.

Descansa tranquilo, querida alma.

"Buzzie Wuzzie"

(Así es como Michael siempre me llamaba)



## RESTAURACION

Gran tormenta llegando  
 Peligro aumentando  
 Viento soplando  
 De todas partes  
 El aire lleno  
 Con objetos volantes  
 No hay consuelo  
 No hay donde esconderse

La furia continúa  
 Sacudiendo, rompiendo,  
 Haciéndose cargo,  
 Tomando el control  
 Arremolinándose, girando  
 A mi alrededor  
 Tratando  
 De destruir mi alma.

Es todo tan sin sentido  
 Estoy indefenso  
 Atrapado en el frenesí  
 Azotado y sacudido  
 Empujado y apartado  
 Destrozado y golpeado  
 Cuando todo es caos  
 Todo está perdido.

La crueldad invade todo  
 La resistencia se desvanece  
 Estoy solo, el viento  
 Sopla y golpea  
 Viento, tú ganas  
 Debo entregarme ahora  
 He caído en desgracia,  
 Me enfrento a la derrota.

Entonces, de fuera  
 En la distancia  
 Llego un diminuto  
 Rayo de luz  
 Creciendo más radiante  
 Creciendo más luminoso  
 Brillando a través  
 De la noche sin fin.  
 De un diminuto  
 Rayo de sol  
 Llego una brillante  
 Luz de ámbar  
 Alcanzándolo todo

Mientras la miro.

Creciendo y creciendo  
 Con la luz del Sol  
 Llegan voces  
 Hablando alto  
 Más intensamente  
 Hablándole  
 A mi dolor y a mi angustia  
 Dejando que la curación  
 Comience ahora.

Dejad que la verdad  
 Emerja ante nosotros  
 Dejad todas las mentiras  
 Ahogadas en la vergüenza  
 Dejad que la tormenta  
 Finalmente se disperse  
 Para limpiar el aire  
 Y limpiar mi nombre.

Vosotros, mis amigos, vosotros  
 Me sostenéis  
 Me defendéis cuando soy atacado  
 Restauráis mi fe  
 Y mi coraje  
 Cuando el espejo  
 Se ha roto

Me envolvéis  
 Con vuestra pasión  
 Guiáis mis pasos cuando  
 Estoy inseguro  
 Por vuestro amor  
 Estoy arropado por la luz del sol  
 Una vez más  
 Me siento seguro.

Por vuestra fe,  
 Hago esta promesa  
 No os fallaré  
 Confiad, lo juro  
 Ningún desastre  
 Puede destruirme  
 Mientras sepa  
 Cuanto os preocupáis por mí.

Mientras sepa  
 Que vuestro amor  
 está ahí.



JANE GOODALL

# MICHAEL Y SU COLECCIÓN DE ANIMALES

---

**M**i amigo Michael Aisner pensó que sería importante para mí conocer a Michael Jackson. Por supuesto que conocía el nombre y la reputación de Michael Jackson, pero vivía la mayor parte del tiempo en la selva de Africa, por lo que no conocía su música.

El señor Aisner fue a Los Angeles, a la oficina de Michael y les dijo: "He oído que Michael quería hablar con Jane sobre Bubbles". El personal pareció un poco sorprendido, pero concedió que podía ser verdad. Así que se concertó una visita. Yo estaba en Bournemouth, Inglaterra, en la Navidad de 1990, cuando, una tarde, el teléfono sonó. Mi madre lo atendió. Parecía aturdida, se volvió y me dijo: "¡Es Michael Jackson!"

Me llamaba para decirme que estaba en Neverland. Bubbles no estaba aún allí, ni tampoco los otros animales que planeaba tener. Por tanto, no había razón para ir. Pero, para entonces, ya tenía decidido que iría. Así que le dije a Michael que, aunque no estuviera Bubbles, iría a visitarle a él. Él accedió a que fuera.

Llegué, me llevaron a mi habitación, y después me acompañaron hasta el salón del rancho. Estaba sonando música clásica. Las vistas eran magníficas. Me senté sintiendo que toda aquella experiencia era surrealista.

Al rato, escuché una vocecilla. Me volví y allí estaba Michael. Nos saludamos y me preguntó si me gustaría dar una vuelta en coche por el rancho. No había en ese momento muchos animales allí. Un gran cisne en una piscina para niños, esperando un estanque apropiado, su larguísima pitón, Muscles, algunas jirafas, y había caballos.

Mientras conducía empezó a cantar, suavemente. Pero, de repente, se detuvo. Le pedí que siguiera cantando, pero me dijo que era demasiado tímido. Yo estaba sorprendida. Le señalé que cuando estaba en el escenario era cualquier cosa menos tímido. Me respondió que cuando estaba en el escenario se producía magia. Que la magia entraba en él, le dominaba, se convertía en otra persona. Pude entender eso. Era lo mismo que me pasaba a mí cuando estaba trabajando con los animales.

Me señaló áreas en donde imaginaba jirafas y otros animales moviéndose en libertad. Parecía muy feliz en su nuevo hogar.

Después me dijo que me llevaría a la habitación de sus hijos. Fuimos a una habitación donde había abundantes juguetes, juegos, -la clase de cosas por las que un niño moriría-. Cuando llegamos hasta el tren en miniatura, Michael se sentó en el suelo y lo puso a funcionar. Pero algo salió mal, salió una nube de humo y, rápidamente, lo apagó riéndose a carcajadas.

Después fuimos a "la habitación de su hija", llena de muñecas y vestidos de fiesta. Hice los halagos debidos, y entonces, él empezó a reírse.

"No tengo ningún hijo, ni ninguna hija", dijo, "¡Y tú te lo has creído!"

Le dije que me pareció que no podía ser verdad. Y que era todo mentira. Pero ¿cómo saber qué era verdad o mentira? Él parecía muy divertido, "Tendré un hijo y una hija algún día", me dijo.

Fuimos a una habitación con toda clase de lecciones para niños, con experimentos de química, libros de ejercicios, toda la clase de material que tendrías si estuvieras educando a niños. Michael me dijo que quería dar la oportunidad de aprender a muchos niños.

Después me preguntó si quería ver a los caballos. Habían sido enjaezados por si acaso. Eran dos magníficos caballos negros con una verdadera carroza. Fui a saludarlos, acariciando sus relucientes cuellos y sedosos hocicos, sintiendo su aliento en mis manos, diciéndoles lo hermosos que eran.

Más tarde, fuimos a su habitación. Le había traído unos pequeños regalos: una piedra de cantos pulidos de una



playa especial de la Isla de Wight (una isla de la costa sur de Inglaterra), mi fotografía favorita de David Greybeard, uno de mis libros y un vídeo. Quería mostrarle a los chimpancés en un laboratorio de investigación médica.

Nos echamos en la cama, apoyados contra las almohadas, tuve que inclinarme y mirar detrás de una pila de almohadas para poder ver su cara. Cuando estaba mirando una escena en que un chimpancé de tres años en una muy pequeña jaula está golpeándose estúpidamente de un lado a otro con una expresión vacía, volviéndose loco por el aislamiento, vi a Michael sonreír.

"Pero es terrible", le dije, "Tan triste, ¿cómo puedes reírte?", estaba sorprendida.

"Es su cara", me dijo. "Me encantan sus caras. Me gusta ir al zoo a verles comer. ¡Son tan dulces!", era una respuesta tan infantil.

Después le pedí si podía ayudarme a ayudar a los chimpancés. Cuando me dijo que sí, le sugerí que si escribía una canción especialmente para los chimpancés recaudaría millones y millones. Me dijo que escribiría una canción.

Me marché al día siguiente. Mi impresión permanente fue la de una persona muy dulce, brillante y solitaria.

Algún tiempo después, el señor Aisner recibió un mensaje diciendo que Michael quería un lote entero de vídeos de reportajes sobre crueldad en animales. Quería sentirse triste y furioso para poder escribir una canción emocionante. El señor Aisner le complació. Me dijeron después que Michael había llorado y no pudo dormir después de ver el reportaje.

La última vez que vi a Michael, el señor Aisner y yo fuimos invitados a su estudio para escuchar la canción. Era una primera versión de "Heal the World". Más tarde, por supuesto, la canción había cambiado y se convirtió en un himno sobre los niños. Aunque al final del álbum pueden ver que hay un agradecimiento a "Jane Goodall por su inspiración".









ANNIE SALIJEVIC

# PARA SIEMPRE EN MI CORAZÓN

**E**n mayo de 1992, mi madre y yo fuimos a visitar a mi abuela a una ciudad llamada Tuzla, en Bosnia. Soy croata y vivía en una isla llamada Korcula. Pero durante la visita estalló la guerra. Tratamos de escapar y pudimos llegar a Sarajevo, pero no pudimos salir de allí durante tres años.

Tenía siete años. Mi infancia fue destrozada. No tenía allí a nadie de mi edad. El sonido de las granadas y las sirenas se convirtió en la norma y, después de un tiempo, desconocía cualquier otra realidad. Todo lo que había sucedido antes parecía un sueño borroso.

Unos seis meses después de que comenzara la guerra, los oficiales de las Naciones Unidas que aparcaban delante del edificio donde vivía, empezaron a hablarme. Mi madre me había estado enseñando inglés desde los cuatro años, así que entendía bastante.

Por un tiempo, los únicos amigos de la infancia que tuve fueron estos oficiales del Bronx y de Queens, en Nueva York. Un día, uno de ellos estaba escuchando música con sus auriculares y me dejó escucharla.

Me gustó mucho. Le pedí si podía escucharla unos minutos hasta dormirme. Por primera vez en meses pude dormir toda la noche. Por la mañana había dejado una nota que decía: "Puedes quedártelo" (todavía la conservo). Los auriculares aún estaban en mi cabeza y me habían dejado los casettes de Michael Jackson: Bad Y Thriller. Los siguientes dos años fueron toda mi música.

En ese momento no tenía idea de quién era Michael Jackson, pero sabía que su música me animaba y silenciaba todo el ruido del exterior. Hasta el día de hoy, cuando estoy enfadada por algo, su música es mi único alivio, una manta de seguridad.

Normalmente cuando recibíamos cajas de comida eran de las Naciones Unidas. Pero de vez en cuando recibíamos algo con la etiqueta "Heal the World". Cada vez que esas cajas llegaban, sabía que no eran solo trigo y arroz. Siempre incluían mantas y juguetes, además de comida y medicinas. Todavía conservo la manta que conseguí en una de aquellas cajas de supervivencia.

En 1995 conseguimos escapar a Alemania. Éramos refugiadas. Aprendí rápidamente el idioma, pero mi madre tardó casi un año. Trabajó duro para darme una vida confortable. Cada par de meses me compraba algo relacionado



con Michael Jackson (o de los Power Rangers, otra obsesión de la época).

Para mi cumpleaños en 1997, me compró dos entradas para su concierto en Gelsenkirchen. Mi cumpleaños era en enero, así que la tortura de esperar tanto tiempo me estaba matando. Pero mereció la pena. Cuando fuimos a verlo fue algo abrumador y surreal. Yo solo era una más entre la multitud a quienes inspiró e influyó, estoy segura. Pero me sentía como si fuera la única persona allí, y hasta el día de hoy veo aquella experiencia como algo extraño, irreal en mi vida.

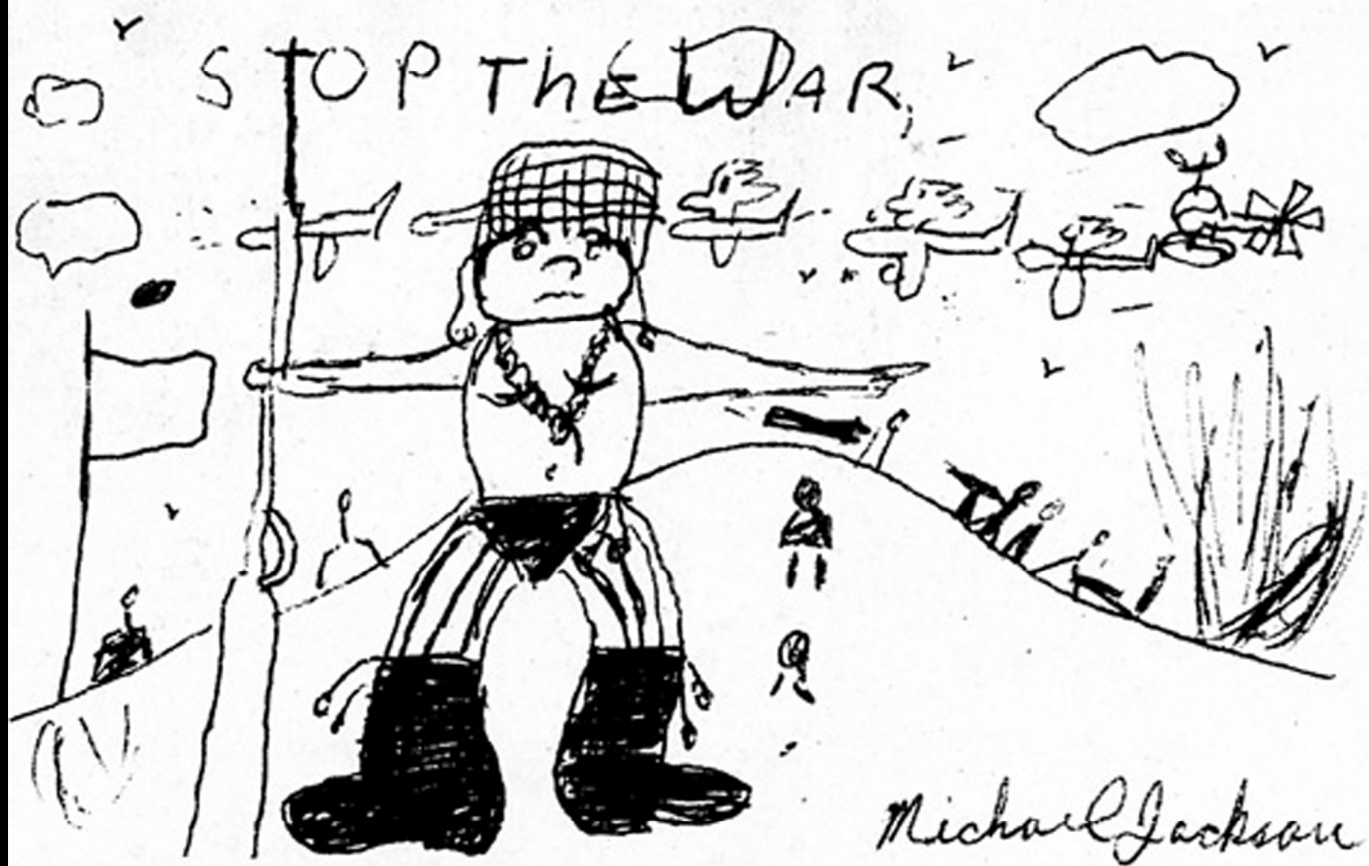
Cuando el concierto terminó, la hippie de mi madre me llevó a una puerta trasera donde la gente esperaba ver a Michael. Él salió fuera

y la multitud se volvió loca. Firmó el CD que mi madre llevaba. Yo era muy tímida y me escondía detrás de ella, pero sonreí y él me acarició el pelo. Mi madre dice que también dijo: "¡Hey linda! Pero yo no escuché nada.

Mi familia se trasladó a Vancouver, en Canadá, en el año 2000, y la posibilidad de volver a ver una actuación suya fue casi nula. Pero verdaderamente aprecio cada uno de los recuerdos que tengo de él y ahora me siento bendecida por haber tenido la oportunidad de verle.

Ojalá no se hubiera ido tan pronto. Pero los mejores se van los primeros. Lo aprendí siendo una niña. Duele incluso pensar en su muerte. Pero casi parece natural que nos dejara. Él era nuestro Peter Pan y le voy a echar mucho de menos. Todavía no puedo comprender un mundo sin Michael Jackson en él. Pero él vivirá para siempre en mi corazón.

No soy la única con esta historia. Contacté con alguna gente en Youtube que comentaba un vídeo en el que la fundación "Heal the World" enviaba cajas llenas de material a Sarajevo. Muchos eran refugiados también, muchos le vieron actuar en el país a donde habían escapado. Nunca olvidaremos lo que hizo por nosotros cuando éramos niños. Durante un tiempo en que casi no tuvimos la oportunidad de una infancia, él nos dio una. Una significativa infancia. Descanse en paz.







AMANTE DEL ARTE





# PINTANDO UN CUADRO



El amor de Michael por el arte, tanto pop como clásico, fue  
Un aspecto extremadamente significativo de su personalidad, como lo  
fue su profunda y permanente amistad con un pequeño y selecto grupo de artistas.



La noche acaba de caer, y aunque el cielo todavía permanece claro, está lo suficientemente oscuro para que las estrellas brillen intensamente. Sentado sobre un montículo de hiedra y margaritas, Michael Jackson lee un libro iluminado titulado *Enchanted Tales* (Cuentos Encantados). Niños en pijama de todas las edades y razas le rodean. Un niño usa un aparato ortopédico para su pierna, pero aparta sus muletas a un lado para poder echar una mirada furtiva al libro de cuentos para dormir. Otro niño acuna a un bebé dormido. Adorables criaturas de los bosques – un curioso mapache, un cervatillo dormido y un conejo embelesado aparecen dispersos por todas partes. En primer plano, una niña aparece fascinada con un hada con alas en miniatura de Janet Jackson. Justo debajo de ella, podemos ver otra capa densamente poblada de vida – al igual que en *El Jardín de las Delicias* de El Bosco, sólo que diseñado por Disney. Michael podía estar observando esta pintura durante todo el día, saboreando sus ocultos secretos, uno por uno. La pieza está impregnada de luz, alegría y magia. Creada por uno de sus artistas favoritos, David Nordahl, *The Storyteller* (El Contador de Cuentos) representa todo lo que Michael encontraba hermoso.

Desde el momento en que Diana Ross introdujo a Michael en el mundo de las Bellas Artes, se convirtió en un apasionado conocedor y coleccionista. Su gama de estilos va desde el Barroco Italiano y Disney a Rockwell. Él admiraba las luminarias del Renacimiento, como Leonardo da Vinci y Miguel Ángel por su capacidad sobrenatural de plasmar en un cuadro detalles increíblemente realistas. Al igual que estos maestros y los Medici que los apoyaron ejerciendo de benefactores, Michael creía que el arte era el nexo entre la espiritualidad y el mundo material – la manifestación de un poder superior aquí en La Tierra. Sus más estimadas virtudes se reflejan en el arte que ha reunido y auspiciado: valores

tradicionales que colocan a la familia y a los niños en primer lugar, la unidad de todas las naciones y etnias y el amor a través de la risa y el baile.

Este fue el telón de fondo sobre el que Michael trabajó a través de las complejidades de su identidad, su propio legado artístico y musical, la carga de su prodigioso talento y su contexto histórico. Sus pinturas, muchas de las cuales fueron creadas por Nordahl, Nate Giorgio o Céline Lavail, a menudo lo presentaban como un rey benévolo, un atento guardián, una criatura mítica o un ser supremo – y ahora comprendemos cómo llegó a ser todas esas cosas.

A comienzo de los años 90, Michael encargó al artista surrealista Mark Ryden el diseño de una ambiciosa portada para *Dangerous*, su octavo álbum de estudio. En conjunto nos ofrece la visión de un cuadro repleto hasta los bordes con capas cargadas de oculto simbolismo y significado para ser descifrado por los teóricos fans. La pintura muestra los ojos perfilados de Michael debajo de su chimpancé coronado. Los ojos enmarcados en una máscara aparecen rodeados de brillantes luces, multitud de querubines, una colección de animales, insectos, huesos y hadas – todo esto presentado bajo un diseño rococó, algo que lo vuelve más complejo. Ryden incorpora referencias a Botticelli (*El Nacimiento De Venus*), Ingres (*Napoleón En Su Trono Imperial*) y a la coronación del Rey Jorge VI, que sirven para acrecentar aún más el misterio que rodea a Michael Jackson como un mito moderno.

Y es el mito lo que sigue haciendo de él un sujeto atractivo para artistas de todo tipo, desde los aficionados en el corazón de América vendiendo de forma ambulante sus objetos por Internet hasta gente importante del mundo artístico de Nueva York, cuyas piezas se venden en secretas subastas por millones de dólares. En 1984 la revista Time encargó a Andy Warhol crear un retrato de 30" x 26" (76 x 66 cm) de Michael Jackson para su portada. En los años 60 Warhol se había convertido en sinónimo del movimiento Pop Art. Antes de él, las obras de arte eran consideradas sagradas. Algo que él cambió mediante la creación de piezas producidas en serie – serigrafías de latas de sopa, cajas de estropajos y recortes de periódicos – con la ayuda de sus asistentes (o los "chicos y chicas", como cariñosamente se refería a ellos). Así, el original se convertía en la copia y viceversa. También se dio a conocer por sus retratos de múltiples celebridades tales como Marilyn Monroe, Elvis Presley, y una de las amigas más cercanas de Michael, Elizabeth Taylor. Warhol elegía una conocida fotografía de la estrella en cuestión, y sus ayudantes la reproducían en varios lienzos, luego usaba pintura al óleo para crear motivos estilísticos sobre la pantalla de seda y otorgar a cada uno su carácter único. Warhol otorgó al retrato de Michael el mismo tratamiento artístico.

Cuatro años más tarde el artista moderno Jeff Koons, se vio obligado también a retratar a Michael. Creó una escultura de oro y porcelana a tamaño natural del artista con su querida mascota, el chimpancé Bubbles, ahora se encuentra en un lugar permanente en el Museo Broad de Arte Contemporáneo (Broad Contemporary Art Museum) dentro del Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (Los Angeles County Museum of Contemporary Arts). Koons, ha estado, de muchas formas influenciado por Andy Warhol. Al igual que su predecesor, produce sus piezas en serie con la ayuda de un equipo de asistentes en un taller de arte de Nueva York. Pero en lugar de latas de sopa Campbell y Pads Brillo<sup>9</sup>, Koons se interesó por el papel que, animales hinchables, esculturas florales y ciertos elementos cotidianos desempeñan en nuestras vidas, distorsionando nuestra perspectiva acerca de estos aparatos, aparentemente insignificantes, al transformar su tamaño y escala. Si la escultura de Koons *Michael Jackson y Bubbles* tuviera el tamaño que cabría esperar, quedaría perfecta en la vitrina de las baratijas de cristal de nuestra querida tía. Sin embargo, el enorme tamaño de la dorada estatua supone una poderosa declaración, sobre la belleza y la fama y lo familiar y lo desconocido.

Para su colección, el Rey del Pop prefería una sensibilidad más tradicional. No se equivoquen: él es completamente un fenómeno moderno en su misma esencia, sin embargo en su vida nunca estuvo interesado en el Impresionismo, Expresionismo, Postmodernismo. No había nada oscuro o subversivo en sus gustos.

Y aunque es innegable que Michael siempre fue un gran artista en su campo, también ansiaba alcanzar el mismo grado de talento como artista visual. De niño, realizó unos sutiles pero prometedores bocetos con lápices y plumilla en sus cuadernos secretos de arco iris y animales. A medida que fue madurando, dibujaba a niños, a Charlie Chaplin, y a

<sup>9</sup> Brillo Pad es el nombre comercial de un estropajo, utilizado para la limpieza de platos, está hecho de lana de acero impregnada con jabón.

Mickey Mouse o incluso los icónicos movimientos de baile de sus propios videos. Tras su éxito con *Off The Wall* y *Thriller*, fue en busca de un gran artista al que pudiera otorgar su confianza, entonces conoció a Nate Giorgio.

Giorgio era un artista italoamericano de 21 años de edad que vivía en Nueva York en los años 80. Como ilustrador, mostraba un talento para la precisión de retratos realistas que superaba incluso la exactitud de la fotografía. Los ojos en sus cuadros parecían brillar con una mirada de complicidad, como si estuvieran impregnados de vida, y los rasgos faciales presentaban unas proporciones perfectas. Tenía un sentido innato del trazo y el movimiento. Y debido a que sus pinceladas estaban hechas por la mano firme de un pintor, en lugar de ser reproducidas mecánicamente, había algo místico en ellas. Michael, que había visto sus obras, se dio cuenta de que por fin había encontrado un artista con el que poder colaborar, e invitó al pintor a California para una visita de dos o tres semanas.

Lo que comenzó con una lección de arte, rápidamente se transformó en una intensa relación cliente-artista que se extendió a lo largo de los años. Michael encargó a Nate docenas de pinturas. Después de algunos años, comenzaron a colaborar en un calendario de Michael Jackson con una serie de ilustraciones cuidadosamente reproducidas. Michael daba a Nate sus instrucciones, en ocasiones, para pedirle que buscara la perfección, de la misma forma en que él mismo se exigía la perfección. Giorgio aceptó el reto y cumplió con las expectativas de Michael. El calendario, que fue lanzado en 1989, es ahora una pieza de coleccionista.

Compartían una intensa pasión por el Renacimiento Europeo y viajaron juntos a Italia para visitar la Capilla Sixtina y las obras de Leonardo da Vinci. Michael era un ávido estudiante de la época y un voraz consumidor de libros que le ayudaran a conocer más en profundidad a los artistas y sus obras maestras. Enmarcado entre los siglos XIV y XVII, el Renacimiento fue una época de florecimiento cultural, los Europeos hicieron grandes avances en astronomía, medicina, política y religión. Esta etapa supuso un importante salto de la época oscura y tumultuosa comúnmente asociada a la Edad Media. Junto con el advenimiento de los descubrimientos científicos en el Renacimiento, el arte cambió radicalmente también. Las pinturas ya no parecían tan rígidas y en dos dimensiones. Los maestros, como Miguel Ángel y da Vinci, utilizaron la perspectiva para crear imágenes tridimensionales más fluidas y realistas, retrocediendo en el espacio y extendiéndose hacia el exterior al mismo tiempo.

A lo largo de los años, Michael y Nate visitaron museos por toda Europa, examinaron libros raros sobre Bellas Artes y discutieron sobre el tema extensa y apasionadamente. Giorgio estaba agradecido de que Michael le hubiera ofrecido una plataforma visible para su trabajo, exponiéndolo de una forma que él nunca podría haber imaginado. A través de Michael, conoció a Quincy Jones, y a más celebridades a lo largo de los años. Pintó a los Beatles, Mike Tyson, Madonna y Jonny Cash a través de una mezcla de imágenes delicadamente fusionadas – un perfil reflexivo, un primer plano de los ojos... a menudo utilizados para sellos, sets de platos, y otros objetos para ediciones limitadas de coleccionistas.

En los 90, Nate y Michael comenzaron a distanciarse, pero se reunieron en el 2008 para organizar un proyecto en Las Vegas, que incluía la elaboración de varios murales a gran escala. Giorgio se había tomado un largo descanso dejando a un lado los retratos de celebridades para desarrollar un estilo figurativo Asiático, que se hace evidente en las aperturas de los capítulos de este libro.

Aunque los dinámicos trazos de Giorgio eran incomparables, es posible que Michael encontrara en David Nordahl el nivel de detalle artístico que había buscado durante mucho tiempo. Nordahl era un pintor realista estadounidense que se había especializado en pinturas al óleo sobre la vida indígena americana del siglo XIX. Michael admiraba sus interpretaciones de los niños Apache y contactó con él para hablar de arte, algo que les ofreció la oportunidad de medir su compatibilidad. En David, Michael vio un espíritu idéntico al suyo: un adicto al trabajo, un perfeccionista y un superviviente de una infancia difícil. Se hicieron amigos, en el auténtico sentido de la palabra, con David acompañándolo a él y su familia asistían con frecuencia al cine, a Disneyland, a visitar galerías y a la playa. Michael también contrató a David para diseñar atracciones para Neverland Ranch, que sería un enorme punto focal tanto filantrópico como artístico para el artista.

La primera pieza que realizó para Michael fue *Playmates For A Lonely Child* (Compañeros de Juego Para Un Niño Solitario), terminada en 1988. Debido a que el propio Michael tuvo una infancia solitaria, podía sentir conexión con la niña del cuadro que encuentra consuelo en su imaginación. Ella también sueña con un paraíso en miniatura de bufones y músicos para evitar los malos pensamientos. A Michael le hizo gracia tener que esforzarse para encontrar a su



hermana Janet y a sí mismo en el complejo lienzo. Las creaciones de Nordahl eran fascinantes, y aun así Michael le enviaba notas instándole a trabajar con ahínco para lograr expresiones más realistas y naturales.

Una de sus obras más impresionantes se llama *Triptych* (Tríptico), una pintura formada por tres paneles que muestran a Michael siendo coronado, nombrado caballero y, a continuación, en el panel central, mirando intensamente al espectador mientras sujeta su espada – su propia Excalibur. Aunque Nordahl tardó solo unos pocos meses en completar la épica pintura, su significado y referencias se remontan a los milenarios días en que los verdaderos reyes y caballeros recorrían Europa. Con una posición incluso más alta que los señores de la jerarquía social, se esperaba que los caballeros respetaran un código de conducta caballeresco: proteger a los débiles, indefensos y desamparados y luchar por el bienestar de todos. Ellos no estaban armados para combatir indiscriminadamente, sino que eran guerreros por un bien mayor. Esta imagen y código sintonizaban poderosamente con Michael, que también poseía una abundancia de dones otorgados y se sentía obligado a hacer lo correcto con su vida. Él admiraba la profesionalidad y destreza de Nordahl, pero sobre todo, su extraordinaria habilidad para expresar visualmente temas humanitarios.

A pesar de su aspiración por las Bellas Artes, Michael siempre fue un hombre del pueblo y sigue siendo un tema favorito para los aficionados artistas amateurs. Con el advenimiento de la tecnología de Internet, cualquier persona con un mínimo de talento y una ilustración de Michael Jackson puede subir sus obras a la web y comenzar su carrera artística. Irónicamente, esta mezcla de estar en todas partes, de auténtico y reproducido y celebridad y desconocido, haría dar vueltas a la cabeza de cualquier artista pop. Hay impecables retratos digitales de cuando Michael era niño enormemente estilizado. Hay archivos en JPEG de representaciones católicas de Michael sosteniendo el resplandeciente Sagrado Corazón, evocando la iconografía religiosa de América Latina. Hay bocetos a lápiz de Michael ejecutando su inclinación de 45 grados en el video de "Smooth Criminal", incluso los hay de él haciendo pompas de chicle. Ya sean apasionados bocetos o pulidos gráficos, el alcance de los fan-arts de Michael Jackson es inconmensurable.

De hecho, una de sus artistas favoritas, Céline Lavail, comenzó su carrera su carrera como fan-artista. Pero en lugar de utilizar la web para poner en relieve su trabajo, hizo lo que harían la mayoría de los fans de MJ – permaneció fuera de su hotel en Monte Carlo hasta que logró ponerse en contacto con alguien de su séquito. No era más que una chica francesa de 17 años sin formación académica, pero Michael percibió su pasión y creatividad. En 1996, ya habían establecido un tipo de relación artista-cliente que había mantenido con otros a través de los años. Y desde entonces hasta la prematura muerte de Michael, él la empujó a abrirse camino del mismo modo que hizo con otros artistas. Era su manera de mostrar amor. Y, a su vez, Céline captó la forma en la que Michael esperaba ser recordado, primero como Peter Pan – el eterno hombre-niño de Neverland – y también esta vez como Michael, el ilustre filósofo y rey. En un retrato de Michael representado como una especie de arcángel, Las habilidosas manos de Céline transformaron la visión del arte renacentista en los niños del mundo real a quienes el había curado y ayudado.

Y mientras Michael disfrutaba de esta obra de arte que había encargado para su hogar, Neverland Ranch, también era un ávido coleccionista de obras de otros artistas. Era dueño de una serie de esculturas de mármol y óleos dignos de un pequeño museo Florentino. Si entráramos en su sala de estar, lo primero que encontraríamos sería una enorme y clásica escultura de mármol blanco de luchadores en medio de una lucha a brazo partido. También coleccionaba varias pinturas al óleo de paisajes de menor tamaño, así como muchos muebles antiguos y raros. Finalmente, la apreciación artística de Michael tenía dos lados: uno que valoraba las elegantes obras de tradición europea, a menudo sobrias, y otro que estaba interesado en las ilustraciones más comerciales que propagaban y perpetuaban su culto a la personalidad. Uno de ellos era intensamente personal y privado, el otro estaba hecho para el consumo público.

Con una arquitectura de estilo Tudor e innumerables atracciones, Neverland ha sido el lugar donde los dos lados de Michael se funden en una cautivadora experiencia artística y visual. El rancho le servía como su personal Xanadú: un parque infantil para los niños enfermos y con problemas y un oasis en un mundo de celebridades enloquecidas, donde Michael podía estudiar minuciosamente sus montañas de libros de arte sobre las características de los pintores del Renacimiento. En Neverland logró construir, por fin, un mundo de fantasía – completado con el manto, carruaje, armadura y trono – digno de nuestro rey-filósofo.

Neverland habría hecho que el mismísimo Le Corbusier sudara la gota gorda, pero para un niño era como una visita a la fábrica de chocolate de Willy Wonka. El recinto estaba lleno de esculturas de hierro forjado de los niños de Rockwellian jugando en los jardines. Había un carrusel y una sala de videojuegos muy bien surtida. Michael siempre fue un gran amante de la figura humana y coleccionaba maniqués y estatuas de cera. Su admiración por la artesanía y la narrativa no se limitaba a las bellas artes, sino que también coleccionaba objetos de películas, incluyendo las Manostijeras de Johnny Deep, artefactos de Star Wars, y como era de esperar, una cantidad mareante de objetos relacionados con Disney.

Entre las profundidades de recuerdos de películas (memorabilia) de Neverland, podemos encontrar a Han Solo congelado en carbonita por Jabba El Hutt en el *Imperio Contraataca*. Y aunque es una pieza que forma parte de una exitosa película, es hermosa como cualquier obra de arte. Se aprecia el endurecido y hermoso rostro de Solo retorcido por el dolor, con las palmas de las manos hacia fuera en una posición defensiva, su pecho continúa batallando con fuerza, mientras todo su cuerpo es sumergido en carbonita. En cierto modo, la esencia de Michael también ha sido inmortalizada – en discos, vídeos, libros y programas de televisión. Esta inmortalización, tampoco ha estado exenta de dolor.

El hecho de que encargara sus propias obras, capacitaba a Michael para elegir y dictar su propia narrativa. En lugar de representar la oscuridad, el dolor y el sufrimiento, nos mostró júbilo e iluminación. En lugar de la pérdida, celebró la victoria. Una de estas piezas, *Michael*, realizada por David Nordahl alberga fuertes similitudes con *El David* de Miguel Ángel. Michael es retratado como un hermoso y joven desnudo, en una postura firme y relajada, su mano izquierda se apoya sobre un bastón, mientras su mano derecha cuelga cerca de su cadera. Pero a diferencia de David, quien como un guerrero silencioso se prepara mentalmente para la batalla, Michael aparece como un guerrero para los niños, rodeado de flores y querubines con dorados rizos. El hecho de que haya sido retratado bajo este punto de vista, hace que se vea más como Apolo que como David.

Al igual que Warhol, Michael entendió desde el principio la encrucijada del arte, el comercio y la celebridad. Ha sido extraordinariamente consecuente con el tema que repasa sus regias posesiones. Todas ellas son, en el fondo, sobre mitos. Las grandes historias Americanas cautivaron a Michael: los cuentos de hadas de Disney, la idílica infancia de Norman Rockwell y la saga *Star Wars*. Asimismo estaba totalmente fascinado con las historias que alimentaron el arte renacentista.

En parte a causa de su propia autoría, la vida de Michael se convirtió en un arquetipo de mito americano: estrella infantil con talento, joven de clase trabajadora procedente de una ciudad dedicada al acero que se convierte en rey del pop y un genio excéntrico y solitario. A pesar de que era de carne y hueso y poseía emociones humanas, Michael siempre supo que debía cumplir con su rol de nuestro Apolo, el dios del sol, la música, la razón, la medicina y la poesía. Y puesto que Michael ha cumplido con ese papel, su arte nos dice que somos cultura. Mejor aún, pone de manifiesto nuestra capacidad para crear un mundo mejor a través de nuestra imaginación colectiva.







## NATE GIORGIO

# MIS ÚLTIMAS VISITAS

---

**D**espués de años trabajando con Michael en encargos privados que comenzaron en 1984, perdí contacto con él durante el juicio. Se había marchado de Los Ángeles y estaba ocupado criando a sus hijos, no estaba metido en demasiados proyectos. Ocasionalmente, le llamaba y hablábamos un rato. Recuerdo una noche en que sonó mi teléfono y su voz dijo:

“Me gustan esos dibujos en el nuevo álbum de Quincy”

“¿Michael?” pregunté.

Acababa de terminar el arte para Q’s Jook Joint, el gran álbum de Quincy que presentaba mis dibujos de todos los artistas que actuaban en él. Hablamos un poco más de cómo estábamos, nuestro trabajo y nos despedimos. Eso fue todo, yo había firmando recientemente con una compañía japonesa y empecé a recorrer Japón exhibiendo mis pinturas, así que íbamos en diferentes direcciones.

Años más tarde, durante el verano de 2008, recibí un correo de un asistente de Michael pidiéndome si podía ir a Las Vegas para hablar sobre un nuevo proyecto. Pensaba que Michael estaba viviendo aún en Europa o en Oriente Medio, así que estaba muy contento de saber que había vuelto a Estados Unidos. Rápidamente reuní en una carpeta los nuevos trabajos en los que estaba trabajando y volé hacia Las Vegas inmediatamente.

Entré en la casa y el asistente de Michael me llevó hasta una gran sala de juegos para esperar a Michael. Había un proyector de video en la mesa, una gran pantalla dispuesta para ver cine y un puñado de videos y juegos desparramados sobre la mesa. “¡Si, este es Michael!” dije.

Después de esperar 10 o 15 minutos, escuché los pasos de Michael, y cuando me di la vuelta vi a Paris, Prince y a Banket llegando con su papi.

“¡Nate!” dijo Michael.

“¡Hombre, cuánto tiempo!” dije riendo.

“Lo sé”, contestó él.

Inmediatamente Michael me presentó a sus hijos. Me impresionó lo educados, sencillos y simpáticos que fueron los tres. Grandes chicos. Michael se acercó y me dio un gran abrazo como siempre. Vestía un fedora negro y una chaqueta negra con un fino pañuelo de seda al cuello. Tenía buen aspecto. Puedo decir que estaba en buena forma, entusiasmado.

Hojeando mi libro dijo: “Veo que te has vuelto más libre, algo así como el estilo de Picasso”.

Sabía cuánto le gustaba el detalle en el arte así que le expliqué que estaba haciendo más trabajo figurativo. Así es como marchaban todos nuestros encuentros, siempre hablábamos de dibujo y pintura. Le pregunté si no estaba dibujando nada. Me dijo que no tanto como le gustaría. Michael y yo nos sentamos el uno frente al otro y empezó a contarme lo que estaba haciendo.

“He vuelto al trabajo,” me dijo. Miró alrededor de la habitación moviendo los brazos: “Esto es solo temporal, estoy construyendo un nuevo hogar no demasiado lejos de aquí. Y quiero que hagas unos enormes cuadros de mí y de mis hijos para ponerlos en todas las paredes.”

Dijo que había visto un mural que yo había hecho recientemente para Quincy Jones y que le encantó. Yo conocía a Michael y sabía cuánto trabajo iba a ser. Él me miró debiéndose haber dado cuenta de la expresión de mi cara porque dijo, “Tú puedes hacerlo... necesito que sean enormes, muy grandes, en lienzo”.

“Bien, ¿cómo de grandes?” pregunté.

Estaba señalando en la pared sobre unos 6 metros. “Puedes venir aquí, traer tu material y pintar, quiero verte trabajar mientras vas pintando,” dijo, “quiero documentar todo el trabajo.”

Me dijo que en ese nuevo lugar iba a tener todos sus premios y memorabilia, sus recuerdos, para que pudieran verlos todo el que le visitara. Y quería cubrir todas las paredes con enormes cuadros al óleo.

Nos intercambiamos teléfonos de nuevo y le dije que volvería a Los Ángeles y empezaría a trabajar en nuevas ideas y bocetos para mostrarle. Él quería que pensara en lugares y temas que tuvieran un toque histórico y también algunos dibujos que le situaran a él y a sus hijos en diferentes lugares.

Poco tiempo después, Michael se mudó a una casa en Carolwood Drive, en Beverly Hills. Me encontré con él varias veces desde Enero hasta Junio. Hablábamos sobre diferentes conceptos para los nuevos cuadros. En cada nuevo encuentro tenía una pila de los mejores libros de arte sobre la mesa, para inspirarse. Michael siempre amó a los ilustradores más famosos. Una vez, llegué para una reunión y me dijo: “¿Conseguiste los nuevos DVDs sobre Norman Rockwell?” le dije que no y Michael dijo, “Te los traeré, tienes que verlos”. Y salió corriendo a buscar su ordenador portátil y volvió con los dvds de Rockwell y miramos el primero.

En estas reuniones se le veía feliz y quería que empezara inmediatamente con los cuadros. Había una gran caja con mis cuadros a nuestro lado y cogió el original de *Billie Jean* y mirándolo dijo, “Uno de mis favoritos”. Con un rotulador negro me escribió una amable dedicatoria en la esquina inferior derecha. Estuve también enseñando a Michael cómo coger un grueso pincel para dibujar con tinta e hice unos cuantos bocetos en un bloc durante esa reunión, sin darme cuenta de que serían los últimos que haría para él. Recuerdo lo entusiasmado que estaba cuando vio un dibujo al pastel de un ángel renacentista que dibujé en papel azul. Mientras lo sostenía le dije, “Es tuyo, quédatelo”. Estaba tan emocionado que llevó el dibujo a su habitación.

En nuestro último encuentro en la casa de Carolwood, hablamos de cómo podríamos hacer para tomar algunas fotos de Michael y de los niños para usarlas como referencia en los nuevos cuadros. El primer cuadro que quería era de él paseando por un profundo bosque con sus hijos a su lado bajo una brillante luz de luna cayendo sobre ellos. Yo hice unos rápidos bocetos y tomé algunas notas, guardé mis cosas y me fui.

Caminé por el hermoso vestíbulo para salir. En la pared, por encima de nuestras cabezas, colgaban algunos óleos de gran tamaño y dije, “Michael, serán así de grandes, quizás más grandes. Nos vemos pronto”.

Y mientras me volví para mirar a Michael, él estaba parado al final del largo vestíbulo. Hubo una ligera pausa y mirándome, sonriendo, dijo dulcemente, “Dios te bendiga”.









DAVID NORDAHL

# COMPAÑERISMO

---

**E**n Febrero de 1988 estaba trabajando hasta bien entrada la noche pintando en mi estudio, cuando sonó el teléfono. La voz al otro lado era de Michael Jackson. Bueno, eso dijo.

“Vale, de acuerdo”, pensé, pero no pasó mucho tiempo hasta darme cuenta de que no era ninguna broma.

Michael me dijo que había visitado la oficina de Steven Spielberg y admiró uno de mis cuadros, tropas del ejército invadiendo un campamento Apache mientras un joven cabo protegía a dos pequeños niños indios. Me preguntó si yo podría darle lecciones de arte. Esa llamada demostró ser el comienzo de una asociación de trabajo que duraría casi 17 años.

Irónicamente, muchos proyectos que hice con Michael no tenían relación con la pintura, incluyendo tanto el diseño del parque de atracciones de Neverland como hoteles en Las Vegas (trabajamos en “Atracciones

de Las Vegas”, para algunos hoteles desde los años 80). Estuve también involucrado en muchos proyectos relacionados con sus adquisiciones, como Harvey Comics y planes para librerías.

Michael era un gran creyente en la visualización, de manera que hice dibujos y bocetos que reforzaran su propósito de hacer esos proyectos una realidad. También trabajé en lo que iba a ser la compañía de producción cinematográfica de Michael, llamada Lost Boys Producciones.

En 1993, todos mis dibujos y planes de ingeniería le fueron enviados, ¡todos esos cientos de dibujos deben estar disponibles en alguna parte!

Realicé miles de dibujos y aproximadamente una docena de épicos encargos para Michael. Más que eso, él se convirtió en un verdadero amigo, un amigo que será extrañado de un modo indecible.









CÉLINE LAVAIL

# MI INSPIRACIÓN

---

**Y**o tenía sólo 17 años cuando conocí a Michael Jackson. Fue en 1996 y él estaba en Monte Carlo por algunos días. Siempre había sido una fan de su música y había oído que él era un extraordinario amante del arte. En aquel momento yo solía hacer bastantes dibujos y bocetos como hobby. Mi plan era ir a su hotel y darle alguno de mis dibujos a alguien de su personal de seguridad con la esperanza de que se lo hicieran llegar de alguna manera.

Cuando llegué allí con las pinturas, los guardias de seguridad se las dieron a un miembro de su personal de seguridad. Sorprendentemente, me dijo que Michael quería verme. No podía creerlo. Estaba temblando. Gracias a Dios tenía los dibujos; si pasaba lo peor, siempre podía esconderme detrás de ellos.

De repente, me hicieron pasar a su suite. Ahora estaba aterrorizada. Mientras entraba a la habitación, rodeada por sus asistentes, todos trajeados, Michael estaba allí de pie, dándome la bienvenida con una gran sonrisa. Eso me calmó un poco, pero sabía que las cosas serían difíciles porque mi inglés no era muy bueno. Yo vivía en Perpignan, Francia, en ese momento, una ciudad cerca de la frontera con España, pero había aprendido algo de inglés en el colegio.

“He hecho algo para ti”, dije.

Él miró detenidamente mis dibujos, había llevado cinco o seis bocetos. No eran muy buenos pero estaba contenta con ellos.

“¿Estudias arte?” me dijo.

Le dije que no y eso causó en él la más inusual de las reacciones: empezó a aplaudir.

“Tienes un don”, dijo, “procede de Dios, tienes que apreciarlo y cuidarlo. Por favor, sigue creando, quiero ver más.”

Me sentí orgullosa y avergonzada al mismo tiempo. Fue una experiencia tan surrealista. Mientras salía de la habitación un miembro de seguridad me dio un trozo de papel. En él estaba el nombre del asistente de Michael y un número de teléfono. Me dijo “Al señor Jackson le encantaría ver más dibujos” y yo salí del hotel con mi cabeza dando vueltas y sin palabras.

Casi inmediatamente empecé a enviar bocetos a Los Ángeles sin saber exactamente si acabarían en manos de Michael. Pronto comprobé que habían conseguido llegar: a menudo obtenía respuesta de su parte o sugerencias. Yo le pedía a Michael indicaciones. Quería saber en qué temas trabajar y sus respuestas variaban de una simple palabra como “realiza” o una muy precisa escena que él quería ver. Sobre todo, él quería de mí que tuviera valor y fuera creativa.

Incluso me llamó un día. Sonó el teléfono y una voz preguntó, “¿Céline?”. Le reconocí inmediatamente, pero no podía creerlo. Michael Jackson, el hombre que hizo *Thriller*, el bailarín que hizo el Moonwalk en el programa Motown 25 Aniversario, me había llamado. Aún era difícil emparejar a esa persona con la voz, porque era muy humilde y normal.

Le había enviado algunos dibujos de Peter Pan y me dijo que le encantaron. Había dibujado otros personajes de Disney para él, pero me dijo que fuera “más creativa”.

“Tú tienes imaginación, lo sé”, dijo. “Haz algo que nunca haya sido hecho antes.” Él me dijo bastantes veces que estudiara y me inspirara en los grandes artistas. Me sorprendió darme cuenta de lo a fondo que conocía el arte clásico. Me habló de Miguel Ángel, Delacroix, Leonardo Da Vinci y de Nicolas Poussin. Hablamos de famosos ilustradores modernos como Norman Rockwell y Scott Guffafson. En la habitación de su hotel había pilas de libros de arte. Era muy aficionado al estilo figurativo y disfrutaba con todo lo relacionado con la fantasía. Siguiendo su consejo, recorrí de arriba abajo la mayoría de los museos de París, mirando detenidamente el trabajo de todos los grandes maestros y trabajé duro para mejorar mi arte.

En 1999 decidí que era hora de enseñarle a Michael el nuevo dibujo en el que había estado trabajando; un retrato suyo como Peter Pan. Más tarde sería reproducido en algunos de los coches que se utilizaban para conducir por los alrededores del Rancho Neverland. Sabía que le gustaría, era muy aficionado al personaje de Disney. Estaba alojado en el Ritz de París y concerté una visita. Cuando vio el dibujo sus ojos se abrieron de par en par y me abrazó muy fuertemente.

“Me encanta Peter Pan”, dijo riendo. “¡Yo soy Peter Pan!”

Eso no fue todo. Michael me quería encargar un cuadro. Me señaló las delicadas molduras de las paredes que representaban querubines y suavemente me describió la escena exacta que tenía en su mente. “Pequeños llenos de adoración con amor y afecto hacia mí, que represente paz, amor y armonía entre todas las razas,” dijo. Este trabajo artístico se llamaría más tarde *Inspiración*.

Durante el proceso creativo de esta pieza recibía de vez en cuando instrucciones de Michael, pidiéndome que añadiera o quitara detalles en la composición. En el cuadro, Michael está representado alcanzando el dedo de uno de los querubines, que es Prince, su primer hijo. Cuando él se dio cuenta de este “detalle” pareció feliz. Él pensaba que me había inspirado en el cuadro de Miguel Ángel, *La Creación de Adán*.

En principio, este cuadro fue colgado en Neverland. Pero no sé donde se encuentra ahora. En conjunto, creo que él tenía cinco cuadros míos, además de una chaqueta y un libro que hice para él.

Mirando hacia atrás, hay un momento que resume nuestra conexión. Recuerdo que Michael adoraba el hecho de que Miguel Ángel había inspirado a tantas generaciones. Sus grandes logros fueron ampliamente conocidos siglos después de su muerte. Un día teníamos una interesante conversación sobre el poder del arte y el modo en que trasciende a la vida, el espacio y las razas. Al final de ese encuentro, Michael me dio un trozo de papel. En él estaba escrito lo siguiente: ***“Sé que el creador se irá, pero su trabajo sobrevive, de ese modo escapa de la muerte. Yo intento poner mi alma en mi trabajo.”***

Me miró. “Miguel Ángel dijo esto”, explicó. Con la perspectiva del tiempo, ese es probablemente el modo perfecto de describir la vida de Michael Jackson.





ICONO GLOBAL







# FUERA DE ESTE MUNDO

Michael Jackson se empeñó en que su música fuera  
vista como una fuerza para hacer el bien, inspirarse y  
unirse – y el planeta entero fue su escenario

El día que se celebró la Super Bowl XXVII fue muy grande para los aficionados del fútbol americano, pero el espectáculo del medio tiempo fue excitante para *todo* el mundo. Como por arte de magia, Michael Jackson apareció, inmóvil como una estatua, con una deslumbrante chaqueta negra rodeada de bandas de oro que cruzaban su esbelto pecho, en una postura que evocaba la enérgica apertura de su Dangerous World Tour. Una guitarra eléctrica empezó a rugir mientras lentamente Michael se quitaba sus oscuras gafas de aviador. La incertidumbre era tan densa como columnas de humo. El ritmo estalló y ligero como una pluma, se sumió hábilmente en una rutina de baile, elegante y magníficamente funky a la vez. Y antes incluso de que la multitud que le aclamaba pudiera asumir lo que Michael Jackson acababa de hacer, se quitó la chaqueta, agarró el sombrero – solo para lanzarlo momentos después – y dejó ver una sinuosa camisa blanca para después ser absorbido por el éxtasis de “Billie Jean”. Cuando la seductora línea de bajo se deslizó sobre la contundente batería, incluso los aficionados al fútbol más fornidos se vieron obligados a gritar como adolescentes. Fue un acontecimiento histórico. Michael Jackson ofreció el mayor espectáculo de medio tiempo en la historia de la Super Bowl, batiendo un record sin precedentes de 148 millones de espectadores.

Hacer historia siempre estuvo entre los mayores logros del curriculum de Michael. Él ha sido y sigue siendo el artista más vendido de todos los tiempos y un modelo de inspiración que infundió alegría e iluminó al mundo entero. Aunque el

título de 'Rey del Pop' es absolutamente acertado, parece quedarse corto. Michael ha sido más bien un fenómeno planetario, colisionando contra la Tierra a una velocidad vertiginosa, transformando el ecosistema de la vida misma. Él no solo ha dominado la música pop, la ha *redefinido*. Ha tenido una carrera trascendente, pero lo más importante es que ha sido un *ser humano* trascendente – comprometiéndose a ser mejor de lo que podía ser, detrás de los decorados y fuera del estudio de grabación.

A lo largo de las décadas, Michael siguió rompiendo de una en una todas las barreras. Lo hizo sin esfuerzo. Con los Jackson 5, fue el cantante principal del primer súper-grupo negro, que era poco menos que revolucionario. En la MTV no acababan de romper la barrera de la raza, y terminó dominando el canal con sus épicos videos musicales que se convirtieron en un fenómeno de la cultura pop. Los fans han devorado sus álbumes en todos los rincones del mundo, desde las Islas Salomón al corazón de China. Para amar a Michael Jackson no es necesario ser ciudadanos de nuestras ciudades, sino ciudadanos del Planeta Tierra.

Generaciones de artistas han analizado – y seguirán haciéndolo – todos los movimientos de Michael, tratando de resolver el misterio que se halla tras su carisma y elegancia. Aunque algunos de estos cantantes y raperos son demasiado jóvenes para recordar su reinado durante los años 80, han crecido en un mundo en el que su música, su alma, su presencia y su legado han sido tan constantes como el aire que respiramos. Estrellas como Britney Spears simulan sus movimientos y sus espléndidas producciones. Justin Timberlake deconstruye el lirismo de Michael y su maestría escénica. Mariah Carey aprendió de él su reparto vocal y fraseado. Beyoncé destila su glamour, su sentido de la moda y sobre todo, su contoneo. De hecho, allí donde miremos – desde la conmovedora forma de cantar de Ne-Yo hasta las vestimentas militares de Rihanna – vemos la obra de Michael.

Sin embargo, mientras observamos a Michael cómo un artista absoluto – un lote completo que incluye coreografía, interpretación y composición, todo en la misma superestrella, podemos ver que la esencia misma del hombre siempre ha estado ahí, en su voz. Siendo un niño ya era un instrumento finamente pulido de inimaginable fuerza y ternura. Podía emocionar al público hasta las lágrimas con una desgarradora interpretación a capella de "I'll Be There": "Tú y yo hemos de hacer un pacto/debemos traer la salvación de regreso". A medida que fue madurando, su voz creció en complejidad y alcance. En las sensuales baladas de amor, como "Human Nature" su voz de tenor podía entrecortarse y volverse temblorosa mientras miraba hacia afuera "A través de la noche/La ciudad parpadea insomne" También ha sido un maestro del embellecimiento vocal, sus improvisados y característicos "hee" y distintivos "hoos" transmitían exhuberancia en su forma más pura. Aunque él también recurría a estos tics para aumentar el drama, los utilizó durante las primeras líneas de "Man In The Mirror", el temblor de su voz revela destellos de ira en un momento y expresa desesperadas súplicas en los próximos.

Usando su cuerpo, extraía la esencia de sus canciones, haciendo hincapié en cada nota lanzando un puño al aire, con un movimiento de hip hop, bailando y pavoneándose por el escenario, y, quizá lo más espectacular, haciendo pausas para quedarse totalmente quieto. Michael siempre tuvo el cuerpo perfecto de un bailarín: delgado y ágil. Sus pasos de baile fusionan a la perfección los robóticos y precisos movimientos de break dance con la fluida gracia de Fred Astaire y Gene Kelly. Él modernizó alguno de los llamativos pasos de baile de Little Richard y James Brown, como moverse y detenerse súbitamente, y los interpretó para que una nueva generación en todo el mundo pudiera disfrutarlos. En el curso de su vida, inventó tantos movimientos característicos con marca propia que ahora es imposible ver cualquier tipo de actuación pop y no detectar un poco – o mucho – de Michael en la coreografía.

Y él hizo todo esto y más con sofisticación y estilo. Como showman, usaba su armario para hacer una manifestación dramática: una camisa blanca desabotonada ondeando al viento, un sombrero de fieltro protegiendo sus ojos, un único y misterioso guante cubriendo su mano o una chaqueta militar decorada con bandas. Desde que apareció en las pantallas de televisión en los años 70 impecablemente vestido con un chaleco de lentejuelas y un sombrero púrpura cuidadosamente inclinado hacia un lado, Michael Jackson siempre exhibió un estilo a la altura de las pasarelas de alta costura. Pero cuando se lanzó en solitario, se convirtió en un icono de la moda, con un estilo totalmente original que elevó el listón para todas las estrellas del pop. Comenzó a llevar pantalones hasta los tobillos sobre sus característicos calcetines blancos y mocasines negros, luciéndolos con elegancia mientras que le servían para acentuar su juego de piernas. Ya sea con un traje o con una camiseta básica, en sus prendas se advertía seguridad en sí mismo y elegancia.

Desde muy temprano, Michael utilizó el poder del video musical para contar una historia. Si bien muchos videos de rock de la época utilizaban tomas del tipo: un estadio donde se veía a todos los integrantes de una banda retorciéndose con poses típicas de guitar-hero mientras las groupies obligatorias se movían a su lado, él concibió y creó un espectáculo inigualable con “Thriller”, un cortometraje de terror con zombies, un escalofriante verso con la voz en off de Vincent Price, y terroríficos e impresionantes efectos especiales. (Y todos pensábamos que las baldosas iluminadas de “Billie Jean” eran ¡Increíbles!)

Los videos musicales de Michael fueron acontecimientos que le llevaron a colaborar con otros autores, Steven Spielberg contó con Michael para narrar el audio-book de E.T. (E.T. The Storybook). Cuando Spielberg estuvo demasiado ocupado para hacerle un hueco en su agenda, nada menos que Francis Ford Coppola se puso a dirigir el cortometraje de ciencia ficción Capitán Eo con Michael en el papel protagonista. Michael reclutó a Martin Scorsese para dirigir “Bad”, una meditación cinematográfica de 18 minutos sobre la moralidad en los barrios pobres, el reparto cuenta con Wesley Snipes en el papel de villano. A mediados de los 90 nos maravilló una vez más, esta vez con “Scream”. Para este video, ganador de un Premio Grammy, se asoció con su hermana Janet y exigió ser dueño de su propia historia. Juntos buscaron refugio en una nave espacial de color blanco herméticamente cerrada. Para los que siempre *pensamos* que Michael estaba fuera de este mundo, “Scream” fue la prueba definitiva.

Sin embargo, no acabada de salir de este mundo – estaba por todas partes, revolucionando los escenarios del mismo modo que lo había hecho en la pequeña pantalla. Cuatro años después del triunfo de *Thriller*, emprendió su primera gira mundial en solitario batiendo records como el mismísimo mensajero alado de la “Maldad”<sup>10</sup>. Por supuesto, los fans se desmayaban y caían presos de la histeria colectiva producida – incluso Bubbles, que tomo su propio vuelo a Japón, se encontró con 300 periodistas en el Aeropuerto Internacional de Narita. De allí, Michael visitó hospitales infantiles en Roma, Inglaterra y Austria, donando dinero para mejorar sus instalaciones. En su concierto en el Madison Square Garden, entregó un cheque de 600,000 dólares para becas al presidente del United Negro College Fund; en Atlanta, regaló 100 entradas para el concierto a niños con enfermedades terminales. Cuando la gira finalmente llegó a su fin en 1989, visitó a los niños de la escuela primaria en Stockton, California, que acababan de sobrevivir a un horrible ataque por parte de un francotirador.

Aunque el Bad Tour lo dejó exhausto, anunció que iba a salir de gira para apoyar su álbum *Dangerous*, y que emplearía las ganancias para financiar la Fundación Heal The World. Este ambicioso grupo trabaja en estrecha colaboración con organizaciones benéficas estadounidenses para ayudar a niños gravemente enfermos, orquestando el transporte aéreo internacional a las naciones devastadas por la guerra e instruyendo programas de educación sobre el abuso de alcohol y drogas tras los disturbios de Los Ángeles. El set list del Dangerous World Tour reveló el compromiso continuo de Michael con el humanitarismo. Todavía interpretaba muchos de sus clásicos como “Wanna Be Startin’ Somethin’” y “Billie Jean”, por supuesto, pero decidió cerrar sus espectáculos con un medley de canciones de causa, como “Heal The World” y “Man In The Mirror”.

Para entonces, Michael había renunciado al cuero de la calle y para algunos de sus números adoptó el aspecto de un gángster de la pantalla de plata. Vestido con un sombrero de fieltro y un reluciente traje blanco hecho a medida, ya no era solo “Bad”, era “Smooth Criminal”. Aunque el aspecto era afilado e incisivo, eso también transmitía enteramente otro mensaje. Estaba utilizando su posición como celebridad y el poder que esto conllevaba para dárselo a los pobres – un hábil y moderno Robin Hood, que nunca perdió de vista su meta final: Ayudar a los necesitados a través de visitas a hospitales y masivas donaciones de caridad mientras estaba de gira por el Medio Oriente, Sudamérica y el Sudeste Asiático

Mientras Dangerous estaba centrada en el exterior, HIStory giró los focos hacia la carrera de Michael. Eran tantos los millones que había ganado, los discos vendidos y los premios y honores recibidos que la huella que había dejado en la cultura pop era imborrable. Antes de comenzar la nueva gira, el sultán de Brunei le pidió que actuara en un concierto especial para celebrar su 50 cumpleaños en el Jerudong Park Amphitheatre. El concierto real dio a Michael la oportunidad de realizar la transición desde Dangerous y prepararse para su última gira mundial. HIStory comenzó

<sup>10</sup> Juego de palabras por el título de su álbum *Bad*



oficialmente en Praga, donde 125,000 aficionados acudieron al Letna Park para vivir la mágica experiencia en primera persona. Ya sea actuando para la realeza o para la gente común, siempre entrega a la audiencia esta máxima: Durante las dos etapas de la gira, actuó sin cesar, a menudo teniendo tan solo un descanso de 24 horas entre los conciertos, deslumbrando a las multitudes en Europa Oriental, Asia, Australia y África.

Para la gira HIStory, volvió a confiar en sus chaquetas de cuero – en esta ocasión, utilizó brillante cuero charolado de color rojo para encarnar “Beat It” y una versión en blanco para “Thriller”. Deleitó a la audiencia con un combinado de sus éxitos de *Thriller* y *Off the Wall*, incluyendo “Billie Jean”, “Don’t Stop ‘Til You Get Enough” y “The Way You Make Me Feel”<sup>11</sup>. Y entonces estrenó su nuevo material, como la balada sobre el medio ambiente y el bienestar de los animales nominada a un Grammy “Earth Song”, que presentó con un nuevo y sensacional espectáculo, subiendo hacia el techo levantado por una grúa. Durante 60 mágicos segundos en Corea, Michael se elevó en el aire soportando todo el peso de un exultante y maravillado fan con un brazo mientras cantaba a todo pulmón: “¿Qué hay de nosotros?”. El joven, que mantenía sus brazos alzados en señal de triunfo, parecía estar en el cielo.

Los admiradores de Michael son tan variados como la población de la Tierra misma e incluye cada posibilidad demográfica, desde adolescentes israelíes a presos filipinos. Han agotado las entradas en conciertos alrededor del mundo, y se han congregado en masa para ver a su amado héroe. Han plasmado con cariño su imagen en sus pinturas y bocetos. Han colgado sus pósters en las paredes de sus dormitorios, sin importar que esas habitaciones se encuentren en Rusia o en Ruanda. Desde Seattle a Estocolmo han organizado flash mobs interpretando “Beat It”. Y fans de todo el mundo han memorizado todas sus letras y movimientos.

Sesenta y dos de ellos, de hecho, se reunieron en un salón social en Canadá, ataviados con sus atuendos de zombies para establecer un Guinness World Record al baile simultáneo de Thriller en una localización. Sin dejar que Canadá se escapara con el record establecido, los fans de Michael Jackson en Estado Unidos llegaron en masa – maquillaje zombie incluido – al museo de cera Madame Tussaud en Nueva York. Y aunque sólo 73 pudieron entrar en el edificio, lograron superar el récord que establecieron sus vecinos del norte en 2006 – solo para luego ser superados por 147 estudiantes británicos. En todo el mundo, los fans de Michael han aprovechado el poder de Internet para organizar congregaciones aún más grandes. En 2008, alcanzaron la asombrosa cifra de 4.179 personas procedentes de diez países, muchos de ellos aprendieron los pasos con un video instructivo de YouTube creado por la profesora de baile Ines Markelle. Multitud de fans de Michael Jackson de cada raza, color y credo se movieron juntos en perfecta sincronía, creando un punto de referencia cultural colectivo que no necesita traducción.

Sin embargo, esto es sólo un aspecto del impacto de Michael en todo el mundo. A través de su coreografía, videos musicales y filantropía, ha actuado como embajador global de la cultura americana y la buena voluntad.

Todo el mundo conoce la escena de *Spider Man* en la que Ben le dice a su sobrino Peter: “Un gran poder conlleva una gran responsabilidad”. Michael tenía ese aforismo codificado en su ADN. Desde que era un niño pequeño ensayando con su familia en Gary, Indiana, sabía que había sido dotado con un gran poder. Podía romper corazones, provocar histeria y levantar el ánimo de cualquiera. Pero nunca se aprovechó de su poder para abusar de él, era como si hubiera sabido desde siempre que había recibido un don especial, tal vez directamente desde arriba. Considerando su amistad con David Smithee, un niño enfermo terminal de Tulsa, Oklahoma. Michael podía haber donado su emblemática chaqueta de cuero rojo a cualquier institución del mundo siendo ensalzado y obteniendo un provecho adicional. Podía haber pasado su tiempo con personalidades – incluso de la realeza – para aumentar su celebridad. Pero, en cambio, no sólo le dio David su chaqueta, le dio algo aún más importante, su tiempo. Actos similares de generosidad fueron realizados una y otra vez.

A pesar de las luces y destellos del esplendor de Michael, nunca perdió contacto con el simple deseo de hacer lo correcto. Trabajó sin descanso, regalando millones de su fortuna personal a las personas más pobres y vulnerables. Usó el pedestal de su fama para crear una conciencia sobre el SIDA, el cáncer y la leucemia. Su humanitarismo lo guió e inspiró. Él no solo creía que era posible, sino un imperativo absoluto “Sanar el Mundo” a través de la música. Si era capaz de deslumbrarnos con un impresionante espectáculo o con un asombroso video musical, tal vez nosotros

---

<sup>11</sup> The Way You Make Me Feel pertenece al álbum *Bad*.

podríamos encontrar la inspiración para hacer nuestro propio rincón del mundo un lugar mejor. Michael ha intentado mostrarnos repetidamente cómo utilizar la música, el arte y la cultura para unir a la gente, la importancia de realizar actos desinteresados de bondad y, cómo utilizar la tecnología para difundir positividad. Tal vez, ahora el mundo necesite a Michael más que nunca, pero todo lo que tenemos que hacer es mirar hacia su notable y transcendental vida para comprender que los regalos que nos ha dado son eternos.

Y aún así, el don del talento era sólo una pequeña parte de su aura. También nos mostró un alma extraordinaria, una luz ancestral que heredó a través de generaciones. Su alma impregnó sus letras de significado, su baile de gracia, sus visiones de esperanza, y sus acciones de humanidad. Su cuerpo no limitó su alma, pues la podemos hallar en cualquier parte donde suene su música, cuando ilumina a aburridas discotecas, cuando la pasión compartida por sus éxitos consigue unir a la gente de todo tipo y, cuando se articula un deseo muy personal para la aceptación y el amor.

Y su alma ciertamente ondeó a través de su interpretación de "Black or White" en el espectáculo de la Super Bowl, con la icónica guitarrista de cabellos de algodón de azúcar Jennifer Batten rasgueando la melodía. Desde una perspectiva aérea se apreciaban dos pancartas cubriendo los lados opuestos del campo, repitiendo una imagen muy poderosa: una mano blanca y una mano negra cerradas en unidad. Michael nunca vio la raza como una línea divisoria, todas las personas, a sus ojos, eran básicamente iguales.

Después de que el humo se disipara, dedicó su atención a un impresionante coro de niños de Los Ángeles, que apareció en el campo cantando "We Are The World" y "Heal The World" mientras miembros de la audiencia sostenían dibujos de niños de todas las naciones alrededor del enorme estadio. Mientras Michael permanecía en un escenario con miles de niños vestidos con los trajes de sus lugares de origen, un enorme globo terráqueo de color azul claro se alzó por encima de ellos. El espectáculo parecía la Super Bowl, los Juegos Olímpicos y los Grammy combinados en un espectacular evento.

Esta había sido siempre la visión de Michael: reunir a todos los niños del mundo con felicidad y música, de la más imponente y épica forma imaginable. De pronto, no importaba que equipo fuera a ganar la Super Bowl. De hecho, todo en el estadio parecía completamente trivial, a excepción de esta gran declaración de ideales del artista más grande de la historia.

Tanto si apreciamos al hombre del guante haciendo el moonwalk de antaño como al generoso humanitario de las pasadas décadas, una cosa es cierta: Michael Jackson siempre será el Rey del Pop – una especie de guardián benevolente que nunca huyó de las responsabilidades que acompañaron a su corona.

SUGAR RAY LEONARD

# PODEROSO IMPACTO

---

Aunque empecé a boxear a la edad de 14 años, mi sueño secreto era ser Michael Jackson. Me imaginaba cantando y bailando como él, sin embargo, me di cuenta rápidamente de que no estaba llamado para eso. Volviendo a aquellos días, intentaba vestir como Michael pero no podía conseguirlo porque no me lo podía permitir. Así y todo, muchos años después hice un poco de dinero y salí a comprarme esa chaqueta roja de piel.

Recuerdo como si fuera ayer la primera vez que me crucé con Michael Jackson, fue en el verano de 1984, en Knoxville, Tennessee, en una de las paradas de The Jacksons' Victory Tour. El promotor de la gira me había invitado a ir con Michael y sus hermanos desde el hotel hasta el estadio donde actuaban. Yo estaba entusiasmado pero pensaba que ese era uno de los viajes más locos que había hecho nunca. No íbamos en un autobús de la gira, sino en un vehículo blindado. Protegían a Michael como si fuera oro. Por esa época yo había logrado un poco de fama y viajaba con guardias de seguridad en limusinas, pero nunca en coches blindados. Sin embargo, cuando vi cómo la gente estaba gritando, persiguiendo y arrojándose contra el coche, entendí la necesidad de protección extra. Entre toda esta locura, yo estaba asombrado de lo tranquilo que Michael permanecía. Él me preguntó qué había estado haciendo, porque en ese momento yo ya estaba retirado del boxeo. Le dije que estaba trabajando con niños, lo que era mi pasión. Ambos conectamos a través de esta mutua

unión. Nunca olvidaré ese viaje porque me sentí como si estuviera en presencia de la realeza. Yo sabía que estaba con alguien especial y ante alguien grande. La única otra vez que me sentí así fue cuando conocí a Muhammad Ali y a Nelson Mandela.

La siguiente oportunidad que tuve de pasar tiempo con Michael fue en mi tercer combate contra Roberto Durán, en Las Vegas, el 7 de Diciembre de 1989. Michael llamó para decirme que iba a venir a verlo. Fui antes a verle a la habitación de su hotel y nos pusimos al corriente hablando principalmente de nuestras familias y de cosas personales. Cuando comenzó el combate él se sentó a un lado del ring. En esa época, cuando estaba en uno de mis numerosos regresos, solía poner la canción de Mike "Leave Me Alone" mientras iba hacia el ring. Ese era el himno que usaba para lanzarme al ring en todos mis combates.

Cuando él entraba en una habitación las vibraciones se transformaban inmediatamente en paz y positividad. Su aura y presencia eran algo a experimentar. Era tan carismático, inocente y encantador. Su música tiene tal alegría, increíble energía y poder. Él ha conmovido a millones de personas. Me siento bendecido por haber pasado tiempo con una persona que producía esa clase de impacto. Alguien que ha hecho mella de la profunda manera en que lo ha hecho. Del modo en que su legado continuará haciéndolo para siempre.





FRANK DILEO

# SI PODEMOS SOÑARLO, PODEMOS HACERLO

---

**E**n mi opinión hay cuatro grandes artistas en la música: The Beatles, Elvis Presley (con quien trabajé por un corto espacio de tiempo en RCA Records) Frank Sinatra y Michael Jackson. Todos ellos fueron iconos importantes, pero Michael Jackson fue el más grande. Él trascendió edades, razas y culturas a través de su música, visión e imagen. Frank Sinatra quiso grabar con él o que Michael le escribiera una canción que él pudiera cantar, pero nunca llegamos a nada. El hecho de que Frank se sintiera intimidado por él lo resume todo.

Representé a Michael desde 1984 hasta 1989, durante ese tiempo hicimos el álbum *Thriller*, El Victory Tour, anuncios para Pepsi, *Bad*, el Bad Tour y Moonwalker. Él dominaba el mundo en ese momento y dondequiera que fuera, todo el mundo le reconocía. Apuesto a que no había un solo país donde la gente no conociera a Michael Jackson.

Lo que le hizo famoso fue que él no quería ser solo un cantante de R&B (Rhythm&Blues). Él quería llegar a las masas. Él logró averiguar cómo ser tan grande como fuera posible y después trabajar duro para conseguirlo. Hizo uno de los más grandes y éticos trabajos que ningún otro artista haya visto jamás. Él observaba y estudiaba a los viejos bailarines para aprender de ellos porque quería cultivar su oficio. Observaba a cualquiera que él creyera que era grande. Estaba enamorado de las viejas películas, las películas de James Cagney, todo ese cine. Incluso si veía una película como *In The Waterfront* (La Ley Del Silencio) con Marlon Brando, veía algunos gestos en ella que después utilizaba en sus cortos – nosotros nunca los llamábamos vídeos – solo pequeños gestos de las manos o movimientos. Él no tenía nunca miedo de decir “he visto a James Brown hacer este movimiento”, o, “he visto a Gene Kelly hacer esto”. O, “hablé con Fred Astaire y me enseñó cómo hacer esto”.

Lo que le hizo ser tan grande fue el hecho de que corrió riesgos ya fuera en su música, en sus películas o en su vestuario. No tenía miedo de probar algo nuevo. Cuando tenía una idea, me decía, “Si podemos soñarlo, Frank, ¡podemos hacerlo!”. Y eso se convirtió en nuestro lema.

Observar el trabajo de Michael era igual que observar los pasos que Miguel Ángel debió recorrer. Era un genio. Yo pensaba que tenía bastante experiencia, pero aprendí bastante de él. Terminé mucho más inteligente de lo que comencé en esta relación. Ambos estábamos interesados en el cine. Él consiguió una máquina de montaje y trabajamos en ello. Hablábamos sobre como escenificar la fotografía y sobre la iluminación apropiada. Aprendimos todo eso juntos. Nunca hubiera tenido esa oportunidad de no haber trabajado con Michael.

Cuando hicimos nuestras películas, - hicimos Moonwalker juntos y fui el productor ejecutivo de todos sus vídeos para el álbum *Bad* – él era un tipo muy activo, lo que era estupendo porque yo también lo era. Pero el mejor modo de explicar nuestra relación es que Michael pensaba y soñaba como Steven Spielberg y yo pensaba como Martin Scorsese. Encontrando el equilibrio en medio de ambos es cómo funcionaba todo.

Aquellos vídeos y películas le colocaron en lo alto. Pero supongo que su más icónico momento llegó ya sea cuando ganó los siete Grammys por *Thriller* en 1984 o con el Bad Tour en 1988. Eso estableció el punto de referencia para cualquier otro artista del mundo. Llenamos todos los estadios durante tres noches seguidas en todas las ciudades de Estados Unidos y llenamos siete noches seguidas en el Wembley Stadium, con una capacidad para 72.000 personas. Y podríamos haber llenado 12 noches si hubieran estado disponibles.

Había muchos artistas rascándose la cabeza en aquel momento, pensando, “¿Cómo demonios hicieron eso?”

Michael lo tenía todo: El baile, el aspecto, el vestuario. Sabía lo que podía tener éxito, lo que era genial. Él sabía sobre lo que la gente podía hablar, y no tenía miedo de construir una imagen. Más que nada, no tenía miedo de trabajar duro. Siempre les digo a los jóvenes artistas, “No es difícil convertirse en famoso, no es difícil tener un éxito, pero es muy difícil mantener tu carrera en un alto nivel”. Michael fue capaz de hacer eso porque corría riesgos. Y eso es lo que le hizo tan grande.





JERRY GREENBERG

# PASO ADELANTE

---

**M**ichael Jackson fue un extraordinario ser humano. La primera vez que le vi fue en 1992, cuando él me pidió que pusiera en marcha su sello discográfico como presidente de MJJ Music. El sueño iba algo más allá de simplemente una máquina de éxitos, él quería su propia compañía de entretenimiento también. Su plan era hacer películas y espectáculos de Broadway, incluso habló de construir su propio parque de atracciones.

Estábamos siempre al teléfono hablando de bandas y artistas que le gustaban y actos que él quería contratar. Nunca mencionamos a ningún artista ya establecido, pero sentíamos que una vez comenzáramos a tener éxitos, grandes nombres como Whitney o Aretha querrían unirse a nosotros. Los éxitos comenzaron pronto a rodar. Primero hicimos la banda sonora de *Free Willy*, (Liberad a Willy), la cual presentaba canciones de Michael y 3T – el grupo de sus sobrinos – entre otras. Fuimos platino con Brownstone (tres talentosas damas de Los Ángeles), después los 3T consiguieron platino también con su primer álbum.

Michael podía detectar el talento. Le recuerdo llamándome una noche realmente entusiasmado. Acababa de ver *Sister Act 2*, en donde actuaba Lauryn Hill. Nadie la conocía en ese momento, pero Michael quería contratarla. Hice algunas llamadas y me dijeron que si las cosas no iban bien con The Fugees, ella firmaría en solitario con nosotros. Las cosas obviamente fueron bien y el resto es historia. Rebbie, la hermana de Michael también grabó un gran álbum para nosotros, entre otros.

Michael creció viendo a James Brown y a Jackie Wilson. Adoraba a Charlie Chaplin y a Elvis Presley. Tomó como modelos a James y a Jackie, pero realmente los mejoró. Cuando se trataba de actuar, Michael era un maestro. Sus bailes eran literalmente pasos por delante

de todos los demás. Era sorprendente como podía imaginar alguna cosa, cualquier cosa, y convertir sus ideas en realidad en el escenario. Sus actuaciones en directo eran impresionantes. Recuerdo haber visto un impactante espectáculo suyo, en 1996, donde, antes de que él apareciera en escena, una gigantesca pantalla de televisión reproducía unos dibujos animados de Michael dirigiendo una nave espacial. Era en un fantástico 3D mientras Michael realmente aparecía fuera de la cápsula espacial en el escenario. Más de una década después AC/DC hicieron lo mismo, con Angus Young saliendo de un tren. Todo el mundo deliraba con eso, pero Michael había lanzado ese truco años antes.

Cuando se trataba de promocionarse a sí mismo, sabía cómo manejar a los medios. Recuerdo una reunión en donde se volvió a su Relaciones Públicas y le dijo: “Quiero aparecer en el *National Enquirer* cada día”. Bueno, para bien o para mal, Michael consiguió lo que quería. Cuando se dirigía a anunciar un espectáculo en una conferencia de prensa en Alemania, mucha gente estaba preocupada porque los jóvenes fans pudieran faltar al colegio solo para poder verle. Antes de llegar le dijo a la prensa: “No quiero que ninguno de mis fans falte al colegio por verme llegar a las 2 de la tarde al Aeropuerto Logan por la puerta 3”. ¡Se formó un caos total!

Punto fundamental: Michael fue verdaderamente un ser humano bendecido por Dios. Incluso si todo lo que hubiera hecho hubiera sido *Thriller*, eso solo hubiera constituido su legado. Habría hecho un álbum perfecto. Cada canción fue un aplastante éxito. Algo sin precedentes. Era tan perfeccionista. Cuando yo era presidente de Atlantis Records trabajé con artistas como Robert Plant, Mick Jagger o Aretha Franklin, todos ellos eran sorprendentes, pero Michael era y siempre será, el más grande artista de todos los tiempos, sin discusión.



MJ-2040

## TRIBUTOS

## LAS LEYENDAS NO MUEREN

**M**ichael Jackson fue, y sigue siendo, el REY DEL POP. Conmovió a mucha gente no solo con su música, sino con su amor y enorme generosidad, además, parece que siempre dio mucho más de lo que nunca recibió de los demás. Como artista, fue un perfeccionista porque quiso ofrecer siempre lo mejor a sus fans. El escenario fue su pista de baloncesto y ¡siempre los machacaba! ¡Cómo se movía! ¿Quién podía ser capaz de bailar así? Hablando del Más Valioso Jugador (MVP), Michael fue el más valioso jugador del mundo en muchos aspectos.

Me gusta su video "Beat it" porque combina elementos de guerra y paz. Los líderes de esas dos bandas callejeras tenían cuchillos e iban a matarse el uno al otro, hasta que Michael aparece como el pacificador, uniéndolos. La música de Michael consiguió unir a la gente.

Esa clase de genio solo aparece una vez en la vida. Hay que buscar mucho para encontrar a alguien que no tenga una canción favorita de Michael Jackson, si aún no lo han adivinado, la mía es "Beat it".

Mi mente entiende que ya no está con nosotros, pero mi alma y mi corazón no parecen comprenderlo. La música de Michael ha sido la banda sonora de mi vida, y ahora, cuando escucho alguna de sus canciones, mis ojos comienzan automáticamente a llenarse de lágrimas. Entonces, me controlo, y, por lo mucho que aún me llega su música, es fácil para mí creer que Michael sigue cantando en algún lugar del Universo. No me gusta recordar que murió. La Grandeza no muere. Las Leyendas no mueren.

El talento de Michael eclipsó su enorme espíritu humanitario, su música nos unió. Nunca será olvidado. Paz, Michael.

**Shaquille O'Neal**

**C**onocí a Michael en 1987, en Cleveland, Ohio, cuando fui a verle a un concierto. Su gente me llamó para decirme que Michael quería conocerme y fui a verle después del show. ¡Michael fue

tan educado y divertido! Recuerdo que me dijo, "Wow, man, realmente los dejas a todos fuera de combate ¡Nunca he visto nada así antes!"

La siguiente vez que me encontré con Michael fue muchos años después, cuando fui invitado a Neverland. Ashanti, (artista de R&B), estaba actuando allí y Michael invitó a algunos de sus amigos a pasar el fin de semana. Ese lugar era imponente. El lugar más feliz que he visto nunca. Cuando atravesabas las puertas de la propiedad, era como si inhalaras gas de la risa. Todo el mundo era feliz. Incluso los animales parecían estar sonriendo. Un verdadero espacio de alegría y despreocupación.

Me encantaba estar allí porque simplemente dejabas los problemas en la puerta. Estaba tan lleno de color y diversión, que casi me sentía como si estuviera en otro planeta. Me sentía realmente seguro allí. Descansa en paz, hermano.

**Mike Tyson**

**A** pesar de que no tuve la suerte de conocerlo personalmente, a través de su música y de su contribución al mundo, siento, ¿cómo puedes no conocerle? Pero esa era una parte de él, que nos permitió saber quién fue, lo que defendió y apoyó y lo que no.

Adoro cada momento de su contribución como persona a esta Tierra. Este hombre es aire y frecuencia, energía y naturaleza. Este hombre es todas esas cosas, en oposición a lo que todos conocemos como existencia contra las cosas que vienen y van, tan lejos como todas aquellas cosas permanezcan, ¡lo hará también Michael Jackson!

**Savion Glover**

**J**ohn Travolta y yo tuvimos la suerte de ser invitados a hacer un cameo en el video de Michael Jackson "Liberian Girl". Fue muy divertido a pesar de que Michael no estaba en el rodaje y todos nos preguntábamos porqué, hasta que vimos la versión



terminada con Michael actuando como director y sólo apareciendo ante nosotros en el último plano.

Tuve en otras ocasiones la oportunidad de pasar tiempo con él. Era tímido, tan dulce y ¡nada arrogante! Cuando cantaba expresaba pura emoción y sensibilidad. Puedo sentir cada una de sus palabras. Puedo sentir su humanidad.

**Olivia Newton-John**

**S**iendo como era un chico pobre de las calles aparentemente sin esperanza de Cleveland, los Jackson 5 eran para mí y mis amigos ¡la realeza del pop! Y Michael era el aglutinante. Guapo, diverso, elegante, el bailarín de bailarines, con un don en la voz sin rival que nunca ha sido elogiado como verdaderamente se merece.

Dicho esto, pueden imaginarse lo que supone para ese pobre chico de Cleveland, poco más de una década más tarde, llegando a su camerino y encontrarse allí a Michael Jackson esperándome para decirme hola.

La comedia de situación me ha traído grandes regalos y muchas experiencias a lo largo de mi asombrosa vida. Esa noche me trajo a mi héroe de la infancia para decirme “Estuviste muy divertido ahí fuera”. Debería haber dicho “Gracias”. Pero no pude hablar. Y eso me pasaría a menudo en relación a Michael. Tuve el honor de llegar a conocerle después de esa presentación. Trabajando con él, siguiendo su consejo y opinión de dejar mi programa, riendo con él, e incluso dejando que se riera de mí.

La primera vez que Michael me llamó a casa, le colgué pensando que era una broma, o niños jugando. En realidad, volvió a llamar, “Arsenio, ¡soy Michael!” Y entonces nos reímos los dos a mi costa. “No te sientas mal”, dijo, “Esta no es la primera vez que me pasa.” Te echo de menos Mike, gracias por ayudarme a conseguir mi sueño de niño.

**Arsenio Hall**

**C**uando estaba haciendo la película *En el Estanque Dorado* (On Golden Pond), en New Hampshire, Michael me llamó un día y me dijo que le gustaría venir a dar una vuelta por el rodaje para ver a Katherine Hepburn y a mi padre (Henry Fonda),

porque quería aprender más sobre actuación. Le dije que de acuerdo y nos encontramos en Boston. Cuando bajó del avión iba solo, sin guardaespaldas, nadie.

Yo tenía una cabaña justo en Swan Lake y mi familia ya se había marchado, así que él se quedó conmigo durante unos diez días. Cada día le llevaba al rodaje conmigo. Al principio, a Katherine no le gustaba la idea. Después, cuando vió como era él, todo fue bien. Durante los descansos entre tomas ella le pedía que se sentara a su lado, encendía un cassette y empezaba a contarle historias. Y en cada una de ellas había una gran lección de vida.

Por ejemplo, le contó la historia de Lorette Taylor, que fue una de las más preeminentes actrices de teatro americana. Katherine había visto a Taylor actuar en la obra *El Zoo de Cristal* (The Glass Menagerie), cuando Taylor era muy joven, y Katherine dijo que era algo mágico. Después dijo que la había vuelto a ver años más tarde representando la misma obra, y la magia había desaparecido. Michael le preguntó porqué y Katherine le dijo que era porque Taylor ya no estaba hambrienta. En otras palabras, tú tienes que seguir hambriento, tienes que continuar aprendiendo, manteniéndote humilde. No puedes dormirte en los laureles. Creo que aquello fue algo grande y fue así durante una semana con él.

Recuerdo haberle dicho a Michael que su música parecía tan diferente a como era él en persona. Él era tranquilo, tímido y vulnerable y, sin embargo, su música era feroz, sexual y enérgica. Le pregunté, “¿Cómo te aproximas a las canciones?” Él miró al cielo, elevó sus manos y dijo, “Vienen de ahí fuera, llegan hasta mí y yo soy el canal para transmitirlos”.

**Jane Fonda**

**M**ichael era realmente cálido y humilde. Fue una bendición tenerle en esta Tierra. Nos ha dejado el tremendo regalo de su música, alegre y eterna. Estaba continuamente creciendo, evolucionando, siempre sorprendente. Era verdaderamente original a todos los niveles y siempre permanecerá en mi corazón.

**Verdine White**

10 DE OCTUBRE DE 2009

Querido Michael,

La semana pasada hice peregrinación hasta el lugar donde naciste, Gary, Indiana. Estuve en tu modesto hogar familiar de tres habitaciones en el 2300 de Jackson Street. Sentí la magia. Todo comenzó allí, nueve niños y sus padres, amontonados, viviendo unos encima de otros, persiguiendo "El Sueño Americano". Tan sólo por eso, el 2300 de la calle Jackson, debería ser declarado Patrimonio Nacional. Uno tiene que dar marcha atrás hasta el principio, para ver claramente todo el recorrido. Gary, ciudad industrial del acero, Medio Oeste, manufacturas, trabajo duro, vida dura, una gran ética laboral y valores humanos básicos. Fue allí entonces donde aprendiste "Tienes que cantar y bailar como si tu vida dependiera de ello", cosa que hiciste. Tú y tu familia convertisteis "el sueño" en realidad. Pero como al final todos aprendemos, (tarde o temprano), los sueños tienen un coste, y ese coste, unas consecuencias. Verdaderamente aprecio el corto tiempo en que trabajamos juntos, cuando visitaste mi casa en Brooklyn, abrazando y besando a mi hija recién nacida Satchel, como si fuera tu propia hija, nuestro fantástico viaje a Brasil para rodar el video "THEY DON 'T CARE ABOUT US". Me arrepiento de no haber conseguido nunca informarte de que nuestro video fue directamente responsable de la gran película "CIUDAD DE DIOS", siendo concebida y realizada a partir del mismo. Michael, tu vida conmovió a gente de todo el mundo de un modo que nunca sabrás. Michael, soy un año mayor que tú, crecimos juntos. Llevaba mi Afro como tú. Quería ser como tú. Quería que las chicas guapas me adularan como lo hacían contigo (en realidad no lo hacían). Ellas preferían poner ojitos sentimentales delante de tus fotografías que empapelaban sus habitaciones). A esa tierna edad, yo no tenía ni idea de lo que quería hacer con mi vida. Tú me hiciste ver las posibilidades, aunque no supiera cantar o bailar ni un poquito, a pesar de provenir de una familia musical. Tú, Jermaine, Tito, Jackie y Marlon nos mostrasteis el camino. Vosotros érais chicos jóvenes negros como nosotros. Sobre nosotros había un nuevo día, un nuevo mundo, y de nosotros dependía hacerlo lo mejor posible. En resumen Michael, te marchaste de aquí demasiado pronto, pero mientras permaneciste en la tierra físicamente hiciste un cambio. Tú cambiaste el Mundo, cambiaste las reglas del Juego para siempre.

Que descanses eternamente en paz.

Con Amor,

Spike Lee

P.D. ¡Brooklyn te ama!





REINET LOUBSER

# TOCANDO EL CORAZÓN

---

Si tenéis la suerte de haber tenido un ídolo de la infancia, sabréis que es difícil escribir sobre ellos sin retroceder a ese tiempo. Michael Jackson no fue el primer gran amor de mi vida. Yo ya tenía dos grandes pasiones antes de “encontrarme” con él un día a finales de 1991 cuando tenía ocho años: uno de los primeros recuerdos que poseo es cuando quedé totalmente cautivada ante la presencia de los caballos, animales tan bellos y fuertes que parecían encarnar la libertad con sus movimientos, combinando poder y gracia a la perfección. Más adelante también desarrollé una pasión por la literatura. Era una voraz lectora y escribí docenas de pequeños “libros” que obligaba a leer a todo el mundo.

Y luego estaba Michael. Dicen que el verdadero amor siempre surge en un instante. Yo no sé mucho sobre el amor, pero el día en que le vi por primera vez, Michael definitivamente se clavó en mi corazón en cuestión de segundos. Y ahí permanece hoy, haciéndolo mejor, haciéndolo latir más rápido con alegría y entusiasmo y, sobre todo, con inspiración y determinación.

El mundo, sin duda, recuerda sus canciones, sus inspiradores himnos y sus cautivadoras melodías, así como sus impresionantes movimientos que desafiaban a la gravedad. Muchos recordarán los récords que batió, los masivos tours en los que se agotaban todas las entradas y los grandes eventos que suponía, el estreno de un nuevo vídeo o el lanzamiento de un álbum. Y aunque todo esto es memorable, Michael Jackson era mucho más que un álbum destrozando récords o un concierto con todas las entradas vendidas. Había una persona muy especial detrás del personaje y si Michael no hubiera puesto el alma en todo lo que hizo, nunca hubiera llegado a tanta gente. Este es el motivo por el que yo recuerdo a la persona, tal y como siempre lo vi, y para mí ese es el legado más importante.

Como niños vemos las cosas de manera diferente. Michael decía que los niños son puros. Yo diría que tal vez ven las cosas bajo una luz más clara. Sólo más tarde aprenden a desconfiar (de otros y de sí mismos) y muchos se vuelven celosos también. Sin embargo, recuerdo vívidamente cuando vi a Michael Jackson por primera vez: vi un brillo mágico en sus ojos, una bondad que era casi palpable y una vulnerabilidad que me llegó al alma. Instintivamente confié en él, y simplemente le adoré.

Así se instaló en mi vida. Y tengo tantos buenos recuerdos... bailando con mi padre “Black Or White”, analizando *Thriller*, escuchando su música en clubes, conociendo a otros fans, hablándole a mi madre sobre el nuevo disco de Michael Jackson ... Todas esas cosas hacían mis días especiales, no por las canciones en sí, sino porque el artista parecía compartir todos esos momentos conmigo.

JM Barrie dijo que todos los niños crecen, excepto uno. Tenía razón, crecí. Perdí la fe en la gente hace mucho tiempo y aunque nunca he dejado de amar a los caballos, ya no escribo. Y sin embargo, incluso en el peor de los momentos, nunca he perdido la fe en Michael Jackson. Siempre he confiado en las cosas que sabía con seguridad sobre él: la magia corría por sus venas junto a una bondad que llegaba directamente desde el corazón, algo que lo hacía más vulnerable.

Simplemente, yo nunca pude dudar de Michael. Aunque el hecho de que otros no pudieran verlo como yo era frustrante a veces, obtuve mucho al ser una de las fans de Michael. A veces era como compartir una fantástica aventura con un grupo de gente impresionante (casi como ser admitido en Hogwarts o tener a Campanilla rociando polvos mágicos sobre nosotros). Así era Michael, hacía que todo fuera mágico. Si los fans de Michael somos especialmente fieles y nuestro amor por él es especialmente intenso, es porque el Michael que conocíamos era una persona esencialmente atenta, generosa, divertida y talentosa. Alguien que siempre tuvo tiempo para nosotros, sus fans, alguien cuya paciencia era inquebrantable, alguien que nunca tenía malas palabras para nadie, que no le importaba invitarnos a su casa y que compartió con nosotros todo lo que tenía, desde su comida y bienes a su familia, y por supuesto su alma.

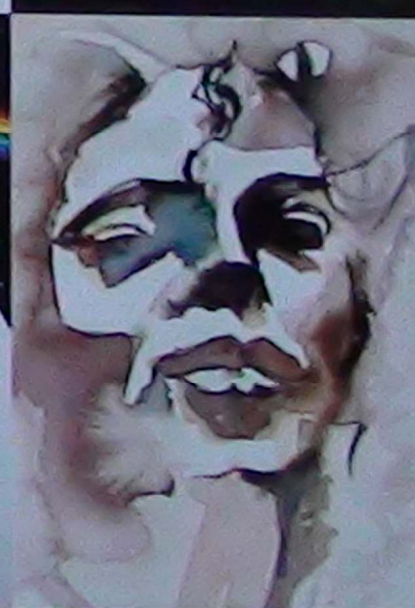
Él consiguió hacer muy feliz a mucha gente con el simple hecho de existir, o sencillamente repartiendo besos y abrazos mientras había salido a comprar libros. Michael Jackson no tenía que cantar, bailar o vender un álbum para ser excepcional y querido, simplemente tenía que estar aquí. Mientras lo estaba, la niña que había en mí también. Mientras seguía creyendo en otros, una parte de mí también lo hacía (sin sentirme vulnerable y creyendo en mí misma). Mientras él aún soñaba con hacer el mundo un lugar mejor, yo podía creer que era posible también. Si él podía mantenerse contra viento y marea, yo también podía triunfar en mis luchas.

Fue una fuente de esperanza y fuerza en tiempos tan difíciles en los que ni siquiera soportaba escuchar música. Mirando hacia atrás, siento que un montón de cosas hubieran muerto en mí si no hubiera sido por Michael. Él mantuvo la fe en el mundo y trabajó por un futuro mejor. Estaba dispuesto a soñar y se apoyó en nosotros a lo largo del viaje hasta el último día de su vida. Durante todo ese tiempo no hice ninguna de esas cosas porque él ya las hacía. Tuve el privilegio de tenerlo cerca de mí para mantener vivos todos esos ideales.

Ahora, lo más fácil del mundo sería ceder ante la tristeza y la derrota, me niego a dejar que la partida de Michael represente la muerte de todo aquello en lo que creía. En su lugar, el legado de Michael debería ser una renovación: tenemos que renovar nuestra creencia en el futuro y nuestra esperanza en días mejores. Tenemos que renovar nuestra fe en el mundo, en el prójimo y, sobre todo, en nosotros mismos.

Es hora de retomar los sueños que tuvimos cuando éramos niños. Es hora de volver a montar a caballo y tal vez de empezar a escribir ese best-seller. Es el momento de abrirnos a otras personas y de ser más honestos sobre lo que el mundo necesita de nosotros en este momento, es hora de dar más de nosotros mismos. Michael se fue como una estrella explotando en el cielo: su pérdida es profunda e inexplicablemente dolorosa y aún así sigue recordándome que la vida puede ser absolutamente hermosa. Ese es su legado para mí.

Este artículo, escrito por Reinet Loubser de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, es la obra ganadora de un concurso realizado en la web Michael The Legacy en el que se preguntaba: ¿Qué significa el legado de Michael para ti?





## TRIBUTOS DE FANS

# UNA VIDA CON MICHAEL

---

Michael Jackson llegó al corazón de millones de personas, sin importar cual fuera su color, nacionalidad o religión. He aquí una selección de los miles de homenajes procedentes de todo el mundo enviados a la web *The Official Michael Jackson Opus...*

La vida y muerte de Michael Jackson ha sido una lección para el mundo. Fue un filántropo, un dedicado hijo y padre, un apreciado hermano y miembro de la familia. Había algo especial en Michael y debemos aprender de su vida. Podemos ser más caritativos, más voluntariosos y conservar el medio ambiente. Podemos pasar menos tiempo pensando en el color de la piel y en quién ganará la próxima guerra y dedicar más tiempo a pensar en el amor. Podemos ser creativos, podemos ser diferentes. Siempre apreciaré todo lo que él me enseñó.

**Rita Kang, Canadá**

Si alguien me preguntará quién cambió mi vida, tendría que contestar que Michael Jackson. Él es el motivo por el que me subí al escenario en la escuela y bailé en concursos de talentos. Él es la razón por la que mantuve mis sueños. Él es el mejor artista del que he oído hablar. Pero lo más importante, era una persona generosa, tenía un corazón de oro y una sonrisa que nadie podía resistir. Fue un padre maravilloso para todos sus hijos. Nos enseñó que no hay que darse por vencido. Te quiero Michael, siempre y para siempre, desde lo más profundo de mi corazón.

**Farrah Shaban, Qatar**

Foco

Dando vueltas, girando

Movimientos robóticos

Deslizando, resbalando

Siguiendo el ritmo

Lentejuelas golpeando

Explotando, cerrando

Sombrero y guante

¡Sigue bailando!

\*Gracias por el baile, Michael.

**Kerrie Anderson, Estados Unidos.**

Sanaste el mundo, ahora nos toca a nosotros hacer de él un lugar mejor – un lugar mejor para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. Larga vida al Rey.

**Hoda Kamamzadeh, Suecia**

Aunque nunca te conocí, sólo espero que sepas que has sido la mayor inspiración de mi vida y de las de otros millones de personas. Tu legado vive para siempre y tu moonwalk estará eternamente grabado en nuestros corazones. Y nada ni nadie podrá cambiar eso jamás. Fuiste el Rey del Pop y siempre lo serás.

**Gitanjali, Malasia**

Tuve el increíble privilegio de crecer y pasar por la adolescencia con Michael Jackson a mi lado. Recuerdo la primera vez que vi el video "Thriller", tenía 10 años y estaba con un montón de niños de la escuela. Después de eso, sencillamente, no podíamos parar de perseguirnos unos a otros haciéndonos pasar por zombies.

El 26 de junio de 2009, escuché la noticia.

Inmediatamente, todos los recuerdos de mi feliz infancia y adolescencia afloraron. Entonces me di cuenta de que básicamente, no había conocido un mundo sin Michael Jackson... y lloré. Lloré al igual que lo hicieron miles y millones de personas en el mundo. Y no he podido dejar de llorar.

**Sendrine Chauvat, Francia**

Michael, he sido fan tuyo durante la mayor parte de mi vida y las palabras no pueden describir lo mucho que me has dado y enseñado. Gracias por la belleza y sabiduría que has compartido con todos nosotros. No puedo imaginarme este mundo si ti. Perderte es como perder a un amigo muy cercano o a un miembro de la familia. Una gran parte de mi alma se ha ido contigo y el dolor no desaparece.

**Ekaterina Kofman, Rusia**

Ahora no podemos verle, pero podemos sentirle, todo lo que tenemos que hacer es poner su música y él vuelve a la vida.

**Helia Saber, Irán**

Gracias por sanar el mundo. Te añoramos profundamente. Voy a recordar todas las cosas que me has enseñado y mantendré la fe, dando lo mejor para intentar sanar los corazones rotos de la Tierra. Vivirás por siempre en nuestros corazones.

**Alice Wang, Taiwán**

Gracias por la música. Descansa en paz.

**Thomas Helgesen, Noruega**

Gracias Michael por unir a todas las razas y culturas con tu música. Hiciste del mundo un lugar mejor.

**Hiba Badwan, Jordania**

Michael, fuiste mi inspiración a lo largo de los años, no puedo creer que sea verdad, no puedo contener las lágrimas. Añadiste ese toque de genialidad a cada melodía y realmente "Gone Too Soon" (Te fuiste muy pronto).

**Nadev Gelbart, Israel**

Que levante la mano quien recuerde la primera vez que vio el moonwalk. El momento en que trataron de encontrar el suelo más pulido de la historia para hacerlo y... fallaron. O el día en que escucharon "Thriller" o "Billie Jean" por primera vez. Yo soy el primero en admitir que me lanzó con unos cuantos pasos de baile cuando el DJ pone canciones de Michael. Lo que Michael Jackson dejó atrás mientras se aseguraba de que siempre sería un artista evoca una cantidad infinita de recuerdos en cada uno que escuchó su música.

**Stuart Roberts, Reino Unido**

14 de septiembre de 1996. Michael estaba actuando en Bucarest y tuve la suerte de formar parte de ello. Pude contemplar a Michael con su increíble espectáculo, riendo, llorando y gritando, ¡Mi corazón no podía contenerse! Cuando terminó, me senté allí, llorando,

hasta que las últimas luces del escenario poco a poco se apagaron. Siempre pensé que lo vería de nuevo.

**Alexandra Dumitru, Rumania**

Amaba a Michael por su humanidad, por su amor, devoción y respeto por este planeta. Porque él amaba a la gente y quería mejorar su condición. Nada le importaba más que la paz, el amor y... la esperanza.

**Micaela Froman, Argentina**

A través de nosotros, su legado sigue vivo.

**Mads Peter Hansen, Dinamarca**

**El Verano Sin Fin de las Mariposas**

El verano comenzó tan agradable, como lo hacen la mayoría de los veranos. Mis pensamientos estaban dispersos, no sabía nada de ti.

A medida que la fragancia del verano se extendía por el aire,

Nuestro mundo se vio sacudido por la tristeza y la desesperación.

"Michael se ha ido, nos ha dejado" decían.

En ese instante el dulce aroma del verano se esfumó.

Y junto a él ahora,

El verano murió.

Entonces un día, durante mi trayecto,

Una mariposa se cruzó en mi camino.

Se agitaba con tanta gracia a mí alrededor,

Supe que había sido enviada por ti.

Desde ese momento, tan inesperado,

Sueles enviarlas para mí.

Para aliviar mi dolor y mi pena,

Pusiste mariposas por todas partes.

Mi corazón quedó conmovido con tu esfuerzo

De hacerme sonreír.

A partir de ahora, cuando una mariposa se cruce

En mi camino, pensaré en ti y diré:

"Gracias y te quiero más cada día"

**C. Spiritus, Bélgica**

## TRIBUTOS PERSONALES

A continuación se enumeran los participantes por el orden en que sus tributos aparecen en el Opus.

### PRÓLOGO

**Reverendo Jesse Jackson** Activista por los derechos civiles y humanos, una figura política influyente y conocido pastor bautista, Jesse Jackson ha dedicado su vida y su carrera a promover la paz, la igualdad de género y la justicia económica y social. Fue condecorado con *La Medalla Presidencial de la Libertad* (The Presidential Medal of Freedom) por sus antecedentes desempeñando un papel fundamental en la diplomacia internacional, con frecuencia negociando por la liberación de rehenes en todo el mundo. Continúa en activo como presidente de la Rainbow PUSH Coalition, una organización progresista que él mismo fundó y que lucha por el cambio social.

### ENTREVISTA DE APERTURA

**Quincy Jones** Legendario músico, compositor, productor, arreglista, director de orquesta y empresario. Ha disfrutado de un éxito sin precedentes en todas las áreas del entretenimiento durante más de cinco décadas. Es el artista que más nominaciones ha recibido para los Grammy y ha colaborado notablemente con iconos de la música como Dizzy Gillespie, Ray Charles, Frank Sinatra, Miles Davis y, por supuesto, Michael Jackson, con quien produjo los omnipresentes álbumes *Off The Wall*, *Thriller* y *Bad*. Jones continúa siendo una de las fuerzas creativas más importantes en la industria de la música, cine, televisión y prensa.

### ESTRELLA INFANTIL

**Berry Gordy** Fundador de Motown Records y creador de “El Sonido de la Joven América”, compositor, productor ejecutivo y director. Berry Gordy ha disfrutado de su posición, durante más de medio siglo, como una de las figuras icónicas americanas del mundo del entretenimiento. Bajo su dirección, Motown se convirtió en modelo del capitalismo negro, y en el hogar – literalmente, ya que la primera sede del sello se encontraba en la casa de Gordy – de algunos de los más grandes talentos jamás reunidos bajo un mismo techo.

Fue incluido en el Rock and Roll Hall of Fame (Salón de la Fama del Rock and Roll) en 1988.

**Neal Preston** Con un trabajo que abarca casi cuatro décadas, el fotógrafo Neal Preston ha pasado prácticamente toda su carrera detrás de los focos, viajando por el mundo con un “quién es quién” de la realeza pop, incluyendo a Michael Jackson, Led Zeppelin, The Rolling Stones, Bruce Springsteen y muchos otros. Es el fotógrafo cuyo trabajo se ha publicado más veces en la historia de la revista *People* y su galardonada obra ha sido expuesta en diversas instituciones como el Instituto Smithsonian y el Rock and Roll Hall of Fame.

**Suzanne de Passe** Ejecutiva, empresaria, nominada a un Oscar como guionista, y magnate de la industria del entretenimiento, Suzanne de Passe comenzó su carrera en Motown en 1964 como asistente personal de Berry Gordy, ascendiendo a vicepresidenta de operaciones creativas al cargo de los Jackson 5. Más tarde llegaría a ser Presidenta del Motown Productions, donde se produjeron muchos éxitos aclamados por la crítica, incluida la miniserie ganadora de un premio Peabody *Paloma Solitaria*. Actualmente dirige su propia productora. De Passe fue incluida en el Black Filmmaker Hall of Fame en 1990.

**Tony Jones** El definitivo conocedor de la industria del espectáculo, habiendo sido testigo y parte del proceso de creación de la historia desde que se unió a motown records en los años 70. Jones trabajó en la División Creativa, dando forma al desarrollo profesional de Marvin Gaye, Diana Ross, James Rick o The Commodores entre otros, y tuvo un impacto incalculable en todas las etapas y facetas del desarrollo artístico de los Jackson 5.

### VOZ

**Smokey Robinson** Un triple peligro musical, anotando innumerables éxitos como escritor, productor e intérprete, Smokey Robinson ha sido incluido en el Songwriters Hall of Fame y el Rock and Roll Hall of Fame,



y ha sido galardonado con el Grammy a la “Leyenda Viviente”. Como mimbros de Los Miracles y artista en solitario, grabó 37 éxitos Top 40 para Motown (incluyendo su primer Número Uno de R&B, “Shop Around”) y fue vicepresidente del sello durante 28 años.

**Jim Britt** Como director y fotógrafo jefe de Motown entre 1972-1975, Jim Britt tenía el último pase de backstage para ejercer un oficio que había estado perfeccionando desde hacía más de una década. Mientras estuvo en el sello, se encargó de la publicidad y el diseño de las portadas de los discos de toda la familia Motown, incluyendo a Stevie Wonder, Marvin Gaye, Diana Ross, Bobby Daring y, por supuesto, Michael Jackson. Más tarde fue co-creador del tan querido club Jazz Bakery, y es miembro de la Unión Internacional de Cineastas.

**Raphael Saadiq** Desde sus primeros días como miembro del grupo multi-platino Tony! Tony! Toné! Y a través de su carrera como solista y galardonado productor de artistas como Joss Stone, The Roots, Snoop Dogg y John Legend (entre otros), Raphael Saadiq ha sido un abanderado de la “vieja escuela”, el sonido intemporal del soul. En 2000, su canción “untitled” se hizo con el Grammy D’Angelo, y en 2002, recogió una estatuilla por “Love Of My Life”.

## COMPOSITOR

**David Foster** El cinco veces ganador de un Grammy, compositor, arreglista y productor David Foster ha dedicado su trayectoria profesional a convertir cantantes en superestrellas, y ha sido productor de artistas como Andrea Bocelli, Alice Cooper, Barbra Streisand y Michael Jackson. Fiel a sus raíces canadienses, produjo discos de sus compatriotas Gordon Lightfoot, Michael Bublé y Céline Dion, y compuso el tema oficial de los Juegos Olímpicos de Invierno de Calgary en 1988. También prestó su talento musical a más de 300 eventos de caridad y organizaciones.

**Teddy Riley** El teclista, músico, compositor y productor Teddy Riley es ampliamente conocido como el padrino del R&B/hip hop, fusión conocida como New Jack Swing. La lista de créditos de platino de Riley incluye superestrellas como Mary J. Blige, Tom Jones, Keith

Sweat, y \* NSYNC, así como sus propios grupos, Guy y Blackstreet. Riley también co-produjo algunos de los éxitos de Michael Jackson, incluyendo “Remember The Time” e “In The Closet” del álbum *Dangerous*, por el cual ganó un Grammy.

**Jimmy Jam** Como parte de uno de los equipos de producción de primera clase (junto con Terry Lewis) de la historia de la música pop, James Samuel “Jimmy Jam” Harris III atesora un impresionante legado musical: más de 100 álbumes que lograron ser disco de oro, platino o multi-platino, 15 éxitos llegaron al número uno de las listas de R&B; suma Grammys en tres décadas diferentes, entre otros innumerables reconocimientos. Además de su trabajo como Productor, Jam en la actualidad es Presidente Honorífico de la Recording Academy.

## MOONWALK

**Travis Payne** Cuatro veces ganador de los MTV Video Music Award a la Mejor Coreografía y ganador de tres American Choreography Awards, Travis Payne formó equipo con Michael Jackson en el cortometraje “Ghosts”, también trabajó con él en la gira HIStory y en el documental *Michael Jackson’s This Is It*. Las coreografías de Payne han aparecido en televisión en numerosas ocasiones, desde sitcoms (comedia de situación) y entregas de premios a comerciales. Como director, ha realizado videos musicales con Jon Secada y la estrella de *Fama* Irene Cara entre otros.

**Paula Abdul** Cantante pop, bailarina, actriz y personalidad de la televisión Paula Abdul emergió de entre las animadoras de Los Ángeles Lakers para convertirse en la coreógrafa más cotizada de videos musicales en pleno florecimiento de la MTV. Colaboró con Los Jackson en el Victory Tour. A finales de los 80, hizo otro cambio, convirtiéndose en una exitosa vocalista multi-platino. Ganó un Grammy al Mejor Video por “Opposites Attract”, y ha ganado dos Emmy Awards Outstanding Choreography (Coreografía Excepcional).

**Cris Judd** Ex bailarín de Chippendales e intérprete en Walt Disney World, Cris Judd captó la atención de Michael Jackson, y aprovechó su aparición con Michael

en los MTV Video Awards en 1995 para hacerse un hueco entre los bailarines de las giras de *Dangerous* y *HIStory* de Jackson. Judd posteriormente ha coreografiado los vídeos de una gran variedad de éxitos como *Ain't It Funny* y *I'm Real* de Jennifer López, *My Way* de Usher y *Tango* de Julio Iglesias.

## VISIÓN

**John Landis** A la edad de 30 años, el director John Landis había dirigido ya dos de las más características comedias de los años 70, *Kentucky Fried Movie* y *Desmadre a la Americana* iniciando una exitosa carrera que incluye *Granujas a todo ritmo*, *Entre pillos anda el juego* y *El príncipe de Zamunda*. En 1981, el clásico del cine de terror *Un hombre lobo americano en Londres* inspiró a Michael Jackson, que contrató a Landis para dirigir un revolucionario proyecto que cambiaría el rostro de la MTV – y de todos los videos musicales para siempre: *“Thriller”*.

**Peter Guber** Antiguo presidente ejecutivo de Sony Pictures y jefe de estudio de Columbia, Peter Guber es uno de los ejecutivos más influyentes de Hollywood. Las películas que ha producido han recaudado más de 3 billones de dólares en todo el mundo y han recibido más de 50 nominaciones para los Premios de la Academia (Oscars). Guber es actualmente presidente y jefe ejecutivo de Mandalay Entertainment, fundada por él mismo en 1995.

**Steve Whitsitt** Educado en el prestigioso Instituto Brooks de Fotografía, Steve Whitsitt comenzó a trabajar con Michael en 1990 como asistente en el rodaje del video *“Black Or White”*. Realizó la portada del single *“Smile”* en la que Jackson aparece caracterizado como Charlie Chaplin. Posteriormente se trasladó a Carolina del Norte donde realizó fotografías de arquitectura interior para diseñadores, constructores y arquitectos. Su primer libro, *The Kitchen Guide*, fue publicado en 2008.

**John Singleton** El director, guionista y productor John Singleton se dio a conocer en 1991 cuando su película *Los Chicos del Barrio* recibió dos nominaciones de la Academia en las categorías de mejor director y mejor guión. Ese mismo año dirigió el video para el single de

Michael Jackson *“Remember The Time”*, protagonizado también por Eddie Murphy, Iman y Magic Johnson. El remake de *Shaft*, *A Todo Gas* y *Justicia Poética* se encuentran entre sus películas más destacables. Singleton recibió una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood en 2003.

## UN GUANTE

**Deborah Nadoolman Landis** La dos veces presidenta del Sindicato de Diseñadores de Vestuario de Hollywood Deborah Nadoolman Landis ha sido una de las diseñadoras más destacadas de la industria durante tres décadas, creando diseños para películas tan populares como *Desmadre a la Americana*, *En busca del arca perdida* y *El príncipe de Zamunda*. Ella es la creadora de la icónica chaqueta roja que lleva Michael en su video *“Thriller”* (dirigido por su marido, John Landis). Ha sido nominada a los premios de la Academia, también tiene un doctorado en Historia del Diseño de Vestuario y ha publicado varios libros sobre el tema.

**Kimora Lee Simmons** La presidenta y directora creativa de Phat Fashions, actriz, diseñadora y autora Kimora Lee Simmons comenzó su carrera en la industria a la edad de 13 años cuando fue escogida como modelo de Chanel personalmente por el zar de la moda Karl Lagerfeld. En 2006, publicó el best-seller de autoayuda, *Fabulosity: What It Is And How To Get It* (Fabulosidad: qué es y cómo se consigue). Entusiasta filántropa y mecenas de las artes fundó el Kimora Lee Simmons Scholarship Fund y es miembro activo de muchas organizaciones en defensa de la juventud.

**Matthew Rolston** Reconocido mundialmente como uno de los fotógrafos y directores de videos musicales más distintivos de la actualidad, Matthew Rolston se dio a conocer primeramente por el reportaje fotográfico que realizó para libretto del álbum *Bad* en 1987. También fotografió a Michael para la portada de la revista *Ebony* en conmemoración del 25 aniversario de *Thriller*. Sus fotografías han aparecido en revistas como *Harper's Bazaar*, *Cosmopolitan* y *Rolling Stone* y su obra ha sido expuesta en el Museo Whitney de Arte Americano y el Instituto Smithsonian.

## AMIGO

**Lionel Richie.** Cantante, cuatro veces ganador de un premio Grammy, compositor y productor. Lionel Richie conoció primero el éxito con Los Commodores, alcanzando el Top Ten de los singles por diez veces antes de seguir adelante en solitario como uno de los más importantes artistas de la década de los 80, con clásicos como "Say You, Say Me", "Endless Love" y "Truly". Richie escribió conjuntamente con Michael Jackson el single "We Are The World" para la fundación caritativa *Usa for Africa*, y además ha recaudado alrededor de tres millones de dólares para la Fundación Breast Cancer Research (Investigación para el Cáncer de Mama).

**Wade Robson.** Bailarín australiano, coreógrafo, productor y compositor. Wade Robson comenzó a actuar a la edad de cinco años y antes de cumplir los diez había actuado en videos de Michael Jackson, numerosos anuncios, películas y actuaciones en televisión. Wade co-escribió y produjo "What It's Like To Be Me" del album multiplatino, *Britney* de Britney Spears y cuatro canciones del album de NSYNC, *Celebrity*, incluyendo el single nominado a los Grammy, "Gone". Ha ganado también dos premios Emmy por su coreografía en, *So You Think You Can Dance*.

**David Blaine.** Maestro del ilusionismo y especialista en resistencia. David Blaine ha sido llamado "Houdini moderno" por la prensa e inspiró al director Jonathan Demme para denominarle "La cosa más excitante de América". Blaine hizo amistad con Michael Jackson poco tiempo después de enterrarse a sí mismo en una "tumba" subterránea durante siete días en la ciudad de Nueva York, una de las muchas hazañas de resistencia con las que captó la atención de la audiencia alrededor del mundo. En 2008 Blaine rompió el record del mundo por mantener asombrosamente la respiración durante 17 minutos y cuatro segundos.

## CORAZÓN

**Ken Kragen.** Productor de cine y televisión, representante, escritor, educador y activista social, Ken Kragen fue pieza fundamental en la realización de "We

Are The World", el single que fue éxito internacional y que recaudó fondos para la Fundación USA For Africa. Entre los clientes a los que ha representado se encuentran el co-autor de "We Are The World" Lionel Richie, Olivia Newton-John y muchos otros. Recibió la Medalla de la Paz de las Naciones Unidas por sus trabajos humanitarios, incluyendo la creación de "We Are The World" y el evento "Hands Across America".

**Alan Buz Kohan.** En activo en la televisión, música y la industria del espectáculo durante 40 años en múltiples facetas; escritor, compositor, letrista, productor, arreglista y consultor creativo, Kohan ha escrito más de 200 especiales y series para televisión, incluyendo el ganador del premio Emmy, *Motown 25*, *Yesterday*, *Today and Forever*. Ha recibido 31 Nominaciones a los Emmy y 13 premios, el segundo total individual más alto de la historia de la Academia. Como compositor y letrista ha escrito un buen número de millonarios éxitos de ventas incluido "Gone Too Soon" para Michael Jackson.

**Jane Goodall.** Antropóloga y primatóloga, la doctora Jane Goodall es considerada una de las primeras autoridades mundiales en la vida de los chimpancés y es fundadora del Instituto Jane Goodall, una organización global dedicada a la conservación de proyectos en África. Ganadora de innumerables premios y de doctorados honorarios. Goodall ha escrito casi dos docenas de libros de éxito sobre zoología, antropología y ecología. Fue designada por el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan como Mensajero de la Paz de Naciones Unidas en 2002, una de las 15 personas en el mundo que han recibido ese honor.

**Annie Salijevic.** Una refugiada croata durante el conflicto bosnio de los años 90, Annie Salijevic estuvo confinada en Sarajevo durante tres años con su madre durante el asedio de los serbios a la capital. Durante ese tiempo ella descubrió la música de Michael Jackson después de trabar amistad con dos oficiales de las Naciones Unidas que le prestaron un estéreo con dos cintas, *Thriller* y *Bad*.

## AMANTE DEL ARTE

**Nate Giorgio.** Si quieren ver el trabajo del pintor Nate Giorgio, no necesitan más que ver la caja que contiene a este libro o los comienzos de cada capítulo donde se reproducen los dibujos de Michael hechos a tinta. En



1984 firmó un contrato en exclusiva para ser el artista personal de Michael y creó docenas de cuadros que fueron exhibidos en el hogar de Jackson y en proyectos comerciales. Otros encargos incluyen a The Beatles Apple Corp. y a los herederos de Elvis Presley, Marilyn Monroe y Frank Sinatra.

**David Nordahl.** Michael Jackson se puso en contacto por primera vez con David Nordahl, quien ya era un reconocido pintor realista, en 1988, después de haber visto uno de sus cuadros en la oficina del director Steven Spielberg. Nordahl se convirtió en retratista de Michael además de amigo. En 17 años, el artista realizó literalmente miles de dibujos para Jackson y una docena de encargos, incluyendo el icónico Michael, que mide alrededor de 11 pies de ancho por 9 de alto. (7x3m, aproximadamente).

**Céline Lavail.** En 1998, Michael encargó a la pintora francesa Céline Lavail (conocida también con el nombre de "Crafty Sprite") la creación de varios dibujos de su persona, los más destacados fueron los trabajos *Archangel*, *Inspiration* y *Peter Pan*, pintados entre 1998 y 2000. Lavail vive y trabaja habitualmente en Montreuil, en las afueras de París.

## ICÓNO GLOBAL

**Sugar Ray Leonard.** Dos veces nombrado por la revista Ring Luchador del Año. Medalla de Oro Olímpica en 1976. Sugar Ray Leonard es ampliamente considerado como uno de los más grandes estudiosos de todos los tiempos de "la dulce ciencia". Leonard reunió un record de 36 3-1 durante su carrera profesional, durante la cual ganó seis títulos mundiales en cinco clases diferentes de pesos y luchó memorables combates contra leyendas del boxeo como Wilfred Benítez, Thomas Hearns, Roberto Durán y Marvin Hagler. Desde su retiro como boxeador ha permanecido activo en el deporte como promotor, locutor y portavoz. Es también conocido por su trabajo humanitario con la Fundación para la Investigación de la Diabetes Juvenil y la recientemente creada Fundación Sugar Ray Leonard.

**Frank Dileo.** Durante el periodo como vicepresidente de la casa discográfica de Michael, Epic Records, Frank Dileo recibió alrededor de 80 premios de oro y platino y

fue acreditado como el autor intelectual del meteórico ascenso de Epic Records desde el puesto 14 al puesto número dos en el mercado entre compañías discográficas americanas. Después de dejar Epic, Dileo firmó como manager personal de Michael durante varios años y contribuyó a lanzar la carrera de Michael hacia un enorme éxito. Con posterioridad, Dileo fundó Dileo Entertainment Group, una compañía de representación y publicidad con base en Nashville, Tennessee.

**Jerry Greenberg.** En 1974, Greenberg se convirtió en el ejecutivo más joven a la cabeza de una compañía cuando fue nombrado presidente de Atlantic Records. Más adelante fue co-fundador de Mirage Music y WTG Records y fue llamado por Michael para ser presidente de la compañía de Jackson, MJJ Music. En MJJ, supervisó el marketing y la promoción de la banda sonora de la película *Free Willy*, que fue disco de platino, y trabajó con artistas como 3T, Tatyana Ali, Rebbie Jackson y el grupo Browstone, disco de platino también.

**Shaquille O'Neal.** Rookie of the Year de la NBA (Asociación Nacional de Baloncesto), 15 veces All-Star y cuatro veces ganador del campeonato de la NBA, la superestrella Shaquille O'Neal ha sido una fuerza dominante en el baloncesto profesional durante una década y media. Sus espectaculares hazañas no se limitan solo a la cancha, frecuentemente aparece en películas y en televisión y está acreditado como multiplatino por sus cuatro álbumes. También apareció en el tema "2 Bad" para el disco HIStory de Michael Jackson.

**Mike Tyson.** "Iron" Mike Tyson fue uno de los más temidos y feroces competidores enfundados en un par de guantes de boxeo que han existido. Con 20 años, cuatro meses y 22 días se convirtió en el campeón más joven de pesos pesados, desde entonces indiscutible campeón de pesos pesados, unificando los títulos WBC, WBA y IBF a la edad de 21. Se retiró de la competición en 2005 con un record de 50 victorias (44 de las cuales fueron por fuera de combate) y solo seis derrotas. Está en el puesto 16 de la revista Ring de entre los 100 boxeadores más grandes de todos los tiempos.

**Savion Glover.** Ampliamente respetado como bailarín y coreógrafo, el ganador de un premio Tony, Savion Glover

hizo su debut en Broadway a los 12 años con *Tap*. Regresando a Broadway cinco años después en el reparto de *Sesame Street*, protagonizó el éxito musical *Bring in 'da Noise/Bringin' da Funk*, en 2003, Glover apareció en el DVD retrospectivo de M.J. *The One*. Recientemente fundó la Escuela de Claqué HooFeRzCLuB, en Nueva Jersey.

**Olivia Newton-John.** Cuatro veces ganadora de un Grammy y cinco veces número uno en la lista de singles, Británica de nacimiento y Australiana de adopción, Olivia Newton-John ha disfrutado de una salvajemente exitosa carrera musical extendida a lo largo de cuatro décadas. Protagonista – y cantante – junto a John Travolta en *Grease*, se anotó un éxito número uno con “*You’re The One That I Want*”, y su extraordinario “*Physical*” fue en 1981, single número uno en ventas. Después de sobrevivir al cáncer de mama, apoyó incansablemente la prevención y concienciación de esta enfermedad, y recauda fondos para el Olivia Newton-John Cancer and Wellness Centre, el centro más avanzado para el tratamiento de la enfermedad en el hemisferio sur.

**Arsenio Hall.** El versátil actor, comediante y productor cambió la cara de los programas nocturnos de la televisión como presentador y Productor Ejecutivo de su programa del mismo nombre ganador de un Emmy. Durante los cinco años que duró el programa, Hall proporcionó un foro para la comedia afilada, políticos y el debut musical de estrellas del pop como Mariah Carey, Snoop Dogg o Boyz II Men, entre otros muchos. Desde su aparición junto a Eddie Murphy en la hilarante y exitosa película de este último *Coming To America*, Hall ha disfrutado del éxito en una variedad de géneros, prestando su voz y talento a dibujos animados, co-protagonizando series dramáticas y presentando numerosos especiales y programas de televisión.

**Jane Fonda.** Actriz, activista, guru del fitness, ecologista y escritora, Jane Fonda ha sido un elemento fijo en el paisaje de la América cultural a lo largo de las últimas cinco décadas, reinventando su carrera innumerables veces – y ganando dos Oscars de la Academia en el camino. Desde *Barbarella* a *Klute*, y desde *Coming Home* (*El Regreso*) hasta *On Golden Pond* (*En El Estanque Dorado*), Fonda se ha mantenido como una fascinante presencia en la pantalla. Su trabajo

humanitario se extiende literalmente a docenas de causas, y en 2008, Fonda fue admitida en el Salón de la Fama de California.

**Verdine White.** Como miembro del legendario grupo de soul *Earth, Wind and Fire*, el bajista Verdine White ha ganado seis premios Grammy y ha sido admitido tanto en el Salón de la Fama del Rock and Roll (Rock and Roll Hall of Fame) como en el Salón de la Fama para Grupos Vocales (Vocal Group Hall of Fame). White es también co-fundador del Wright Life Center, una organización sin ánimo de lucro dedicada a proporcionar clases de música, escolarización y donaciones para jóvenes desfavorecidos. En 2008, este maestro clásico del bajo recibió el Premio Lifetime Achievement por la revista Bass Player.

**Spike Lee.** A lo largo de más de tres docenas de películas, el director, actor, escritor y productor Spike Lee recibió tanto alabanzas como palos, pero el hecho es que es un destacado narrador de convincentes historias y esto tiene que afectar a la gente de una forma poderosa. Ya sea con el drama de ficción *Do The Right Thing* (*Haz Lo Que Debas*), hasta la tragedia basada en un hecho real *When The Levees Broke: A Requiem In Four Acts* (Documental para tv sobre el desastre causado por el huracán Katrina en Nueva Orleans), Lee continuamente nos está provocando para sentir y pensar.

**Reinet “Willow” Loubser.** Fan de Michael Jackson, de 25 años de edad, Reinet “Willow” Loubser de Cape Town, Suráfrica, fue la ganadora de un concurso mundial promovido en la página web [www.michaelthelegacy.com](http://www.michaelthelegacy.com) que preguntaba a los fans una sencilla cuestión: “¿Qué significa el legado de Michael para ti?” Los candidatos podían contestar a la pregunta con un ensayo, un poema o una ilustración, y de entre los miles de trabajos presentados, la editorial de este libro seleccionó el suyo para incluirlo en estas páginas.

